

PAGINA

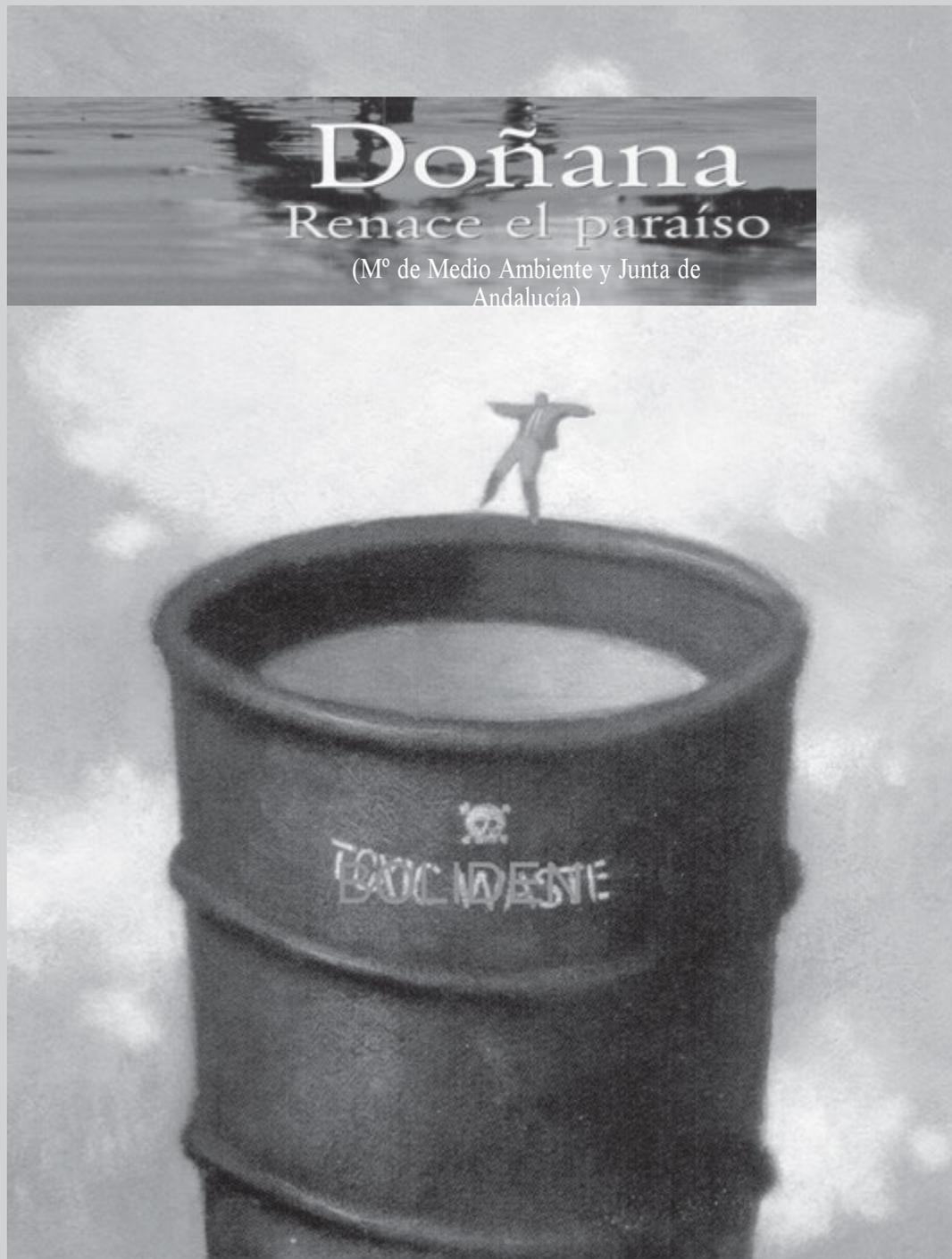
a b i e r t a

junio 1998. 500 ptas.

número 84. Año 8

el eco
de Mayo
(1968-1998)

Lyotard:
una filosofía
del disenso



**Irlanda:
el acuerdo
de paz**



DESASTRE ECOLÓGICO EN DOÑANA

Lola Callejón Acién

El alcance de la contaminación producida por Boliden y las responsabilidades de la Administración en el desastre.

4



EL "CONTINGENTE" ANUAL DE INMIGRANTES

Paco Torres

Una mirada crítica a esa fórmula de regulación de los flujos migratorios.

8



EL ECO DE MAYO

Eugenio del Río

Algunas características del Mayo del 68 y sus repercusiones históricas.

14

una opinión

la resaca del Army

Eduardo Nabal

La estela dejada por el *caso Army* va para largo. La utilización que la derecha moralista, apoyada en el sensacionalismo mediático, ha hecho y va a hacer de este asunto no puede llamarnos a engaño. La reforma legal, oportunista y de posibles consecuencias inquisitoriales, ha encontrado su adecuado caldo de cultivo en una opinión pública conmocionada por la historia de los famosos adinerados que obtienen favores sexuales de *chaperos* menores de edad. Pocos dudarán de la "buena intención" del Gobierno del PP, que se apoya en la furia antipe-dófila, que asola toda Europa, al cambiar la legislación y endurecer la vigilancia sobre las sexualidades heterodoxas.

Ya ha salido la sentencia del *caso Army* y el daño ya está hecho. Poco

importa que las estrellas sean absueltas y el empresario condenado. El juicio ha tenido otro terreno donde librarse. El terreno del pánico moral, la condena social, el retroceso legal y la redefinición política de las fronteras sexuales.

El Gobierno del PP ha elegido las tres "pes" que mejor pueden calar en ese sentimiento manipulado, de adhesión a la pureza y la inocencia juveniles: pornografía, prostitución y pedofilia. Tres realidades complejas, nada uniformes y llenas de matices, redefinidas por el zafio moralismo de la derecha eterna como tres lacras sociales que es preciso extinguir. Tres realidades muy distintas reducidas a la categoría del tópico.

¿Podrán los famosos lavar su imagen después del escándalo? —se preguntan los periódicos—. ¿Podrán lavarla los pedófilos conscientes de lo que hacen? —me pregunto yo—. ¿Y las prostitutas y los *chaperos* que quieren mejorar su situación laboral?, ¿y los trabajadores y trabajadoras de la industria pornográfica o los consumidores y las consumido-

PÁGINA ABIERTA

Hileras, 8, 2º izquierda, 28013 MADRID.
Tfno: 91 542 67 00. Fax: 91 542 61 99
Correo electrónico: paginabi@bitmailer.net

Director: Manuel Llusia.

Redacción: Carmen Briz,
Domingo Martínez, Javier Álvarez
Dorronsor y Samuel Pérez.

Diseño y maquetación:

Vicente Luis Baixauli y M. Llusia.

Consejo asesor y colaborador:

Empar Pineda, Alfonso Bolado,
Javier Villanueva, Rafael Chirbes,
Javier Ortiz, Miguel Rodríguez Muñoz,
Paloma Uría, José Luis Rodríguez,
Carla Matteini, Francisco Javier Peñas,
Ignasi Álvarez Dorronsor,
Ferrán Fernández, Paco Torres,
Fernando Fernández Llèbrez,
Rafael Lara, Daniel Soutullo,
Josetxo Fagoaga, Cristina Garaizabal,
Carlos Tejero, Jon Kepa Iradi,
Ernesto Portuondo, María Unceta,
José María Ripalda, Pablo Ródenas,
Carmen Corbalán.

Edita: Página Abierta, Soc. Cooperativa

Consejo Rector: Eugenio del Río
Gabarain, Manuel Llusia y
Vicente Luis Baixauli.

Administración y suscripciones:

Tfnos: 91 542 67 00 y 91 547 02 00

Publicidad:

Tfnos: 91 542 14 09 y 91 786 08 36

Depósito Legal: M42376-1991

ISSN: 1132-8886

Imprime:

EFCA, S.A. Artes Gráficas
Parque Industrial «Las Monjas»,
Verano, 28, 28850 Torrejón de Ardoz,
Madrid.

PÁGINA ABIERTA no se hace necesariamente responsable de las opiniones vertidas en este medio. Se autoriza la reproducción de artículos citando la fuente.



LYOTARD: UNA FILOSOFÍA DEL DISEÑO

Iñaki Urdanibia

Un recorrido sobre las obras y el pensamiento del filósofo Jean-François Lyotard, fallecido recientemente en París.

38



ENTREVISTA A REINCIDENTES

Carlos Haynes

Con 7 discos en el mercado, Reincidentes se consolida como uno de los exponentes principales del *rock radikal* andaluz.

48

informe



IRLANDA DEL NORTE: EL ACUERDO DE PAZ

Peio Aierbe analiza los problemas del Acuerdo; Jesús Martín escribe sobre las posturas dentro de los republicanos; y Martín McGuinness y Gerry Adams opinan sobre ese acuerdo.

(Páginas centrales)



ras de ésta? Sin duda, las repercusiones sociales del pánico moral y el morbo mediatizado se dejarán sentir en círculos concéntricos de cada vez mayor perímetro y devastadoras consecuencias. La homofobia está de enhorabuena. No caben sutilezas en asuntos de esta índole, y en una misma piroeta se asocia sin

pudor al asesino de niñas de Bruselas y al gay como figura pública o realidad cotidiana. No hay lugar a distinciones. La caza de brujas está ya servida en bandeja y legislada. 

Eduardo Nabal
es miembro del Kolectivo de Gais y Lesbianas de Burgos.

Página

junio 1998 número 84

4 aquí y ahora

- Doñana, un desastre ecológico, *Lola Callejón Ación*..... 4
- Inmigración: el contingente hipócrita, *Paco Torres*..... 8
- Plan estratégico de Centros del Insalud, *José A. Fatás*..... 12
- El eco de Mayo, *Eugenio del Río*..... 16

Informe:

Irlanda del Norte, el Acuerdo de paz.
Peio Aierbe, Jesús Martín Tapias, Martín McGuinness y Gerry Adams.
(10 páginas).

33 en el mundo

- Astiz y los derechos humanos en Argentina, *Ángel Rodríguez Kauth*..... 33

38 más cultura

- Lyotard: una filosofía del disenso, *Iñaki Urdanibia*..... 38
- Postliberalismo revolucionario y neoliberalismo, *Jorge Stratós*..... 42
- Poemas del libro *Pentateuco para naufragos* de J. L. Rodríguez García.... 44
- Preámbulo del libro *Origen, historia y geografía de las lenguas en Occidente*, de *Henriette Walter*..... 46
- Entrevista a Manuel Pizarro, batería de Reincidentes, *Carlos Haynes*..... 48
- Músicas para el fin de la primavera y el inicio del verano, *José M. Pérez Rey*..... 46

Y además

- Cáscara amarga: *Fermín Acebal* • Eventos consuetudinarios: *Alfonso Bolado* • La zaranda: *Ferran Fernández* • Fuera de la ventana: *María Unceta* • Chucky: Tira de *Carlos Hernández*
- Tira de *Gol* • Libros • Otras publicaciones
- Otras noticias del mundo • Internet

Doñana

Hasta ahora, decir Doñana era hablar de todo un paraíso de la biodiversidad. Pero tras la rotura del muro de contención del almacén de residuos de Minas de Aznalcóllar (Sevilla) a finales de abril, la riada tóxica, los metales pesados que arrastra y el pH ácido —en palabras de grupos ecologistas como Aedenat— destruirán la fauna y la flora e imposibilitarán toda actividad pesquera o agrícola en la zona durante décadas.

un desastre ecológico

Lola Callejón Acién

hasta ahora, es decir, hasta el desastre ambiental producido por la rotura de la presa de residuos altamente tóxicos de las minas de Aznalcóllar (Sevilla), Doñana ha sido el paradigma de complejidad y de sistema ecológico, donde las entramadas conexiones de la flora, la fauna y los factores abióticos del medio (el suelo, la luz, el agua...) adquieren un carácter intenso, magno, ejemplar. Dicha peculiaridad la convierte en “monumento único de nuestro continente” —según rezan los folletos informativos del parque—, máxime si tenemos en cuenta su lugar estratégico para las rutas migratorias de aves entre África y Europa. Quizás habría que sumar, también, su continuo dinamismo y transformación permanente, producto de una lucha viva e intensa entre el río y el mar, entre el agua dulce y la salada.

La comarca de Doñana no es una unidad homogénea, ni un solo paisaje. La simbiosis hombre-medio se desarrolla en un conjunto de complejos ambientes íntimamente conectados. Así, la cambiante marisma, según las estaciones, se caracteriza por la falta de relieve, sólo pequeñas diferencias en el terreno (varios centímetros) condicionan la inundación, y con ello la producción primaria, las castañuelas o los bayuncos, las miles de aves acuáticas que las habitan, las rapaces que la merodean... El cordón litoral de dunas móviles se presenta, en cambio, como grandes acumulaciones de arena. La quietud de la marisma es quebrada por el paisaje dunar, que puede avanzar hasta 6 metros/

año, conquistando y ahogando nueva vegetación de pino piñonero. El espectáculo de cómo se regenera una y otra vez es contemplado por el águila culebrera, el amenazado lince ibérico u otros animales que nos recuerdan conexiones pasadas con el norte de África (tortugas, meloncillos...)

Pero seguramente es “la vera”, la zona de contacto entre marismas y arenas, la más bulliciosa en cuanto a fauna se refiere. El coto, en cambio, es el ecosistema más antiguo y estable, dominado por jaguarzos, brezos, mirtos..., en las partes más secas; y por manchas de alcornocal (vegetación climática de la zona) allí donde la humedad edáfica lo permite. Estos alcornocales constituyen la zona de anidada de garcillas cangrejeras, martinets, espátulas..., conocidos por ello como “las pajareiras”. Contemplando dicho espectáculo, majestuosa, libre y desafiante, un águila imperial —endemismo ibérico amenazado por pesticidas, tendidos eléctricos...— vuela en el vértice de la pirámide trófica buscando su presa.

Las señas antrópicas se mezclan en todos estos ambientes: ganado vacuno mostrenco, ovejas churras lebrijanas, caballos marismeros o “retuertos” y perros pastores andaluces. Razas todas ellas autóctonas y adaptadas al lugar. Hay que añadir otros aprovechamientos como son la producción de miel, la agricultura, la pesca marina y fluvial, la recogida de piñas, la elaboración de carbón... Señas antrópicas que también dejan sus secuelas de destrucción reduciendo la maris-

ma, vertiendo pesticidas, urbanizando de forma rápida y veloz, cazando furtivamente... Hiriendo y acosando a Doñana.

DOÑANA, HERIDA DE MUERTE

Pero ahora está herida de muerte. Cinco millones de metros cúbicos de lodos ácidos y residuos tóxicos y peligrosos (RTP) han surcado las zonas de recarga de este espacio, dejando a su paso vidas hipotecadas, suelos irrecuperables, paisajes desolados... Los metales pesados que contienen son altamente tóxicos, ya sea en sus formas elementales o formando compuestos, ya sea inhalados o ingeridos. No se eliminan fácilmente por el organismo y tardan mucho tiempo en desaparecer de las redes tróficas.

A partir de ahora no podremos hablar de equilibrio sino de muerte silenciosa que se irá cebando paulatinamente, sin pedir permiso, en miles de aves acuáticas ajenas a esta catástrofe, en rapaces en peligro de extinción, en personas, en los linceos escasos... Habrá que contar que el cadmio penetra en los riñones, afecta a las células sanguíneas y al tejido testicular y es carcinógeno. La enfermedad que desarrolla en las personas es el *itai-itai* (ay!, ay!, en japonés), padecida por mucha gente del distrito de Toyama (Japón) debido a una mina cuyos vertidos iban al río y regaban los arrozales. Los síntomas son debilitamiento de huesos, anemia y dolor.

Habrà que contar que la intoxicación por

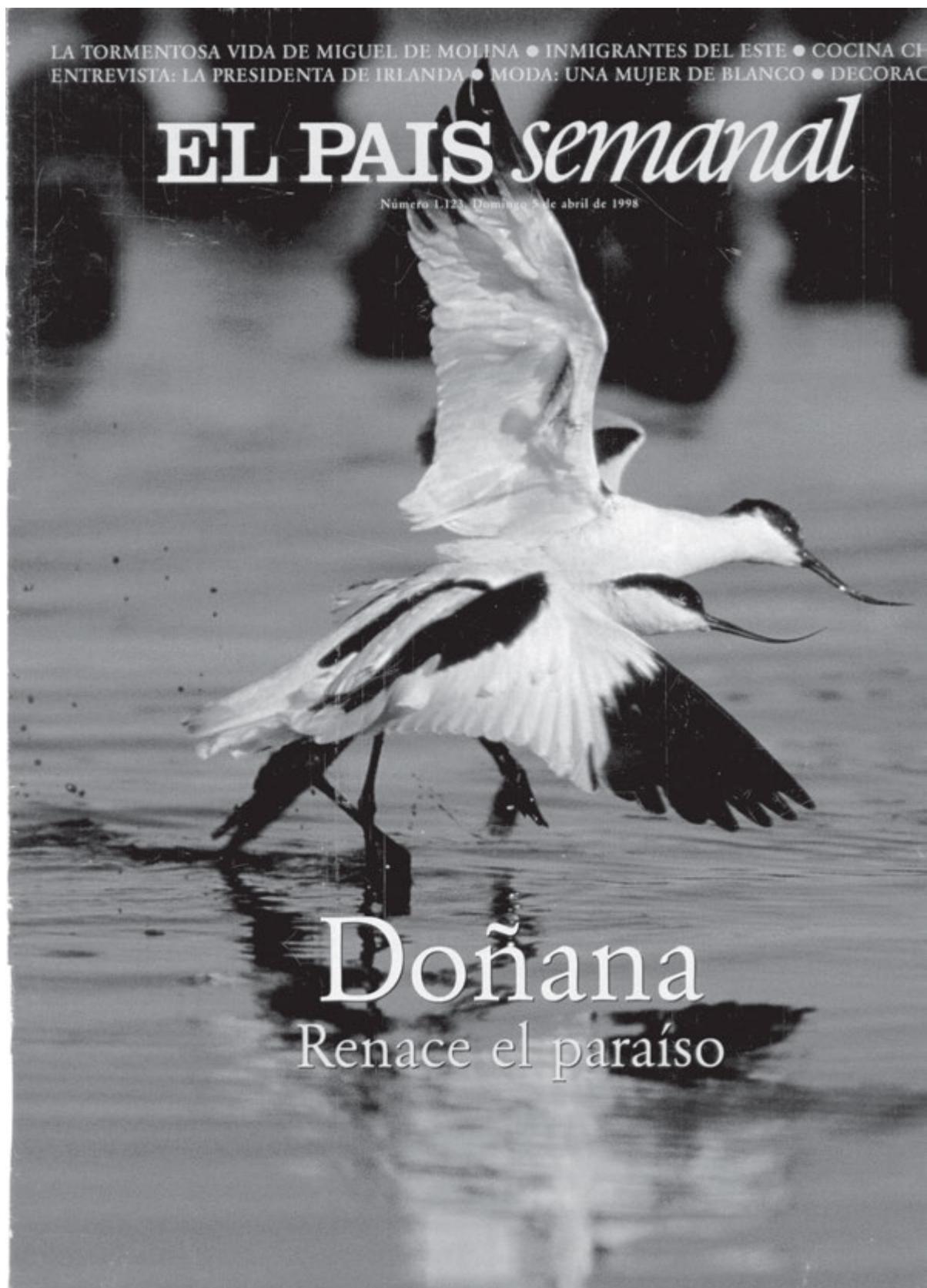
arsénico, aunque esté en bajas concentraciones, se puede producir por pequeñas exposiciones durante toda una vida. En su forma aguda alcanza al sistema nervioso central, produciendo incluso la muerte a dosis de 70 a 180 miligramos. La intoxicación crónica se manifiesta por una atonía muscular general, pérdida de apetito y náuseas, y origina una inflamación de las mucosas del ojo, nariz y laringe. Igualmente se pueden producir lesiones cutáneas y tumores. El antimonio tiene efectos parecidos al arsénico, pero es menos tóxico. O habrá que contar que el plomo se acumula en el sistema nervioso central causando trastornos neurálgicos y renales (saturnismo), y que el manganeso origina una patología neurálgica denominada "parkinson mangánico", de instalación lenta e insidiosa, que evoluciona durante meses o años hasta un estado verdaderamente grave. O que el cobre afecta a la piel y produce eczemas. Incluso el níquel o el hierro, aun siendo menos tóxicos, pueden tener efectos carcinógenos —el primero— o muy negativos en las personas a dosis altas (trastornos gastrointestinales y cardiovasculares) —el segundo—.

Pero el más peligroso de los metales pesados es, sin duda, el mercurio. Todos sus compuestos inorgánicos son muy tóxicos por ingestión, absorción cutánea e inhalación. En las zonas acuosas, el mercurio inorgánico puede pasar a metil-mercurio (mucho más contaminante y peligroso) por acción de unas bacterias presentes en el agua. Estos compuestos reaccionan con varias enzimas inhibiendo reacciones metabólicas del organismo y afectando al sistema nervioso central.

Ya no podremos hablar en muchos años de Doñana sin mencionar el poder bioacumulativo e incontrolable de estos venenos (1), sus secuelas en el ciclo reproductivo de los animales (menor éxito), o en la cáscara de los huevos, a la que debilitan y hacen que los pollos eclosionen antes de tiempo.

LA PERMISIVIDAD Y COMPLICIDAD DE LAS ADMINISTRACIONES

Seguramente haya que explicar a las generaciones futuras que fue el factor de rentabilidad económica, las transnacionales y la más absoluta impunidad temeraria quienes han producido el desastre a miles de personas, a sus cultivos, a su ganado, a su medio de vida..., pero también la permisividad y la complicidad de las administraciones, el espectáculo de acusaciones mutuas (anteponiendo los intereses po- ● ● ●



Portada de *El País semanal* del 5 de abril: veinte días antes del desastre.

Las responsabilidades de empresa y administraciones

La enorme brecha que se produjo, en la madrugada del 25 de abril, en el muro de contención de la balsa que almacena los residuos tóxicos de Minas de Aznalcóllar (Sevilla) provocó el vertido de 5 millones de metros cúbicos de aguas contaminadas que han anegado unas 4.800 hectáreas de terreno agrícola de siete municipios –que albergan una población de 46.000 personas–. En esas tierras se cultiva, sobre todo, olivares, cítricos, cereales y algodón. Igualmente, 20 kilómetros de cauce del río Guadamar se han visto gravemente dañados, así como la flora y la fauna de la zona.

Diversas organizaciones ecologistas –Aedenat, Agaden, Cepa, Coda...–, que participan en la plataforma Salvemos Doñana, han anunciado actuaciones judiciales conjuntas contra la empresa sueca Boliden-Pirsa, la compañía minero-metalúrgica que explota la mina de Aznalcóllar. Para la organización ecologista Aedenat, el desastre ecológico y social ocasionado en la zona de Doñana no es fruto de un “desgraciado accidente”, como se ha venido insistiendo en estos días, sino el resultado de la irresponsabilidad y avaricia de Boliden, del Ministerio de Medio Ambiente y de la Junta de Andalucía, que no actuaron ante las denuncias previas de los peligros de la balsa de sustancias tóxicas que finalmente reventó.

Fue en 1979 cuando Pirsa optó por no tratar los residuos peligrosos, para reducir costes, y obtuvo los permisos necesarios para almacenarlos en una balsa. Durante casi 20 años esta balsa se ha ido ampliando para dar cabida al río continuo de lodos tóxicos. En todo este tiempo –en el que la empresa ha cambiado de manos varias veces–, y a pesar de las denuncias ecologistas y del inminente riesgo, la empresa continuó almacenando veneno y las diferentes administraciones continuaron autorizándolo.

Las confederaciones hidrográficas no sólo son responsables de autorizar los vertidos, considera Aedenat, sino también de inspeccionar y controlar las instalaciones autorizadas, máxime cuando se han reiterado las denuncias por filtraciones y vertidos incontrolados como los sucedidos en el almacenamiento de residuos tóxicos de Boliden.

Según la Ley de Aguas, «cuando el vertido pueda dar lugar a la infiltración o almacenamiento de sustancias susceptibles de contaminar los acuíferos, sólo podrá autorizarse si el estudio

hidrogeológico previo demostrase su inocuidad». Sin embargo, Boliden fue autorizada a construir y ampliar una insegura balsa tóxica de 8 millones de metros cúbicos aguas arriba de los acuíferos que alimentan el Coto de Doñana y de las tierras y aguas de donde miles de familias obtienen su sustento de la agricultura y la pesca.

La ley establece también que «el Gobierno podrá prohibir, en zonas concretas, aquellas actividades y procesos industriales cuyos efluentes, a pesar del tratamiento a que sean sometidos, puedan constituir riesgo de contaminación grave para las aguas, bien sea en su funcionamiento normal o en caso de situaciones excepcionales previsibles». Pese a ello, el Ministerio de Medio Ambiente no ha controlado, ni inspeccionado, ni escuchado las fundadas denuncias de los colectivos ecologistas. Junto con la Junta de Andalucía, el Ministerio de Medio Ambiente ha autorizado a Boliden la existencia y ampliación de un peligroso embalse, tan grande como muchos que se destinan para consumo de agua potable, pero lleno de veneno.

Además, resulta inverosímil que a una empresa que realiza explotaciones mineras a cielo abierto le hayan pasado inadvertidas las deficiencias del muro de contención y que las inspecciones realizadas por la Junta tampoco detectaran las deficiencias reveladas por un ex empleado.

Para esta asociación ecologista, las balsas de decantación de residuos procedentes del tratamiento ácido del mineral de pirita compleja que ha estado utilizando Boliden-Apirsa nunca debieron ser autorizadas por la Junta. Para autorizar semejante almacenamiento de residuos activos con metales pesados en medio ácido, éste debería estar dotado de una infraestructura que impidiera su desmoronamiento y de una impermeabilización adecuada para evitar filtraciones al subsuelo. De hecho, los almacenamientos de residuos tóxicos que ya han sido tratados para inmovilizar los metales pesados y que carecen de acidez requieren estar impermeabilizados con varias capas de plásticos de alta densidad y resistencia.

Los residuos vertidos en el accidente convertirán sin duda en suelo contaminado todas las riberas de los cauces fluviales por donde circulen. Los metales pesados y el pH ácido destruirán la vida e imposibilitarán toda actividad pesquera o agrícola durante décadas. Y serán necesarias cuantiosas inversiones para restaurar mínimamente los suelos contaminados.

D. Martínez

● ● ● Líticos y económicos a los de la salud o del medio y comiendo langostinos para demostrar que aquí –como en Palomares– no pasa nada), la ocultación de información, el silencio y la mentira. Habrá que explicar, pues, que ha fallado el Principio de Precaución (Maas-tricht, art. 130. R. 2), por el

que toda sustancia, proceso o producto tienen que demostrar su inocuidad y la compatibilidad con la salud pública y el medio ambiente antes de ser aceptada su producción. O el Principio de Prevención (art. 130. R. 2), por el que se intenta intervenir con anticipación para evitar el daño. La preven-

ción también considera que los residuos, además de ser un problema, deben y pueden evitarse. O qué decir sobre el Principio de Reducción en la fuente (Acta Única-UE), por el que la generación de impactos debe reducirse al mínimo en su origen, tanto la cantidad como la peligrosidad (aunque lo

EL ÚLTIMO REFUGIO DEL LINCE



Se ha hecho caso omiso a las denuncias de grupos ecologistas durante varios años y, sin ningún escrúpulo, se ha ido ampliando la balsa de contención de los lodos tóxicos hasta reventar.

ideal sería evitarlos). ¿Qué pasa, igualmente, con la Ley de Aguas o el delito ecológico?

¿De qué le ha servido a Doñana ser Parque Nacional (máxima categoría en nuestra legislación ambiental), estar incluida en la lista de humedales del Convenio Ramsar, ser Reserva de la Biosfera (MAB-Unesco)? ¿De qué sirve la Directiva 79/409 sobre Conservación de Aves Silvestres, el Convenio de Berna sobre la Conservación de la Vida Silvestre o la Directiva sobre la Protección de Hábitats? Demasiada normativa para ser inculplida toda junta.

Mientras tanto, nuestros residuos tóxicos siguen sin ser gestionados correctamente (2) y brillan, por su ausencia, los criterios de las cinco "erres" que tanto demanda el movimiento ecologista: reemplazar, reducir, recuperar, reutilizar y reciclar. No se reemplazan sustancias, procesos y productos por otros más alternativos y no contaminantes. No se reduce al mínimo la peligrosidad y el volumen de residuos en su origen, en la fuente. En la inmensa mayoría de los casos, no se recupera o

reutiliza el residuo. Y, por último, no se recicla el residuo como materia prima secundaria.

Alguien decía que los residuos son la medida perfecta de errores y fracasos de una civilización, la nuestra, que derrocha, no recicla y "domina" esquilmando. En este caso le ha tocado al medio rural, a la comarca de Doñana, pagar el alto coste ambiental en explotaciones de gran impacto. Ningún cauce de participación ciudadana ha existido para el seguimiento de los residuos o el control integrado de la contaminación. Es más, se ha hecho caso omiso a las denuncias de grupos ecologistas durante varios años y, sin ningún escrúpulo, se ha ido ampliando la balsa de contención de los lodos tóxicos hasta reventar.

Frente a todo esto se opta por ignorar, hasta donde se pueda, cuanto hubiere de prevenciones u otros delitos, y se oculta, con la desinformación, la trascendencia de dicha catástrofe ecológica.

Y es que, como decía un amigo, existe otra "basura" altamente contaminante: la Administración central, autonómica y la multinacio-

nal Boliden (3) (todas en el mismo bando), que han dado buenas muestras de ello.

Ya no podremos hablar en muchos años de Doñana sin mencionar el poder bioacumulativo e incontrolable de estos venenos (los animales no entienden de fronteras), y asistiremos, con estupor, a la dificultad de regenerar nuestra trilogía (el coto, la marisma, las dunas-el mar) o devolver su medio de vida a toda una comarca. Nos preguntaremos si habrá sido suficiente indemnizar la cosecha perdida, verter los lodos retirados del lecho del Guadiamar en una mina abandonada y limpiar rápidamente los pasos de las carretas del Rocío; nos interrogaremos sobre quién tiene derecho a envenenar a las cabras, a la fauna, el arroz, la vega del Guadalquivir... Todo esto nos preguntaremos en medio de un legado que durará generaciones, y es que, en Doñana -hasta ayer mismo "paraíso de la biodiversidad" (4)-, como en el resto de la naturaleza, los ciclos están interconectados y nada es un eslabón aislado, ni siquiera la especie humana. Sólo nos queda la participación ciudadana como denuncia, como esperanza y como futuro. ■

(1) Poder bioacumulativo de los contaminantes en la cadena trófica.

(2) Los RTP sólo se pueden gestionar vertiéndolos en depósitos de alta seguridad (tipo A) o sufrir inertización previa. Por otro lado, en Andalucía, hay casi una decena de instalaciones como la que ha reventado en Doñana y urge su revisión. Seguimos, pues, hipotecando el futuro para que unos pocos obtengan beneficio y primen sus intereses sobre los intereses colectivos.

(3) La Confederación Hidrográfica del Guadalquivir mintió al elaborar un informe sobre la balsa de la explotación minera. Dicho informe fue solicitado por la Comunidad Europea tras denuncia de grupos ecologistas. En él se especificaba que el río Guadiamar no pasaba por el Coto (siendo, paradójicamente, el aporte de mayor importancia en la recarga externa del Parque) y que toda el agua de la balsa de vertido era reciclada (cuando sólo se reciclaba un 25% aproximadamente, pues había sido ampliada en un 75%). Tampoco se está informando correctamente sobre la posible infiltración de los metales en los acuíferos (más bien se le quita "hierro") en plazos que pueden abarcar entre 2 y 200 años, ya que el acuífero 27 del Parque tiene ese ciclo; o de forma más inmediata en otras zonas más permeables. Por otro lado, la Boliden se ha visto implicada en otros accidentes de gran calado medioambiental; así, en 1984 metió RTP en Chile a través de la empresa Promel; los residuos acabaron en barrios marginales y arrabales, quedando 180.000 personas expuestas a ellos. Asimismo, en 1996, un nuevo accidente tuvo lugar cuando la balsa de residuos de Laisvall se rompió y envenenó un río en el norte de Suecia.

(4) En Doñana se han descrito 272 especies zoológicas y 203 vegetales. Anidan 8 parejas de águila imperial y habitan unos 50 ejemplares de lince ibérico (ambos endemismos ibéricos en peligro de extinción). Un millón de anátidas pueden recorrer sus humedales, y en ellos crían las escasísimas cercetas pardillas y malvasías. Es importante cruce de caminos entre Europa y África para los pasos migratorios de aves y lugar de anidada tanto en invierno como en verano. Cualquier alteración en sus ecosistemas afectará profundamente a la biodiversidad de ambos continentes. Especies también en peligro como el calamón, la nutria... tienen su espacio entre estas tierras.

inmigración: el contingente hipócrita

Entre el cierre total de fronteras y las puertas abiertas, la implantación del contingente pretende ser la solución para la regulación de los flujos migratorios. Sin embargo, no es un mecanismo objetivo ni claro; por el contrario, ha demostrado ser un instrumento hipócrita que deja las manos libres al Gobierno para aplicarlo según su criterio.

Paco Torres

En el 92 culminó el cierre de fronteras, justificado en nuestros compromisos europeos y la inconveniencia de liberalizar las entradas al territorio. Existe un amplísimo consenso en que, en el mundo actual y dada la situación de España, el viejo derecho a emigrar produciría el caos. Y, lógicamente, nadie quiere el caos.

No obstante, la política migratoria española no propugna el cierre absoluto de fronteras. Como afirman numerosos documentos oficiales, los flujos migratorios no pueden ser evitados por completo. La impermeabilidad total de fronteras no es posible, ni conveniente. Dada la fragmentación y creciente diferenciación del mercado de trabajo, existen «nichos laborales que, por su precariedad, informalidad o naturaleza de la prestación, serán rechazados por los trabajadores nacionales y, en cambio, resultarán atrayentes para nuevos inmigrantes». Éstos aportan una «flexibilidad y capacidad productiva» (1) que no se puede menospreciar.

El contingente aparece como la solución racional, técnica, para la regulación de los flujos migratorios, equidistante de dos extremos inconvenientes: el cierre total o

las puertas abiertas. Cada año, pues, se debe establecer un número de autorizaciones de entrada «en función de las necesidades de mano de obra de la economía española y de la capacidad de absorción de la sociedad». La fórmula, común a todo el arco parlamentario (2), pretende aunar nuestro interés económico y la adecuada gestión social del ingreso de extranjeros. Es significativo que, para ello, ignore otros criterios formalmente proclamados como básicos de la política de extranjería (la cooperación y la ayuda al desarrollo de los países de procedencia).

En 1993, primer año en que se implanta en España, el contingente se presentó –además– como una medida progresista, compensatoria de la restricción de acceso, el mayor control policial y las muertes por naufragio en el Estrecho de Gibraltar, que en el verano del 92 alcanzaron un triste récord.

La fórmula del contingente parece sólida, en tanto que objetiva. Moralmente no es gran cosa. Reduce a los inmigrantes a mero factor económico, un medio susceptible de manipulación técnica. Sin embargo, su punto fuerte, su pretendida objetividad,

presenta las debilidades de la razón instrumental. Olvida que los inmigrantes –hombres y mujeres– no son simple mano de obra, sino personas con voluntad, deseos y expectativas. Ignora que un tercio de la economía española está sumergida. ¿Siendo ésta, por definición, opaca, cómo contabilizar cuánto mano de obra necesitamos? ¿Cómo medir, en fin, nuestra capacidad de absorción? Máxime, cuando ésta no depende del número de inmigrantes, sino de las actitudes, ideas y comportamientos de la sociedad receptora.

OBSTÁCULOS PARA LOS INMIGRANTES

En España se implantaron contingentes en 1993, 1994, 1995 y 1997. El pasado mes de marzo, el Gobierno estableció en 28.000 el número de autorizaciones para 1998, según la distribución del cuadro adjunto. Sin esperar al 30 de junio, fecha en la que finaliza el periodo de presentación de solicitudes, la experiencia de años anteriores permite avanzar algunos comentarios.

Formalmente, el contingente se orienta a trabajadores residentes en otros países, y para acogerse a él se debe contar con una oferta de trabajo –genérica o nominal– y, entre otros documentos, el visado expedido por el Consulado español correspondiente. En la práctica, una mayoría de solicitudes corresponden a inmigrantes que se encuentran en nuestro país, insertos en el mercado de trabajo, aunque en la economía informal y/o sumergida. Una de las mayores virtualidades del contingente, si no la mayor, es la regularización de inmigrantes indocumentados que posibilita (3). Sin embargo, la disociación entre teoría y práctica genera no pocos problemas.

En primer lugar, el número de autorizaciones –28.000– es claramente insuficiente. En el año 1997, para un contingente de 25.000 se presentaron 67.549 solicitudes. La limitación sectorial, en segundo lugar, deja fuera a los inmigrantes indocumentados con actividad económica en otros sectores, u obliga a falsificar ofertas reales (para hacerlas pasar por empleos de servicios o construcción). Número insuficiente y limitación sectorial frustran las posibilidades de documentarse a inmigrantes con cierto arraigo y capacidad de autosuficiencia económica.

Los sectores seleccionados, en tercer lugar, destacan por constituir áreas particularmente precarias del mercado de trabajo. En ellas, se hace más difícil mantener la legali-

La fórmula del contingente parece sólida, en tanto que objetiva. Moralmente no es gran cosa.

Reduce a los inmigrantes a mero factor económico, un medio susceptible de manipulación técnica.

dad recién conseguida (que requiere, no lo olvidemos, la presentación sucesiva de contratos formales). La limitación sectorial presenta además otros problemas. Constituye una discriminación clara respecto a los trabajadores españoles y contribuye a la etnificación de los segmentos de trabajo más bajos o penosos.

Algunos de los documentos, trámites y exigencias administrativas constituyen otro obstáculo, el cuarto, que deja fuera a muchos inmigrantes. La exigencia del visado puede ser el ejemplo más claro. Si se utiliza el contingente para, en buena medida, documentar a personas que se encuentran aquí, ¿qué sentido tiene obligarles a volver a su país para recoger personalmente el visado? El dinero del viaje, el tiempo de inactividad que supone, el miedo a perder la ocupación difícilmente conseguida, las largas esperas... hacen del visado un grave obstáculo que muchos inmigrantes no pueden superar, aun contando con una oferta nominal de empleo.

Por último, los retrasos en la tramitación y la concesión de certificados, visado y otros documentos, hacen que muchos permisos lleguen a sus beneficiarios cuando la actividad ha finalizado (trabajos agrícolas temporales), el empresario ha desistido por la tardanza o, en el mejor de los casos y aun manteniendo ese empleo, posteriormente sólo se podrá justificar unos meses de alta en la Seguridad Social, y no el año completo. Otro factor, en fin, de denegaciones en la primera renovación, después del contingente.

UN DEBATE MÁS AMPLIO. UNAS MEDIDAS MÍNIMAS

El contingente anual de inmigrantes, en su configuración actual, no es un mecanismo objetivo ni claro. Más bien, lo que destaca es su carácter hipócrita. Proclamado como mecanismo de acceso racional de nuevos inmigrantes, el contingente opera en buena medida como instrumento de regulación interna de los inmigrantes indocumentados y de sectores de economía informal o sumergida. Y opera con los problemas ya planteados.

La hipocresía del contingente no lo hace inútil. Su existencia contribuye a legitimar el conjunto de la política migratoria y limar sus aspectos más restrictivos y antipáticos. Supone, ya se ha dicho, un instrumento de regulación en manos del Gobierno. La falta de adecuación entre procedimiento y realidad presenta no pocos inconvenientes para las personas afectadas, pero facilita la utilización discrecional del contingente. Dada la



Fotografía de Lluís Salom (detalle).

Contingente para 1998

Distribución por sectores

Agropecuaria	9.154
Construcción	1.069
Servicios	16.836
Otros	941
Total	28.000

Distribución por provincias

Madrid	8.415
Barcelona	4.720
Murcia	2.300
Almería	2.250
Alicante	1.789
Valencia	855
Otras	7.663

disociación entre función proclamada y función latente, el Gobierno tiene las manos libres para aplicarlo según su criterio.

Los problemas del actual sistema de contingente son, en mi opinión, muy claros. Su modificación, sin embargo, no parece sencilla, dado que la cuestión del contingente forma parte de un debate más amplio que afecta al conjunto de la normativa de extranjería. Por ceñirme al aspecto más destacado en este texto: ¿Se debe reconocer la realidad de los indocumentados? ¿Cómo se gestiona este sector, numéricamente importante? ¿Deben flexibilizarse los criterios de arraigo y autosuficiencia económica? Y, en ese caso, ¿cómo afectaría a la actual normativa? No desarrollaré, ahora, éstas u otras cuestiones que podrían plantearse. Sí quiero destacarlas, máxime cuando se están discutiendo posibles modificaciones de la normativa vigente (debate del Foro para la Integración sobre criterios de arraigo; proposiciones de CiU y IU que modifican la Ley de Extranjería) y, en otro sentido, se desarrollan iniciativas como *Papeles para todos*.

Sin embargo, el plazo para presentar solicitudes se cierra el 30 de junio. Por ello, apuntaré, para terminar, algunas medidas mínimas respecto al contingente de este año, si se quieren limitar los problemas que comporta. Se debería ampliar el número de autorizaciones y fijarlo, definitivamente, en función de la cantidad y características de las peticiones presentadas. No repitamos el espectáculo del año pasado, cuando el Gobierno, ante más de 40.000 solicitudes presentadas en los primeros meses, tuvo que ampliar a 25.000 las 15.000 autorizaciones inicialmente previstas. En segundo lugar, se debería autorizar que el visado pueda ser retirado por un apoderado legal y establecer la exención de visado para países en conflicto, como Argelia.

(1) Plan para la Integración Social de los Inmigrantes, pág. 24. Ministerio de Asuntos Sociales. Diciembre 1994.

(2) Los criterios sobre el contingente forman parte del consenso parlamentario, o de Estado. Han sido reiterados tanto por el Congreso (proposición de ley del Congreso de los Diputados sobre política de extranjería, 1991), por la Administración socialista (Plan de Integración, 1994) y popular (acuerdo del Consejo de Ministros, 15 marzo 1998). Estos criterios también parecen responder, todo hay que decirlo, a la mayoría de la opinión pública. Véase, en este sentido, *La inmigración inesperada. La población extranjera en España (1991-1995)*. A. Izquierdo. E. Trotta. 1996. pág. 153 y ss.

(3) La explicitación de este aspecto del contingente no es del agrado, lógicamente, de las autoridades. Sin embargo, esta función del contingente se señala en numerosos trabajos y estudios. Cabe citar, entre los más significativos, el "Informe sobre la inmigración y el asilo en España". Octubre 1997. Foro para la Integración Social de los Inmigrantes, pág. 48 y ss.

el Plan Estratégico para los Centros de Salud

A principios de año el Gobierno del PP presentó el Plan Estratégico para los Centros de Salud (PEC), una reforma calcada de la que puso en marcha en Inglaterra el Gobierno de Margaret Tahtcher en 1991. Se trata sin duda de un importante paso para ahondar en la privatización y desmantelamiento del sistema sanitario.

hacia la privatización de la sanidad

José Antonio Fatás

En enero de este año, el ministro de Sanidad y Consumo, José Manuel Romay Beccaria, flanqueado por el presidente ejecutivo del Insalud, presentaba en sociedad, con gran alharaca de medios y profusión de gastos propagandísticos, el Plan Estratégico de Centros del Insalud (PEC), presidido por el lema "Mejorar lo que es de todos".

El documento difundido por el Insalud (Libro Azul) presenta en sus 227 páginas los contenidos esenciales del PEC y supone, según la acertada frase de la Federación de Asociaciones para la Defensa de la Sanidad Pública (FADSP), «la iniciativa más importante y en profundidad para la privatización y el desmantelamiento del sistema sanitario público en nuestro país» (1).

Las "líneas estratégicas" del documento están inspiradas, e incluso muchas de ellas estrictamente copiadas, del Plan de Reforma del Servicio Nacional de Salud británico (National Health Service, NHS) hecho por el Gobierno de Margaret Thatcher en 1991 que, bajo el lema "Trabajando para los pacientes", transformó radicalmente el sistema sanitario británico.

En la opinión de múltiples expertos, entre ellos las tres auditorías encargadas por el último Gobierno conservador de John Major, y de la Oficina para Europa de la OMS (2), sus resultados no han demostrado ninguna efectividad real y, por el contrario, han generado importantes inconvenientes y "mercantilizado" gravemente el problema de la salud.

Tanto es así que el nuevo Gobierno laborista, elegido en mayo de 1997, se ha apresurado a presentar al Parlamento británico una nueva reforma sanitaria (3). En su prefacio, firmado por el primer ministro Tony Blair,

éste afirma: «Soy consciente de que una de las principales razones por las que el pueblo eligió un nuevo Gobierno el primero de mayo, se debió a la preocupación de que el NHS les fallaba a ellos y a sus familias. En mi compromiso con los británicos les prometí que reconstruiríamos el NHS».

El PEC, amparado en el documento presentado por la subcomisión parlamentaria y en la ley 15/97, establece un sistema de mercado interno al que llaman "competencia regulada" que separa las funciones de financiación –autoridad sanitaria–, compra –direcciones provinciales del Insalud– y provisión –proveedores externos públicos y privados– con la finalidad de que la competencia por el mercado sea el principio motor de los servicios sanitarios y que en este mercado puedan competir, a todos los niveles –atención especializada, atención primaria, servicios sociosanitarios y urgencias y emergencias sanitarias–, las empresas públicas y privadas.

Para ello se trata de dar personalidad jurídica propia a todos los centros sanitarios de atención especializada y atención primaria –e incluso a cada servicio dentro de los hospitales–, y se estimula sus funciones de com-

pra y la creación de cooperativas –u otro tipo de empresas– de médicos en atención primaria –obsérvese que sólo médicos y no el resto de profesionales sanitarios o no sanitarios– que gestionen los Centros de Salud.

Por supuesto, estas decisiones de compra de servicios las tomarán los equipos directivos, de los que están totalmente excluidos el conjunto de profesionales –salvo en el caso de las cooperativas de los Centros de Salud– y los usuarios –en todos los casos–.

Para ser más explícitos, se trata de que, por ejemplo, un Centro de Salud pueda contratar los estudios radiológicos o las operaciones de hernia inguinal de sus pacientes con el centro –público o privado– que más le convenga; si a ello añadimos, como veremos más adelante, que parte del sueldo de los médicos dependerá de los ahorros que sea capaz de conseguir ese centro sobre el presupuesto anual asignado, es fácil imaginarse que seguramente no será la calidad el criterio "motor" de la elección sino el coste financiero del servicio. Y ya me dirán ustedes dónde queda la tan cacareada libertad de elección del paciente, puesto que esas decisiones las tomarán los médicos.

LA FRAGMENTACIÓN DE LA RED SANITARIA

La fragmentación de la red sanitaria pública en cientos de microempresas que compiten entre ellas por la prestación de servicios rompe radicalmente los conceptos de atención integral, atención integrada y organización regional que han presidido nuestro modelo sanitario definido en la Ley General de Sanidad (LGS) (4) y que, aplicando la ley 15/97, pueden ser posteriormente privatizadas.

El PEC establece un sistema de mercado interno con la finalidad de que la competencia sea el principio motor de los servicios sanitarios.



El PEC abre, además, la posibilidad de que los centros públicos con autonomía de gestión establezcan “alianzas puntuales con empresas de servicios sanitarios”, introduciendo así al capital privado en los centros estrictamente públicos.

Pero en esta competencia del mercado sanitario la empresa pública mantiene mejores ofertas laborales para el conjunto de sus trabajadores, mayor estabilidad en el empleo, y en ella necesariamente deben cubrirse muchísimas demandas “no rentables financieramente” –lo que supone un enorme gasto de mantenimiento que no tiene la privada–; y no se articula –ni se menciona en el PEC– un sistema de dedicación exclusiva de los responsables de los servicios, por lo que se elevarán a la enésima potencia las situaciones de parasitación y corrupción de los centros públicos existentes en la actualidad.

En definitiva, se favorece la posibilidad de privatizar los servicios sanitarios públicos, se dota a la empresa privada de la capacidad de competir por el mercado sanitario en superioridad de condiciones empresariales –a eso siempre se le ha llamado competencia desleal–, hasta tal punto que se crean unas «comisiones de información sobre las necesidades de utilización y planificación de los proveedores externos».

Esta reforma va a suponer también un importantísimo incremento de los costes administrativos del sistema, dado que el mero control de la actividad y de las transacciones de tantísimos centros de gasto, compra y provisión presupone un enorme tinglado. Para hacernos una somera idea de su mag-

nitud, en el Reino Unido la reforma Thatcher provocó el aumento de 20.000 administrativos, y el documento Blair asegura que el ahorro en costes administrativos de su propuesta será de 1.000 millones de libras esterlinas (unos 250.000 millones de pesetas) en los dos primeros años. Por supuesto, el dinero que se destine para ese incremento del gasto administrativo se detraerá del que actualmente se destina a asistencia o prestaciones sanitarias (en el Reino Unido, junto al incremento de puestos administrativos, se perdieron 50.000 puestos de trabajadores sanitarios).

Esta cuestión presenta, además, una faceta poco tratada cuando se escribe sobre este tema, pero que me parece de una gran trascendencia. Hablamos del cambio, que puede ser incluso sustancial, del papel que llega a jugar el médico frente al sistema y a los pacientes. Si una de las graves deficiencias de nuestro sistema público es que el médico sólo se hace partícipe de la gestión de los recursos a un nivel muy escaso, favoreciendo así el derroche y la ineficacia, ahora puede convertirse en una pesada carga de trabajo que le sustraiga muchas horas de dedicación a sus tareas específicamente médicas y lo convierta en un mercader de compra y venta de servicios, sin contar con la opinión del paciente.

Esto puede llegar a ser especialmente grave cuando se establece, como hace el PEC, un sistema de incentivos salariales perverso que prima las retribuciones variables en el porcentaje salarial y las vincula a la capitación –aumentar el número de pacientes aten-

didos con el mismo horario de dedicación– y a la obtención de ahorros en gasto de farmacia, consultas a especialistas, pruebas de laboratorio y radiología, intervenciones quirúrgicas, etc.

Además, la percepción de estos incentivos salariales también se vincula al cumplimiento de objetivos fijados unilateralmente por los gerentes y que, hasta el momento, han sido prioritariamente objetivos económicos y no de calidad en el servicio.

CAMBIOS EN EL SISTEMA DE PROVISIÓN DE EMPLEO

El PEC sustituye los actuales sistemas de provisión de empleo público por sistemas de selección en cada centro de trabajo que facilitan el amiguismo y dificultan el control y la transparencia democráticos. El puesto de trabajo se vincula exclusivamente al centro, desapareciendo, en la práctica, las posibilidades de traslados dentro del sistema. De la misma manera, se establece que, dentro de unas “líneas básicas” para todo el sistema –que no se especifican, ni se establecen los mecanismos para crearlas–, cada centro podrá establecer su propio organigrama de servicios y su propia carrera profesional, con lo que se ahonda más en la fragmentación y en la división del sistema.

El establecimiento de un sistema de competencia, frente a un sistema de cooperación, empuja inexorablemente a traspasar riesgos y costes de unos centros a otros, de unos niveles a otros, favorece la selección de riesgos y, en suma, propicia la disminución de las prestaciones sanitarias menos rentables, que son las más usadas por los sectores más desfavorecidos de la población.

En esta “filosofía” de mercado quedan absolutamente marginadas las tareas de promoción de la salud y prevención de enfermedades, sobre las que no existe ni una sola referencia en todo el PEC, que se centra en las tareas puramente asistencialistas. Lo mismo sucede con la formación pos-gra- ● ● ●

- ● ● duada –los MIR y la formación continuada– y la investigación.

Las grandilocuentes referencias a la participación de usuarios y profesionales quedan en letra vacía al no contarse con ellos en ninguno de los órganos con capacidad ejecutiva de los centros sanitarios –salvo en los casos de los equipos de atención primaria en los que los médicos se constituyan en empresa privada–. Así, en la ley 15/97 se define que el órgano ejecutivo de los centros sanitarios con gestión propia estará compuesto de su presidente (el gerente), nombrado directamente por el presidente del Insalud, y un número variable de vocales (de 6 a 12), nombrados todos ellos por el presidente del órgano en cuestión.

Y, por último, parece que con el planteamiento del PEC y la creación de las direcciones territoriales del Insalud a escala de comunidad autónoma se aleja el escenario de las transferencias sanitarias a las 10 comunidades autónomas pendientes de su



aprobación, lo que retrasará la tan necesaria unificación de la red asistencial pública, que tantos derroches y despilfarro de recursos provoca.

Un panorama “altamente peligroso” para

el futuro del sistema sanitario público es, pues, el que nos presenta el Gobierno del Partido Popular, y una más que preocupante falta de respuesta por parte de quienes se supone deberían hacer de oposición. Para el desarrollo total de la política privatizadora que desea el PP sólo falta un estatuto-marco a su medida; el proyecto ya se está distribuyendo. Pronto tendremos noticias. ■

José Antonio Fatás es cirujano del Hospital Miguel Servet de Zaragoza.

(1) “Análisis del PEC del Insalud. Para privatizar lo que es de todos”, en *Salud 2000*, núm. 66, pp. 4-5. Abril 1998.

(2) “European Health Care reforms. Analysis of current strategies. Summary”. WHO (OMS). 1996.

(3) “El nuevo Servicio Nacional de Salud británico. Moderno-fiable”. Diciembre 1997.

(4) El modelo seguido en la LGS es el denominado *Beveridge*, promovido por Suecia en los años 30, y cuya máxima representación ha sido el NHS antes de la reforma *Thatcher*. Este mismo modelo orienta los servicios sanitarios de Suecia, Noruega, Dinamarca, Finlandia, Irlanda, Italia, Grecia y Portugal.

Las alegaciones de la Federación de Sanidad de CCOO

J. A. Fatás

Con el título “Aportaciones, alegaciones y propuestas de modificación al Plan Estratégico del Insalud” (Madrid, 14 de abril de 1998), la Federación Estatal de Sanidad (FES) de CCOO ha elaborado un documento que supone un giro radical en la concepción de los servicios de salud que siempre ha defendido este sindicato. Se tira por la borda así todo el bagaje histórico en defensa de un modelo solidario y planificado, se conculcan absolutamente las definiciones realizadas en el último Congreso de la Federación y, en definitiva, se opta por un apoyo –eso sí, matizado– a la política sanitaria del Partido Popular.

Si bien es cierto que nuestro actual sistema sanitario adolece de graves defectos, incluso estructurales (repetidamente señalados por las organizaciones progresistas y populares y también desde estas páginas), no lo es menos que las bases conceptuales sobre las que se asienta son las más eficientes –en términos de salud y financieros–, justas y solidarias que se pueden establecer para países como el nuestro.

El Plan Estratégico para Centros (PEC) del Insalud viene a destruir las bases de cooperación sobre las que se asienta un sistema de atención integrada y se sustituyen por las normas de funcionamiento de un mercado interno “regulado” o “mercado de competencia regulada”.

Esta filosofía de “mercado de competencia regulada” es la médula de la política sanitaria neoliberal, y en el PEC viene ex-

puesta al principio del primer capítulo (“Desarrollo de líneas estratégicas”), dedicado a la nueva organización sanitaria (páginas 125 a 131 del PEC). La FES de CCOO despacha sus alegaciones a este capítulo con una sola enmienda que sugiere sustituir el término “mercado interno regulado” por el de “competencia regulada”, cosa que ya hace el propio PEC, que los emplea indistintamente.

Con todo, son numerosas las alegaciones que hace la FES de CCOO que me parecen válidas e interesantes, al igual que el PEC contiene numerosas aportaciones que incluso me parecen muy necesarias; pero los árboles no deben impedirnos ver el bosque. Con el manido argumento de que “algo hay que cambiar porque esto funciona mal”, o el otro de que “nuestra obligación como sindicato es negociar con la Administración”, se da el visto bueno a uno de los más graves atentados –si no el mayor– a los restos del Estado de bienestar que el PP se ha atrevido a hacer en nuestro país.

Este documento de la FES de CCOO viene a profundizar la sensación, arraigada desde hace meses, de que existe una extraña connivencia entre la presidencia ejecutiva del Insalud y una parte de la ejecutiva de la Federación de CCOO, puesto que coinciden en espacio, tiempo y espíritu demasiadas cosas en estos últimos meses. Así, la FES de CCOO se ha retirado de las Plataformas para la Defensa de la Sanidad Pública, que reúnen a la gran mayoría de las organizaciones progresistas y populares de este país, y se da la paradoja de que en algunas comunidades autónomas están presentes las uniones regionales de CCOO y ausente la Federación Estatal.

miradas del mundo

María Unceta

Tengo una amiga que asegura que uno de los indicadores de que has llegado a una cierta edad es entrar a un sitio y notar que eres transparente para los ellos y ellas allí presentes. En sus tiempos mozos esta amiga mía despertaba grandes pasiones y algunas envidias no sólo por su químico sino también por su físico; puede que, en su caso, sea especialmente sensible a una diferencia en la cantidad (de miradas). Sin embargo, yo, que soy bajita y muchísimo menos atractiva que ella, sigo notando por la calle las miradas masculinas, quizá porque, al ser yo también muy mirona, tiendo a fijarme en todo lo inmóvil, móvil y semoviente. Hay en esto del mirar y ser mirado unos cuantos matices: no es lo mismo que te vean en el momento en que estás a punto de chocarte con alguien, tal como se ve una farola o un coche que te impide el paso, que te miren con admiración y mucho menos con deseo: el hecho es que la fantasía es libre.

En algunos de mis viajes he tomado nota de esto de las miradas (aquí sí, masculinas) y luego he pensado un cuarto de hora sobre el asunto. He aquí algunas de mis conclusiones.

En Madrid, donde no soy viajera sino residente, los hombres miran de forma poco intensa, como de pasada y con indiferencia. Mirar, lo que se dice mirar, sólo lo hacen los albañiles y los que arreglan las aceras, también del mismo gremio. Pero se da la circunstancia de que, cada vez más, son inmigrantes los que realizan estos trabajos y, bien sea porque cobran a destajo, porque en realidad son en origen ingenieros aeronáuticos o profesores de filosofía, o por la inevitable asimetría de la situación, el caso es que hay que pasearse por muchas obras para conseguir alguna mirada *de verdad*. Tiendo a pensar que los madrileños dan poca importancia a la mirada no porque no les interesen las mujeres (o yo en particular) sino porque sus mecanismos privilegiados de seducción están más inclinados hacia la palabra y el gesto.

Para sorpresa propia (y quizás también ajena), he observado que son los hombres de las ciudades de Euskadi los que tienen una mirada más detenida sobre las mujeres. Confieso que, acostumbrada a un trato básicamente coleguil por parte de mis paisanos, tuve que darle bastantes vueltas a esta impresión antes de atreverme a sacar la conclusión (provisional) que ahora expongo. Pienso que

tal vez la cortedad de palabra que nos caracteriza a los vascos y esa proverbial dificultad para el abordaje de las relaciones entre los sexos, haga que se compense en mirada el déficit de comunicación. Como quien espera llegarle a la otra con los ojos y no tener que hacer el esfuerzo de decir nada que tenga relación con la intimidad.

Cambiando de país y de continente, en Nueva York, por ejemplo, sólo miran los desocupados, los que no tienen donde ir ni nada que perder. Son hombres que están normalmente sentados en el suelo o apoyados contra una tapia. He de confesar que sus miradas me inquietan, como si sintiera proyectado sobre mí todo su hastío y su comprensible odio hacia una sociedad que no les da nada y además los considera escoria. En cambio, los hombres que van andando hacia (o de vuelta de) su trabajo, los

que están en los bares o incluso aquellos con los que coincides en una casa quizás te ven, pero no te dirigen la mirada a no ser que les hayas sido previamente presentada.

En las ciudades italianas, sobre todo de Roma para abajo incluida ésta, los hombres miran que es una barbaridad. Miran con descaro, con arrogancia, como desnudándote, y tienes la sensación de que o te eligen o te descartan. En mi caso, la mayoría de las veces he percibido esto último. Por mis orígenes y mi educación en colegio de monjas, es en este espléndido país donde me he encontrado en situaciones más incómodas (diría

embarazosas si esta palabra no se prestara a confusión). Lo cierto es que al cabo de un tiempo (como un par de días más o menos) te acostumbras a que te apliquen los rayos X y dejas de notar los efectos secundarios.

Por no alargar demasiado estas impresiones, termino diciendo que es en las ciudades de Andalucía donde la forma de mirar masculina me parece más completa, más integradora de la verdadera función de ese sentido que sirve para ver y para mirar. Los andaluces ven y miran, o más bien primero miran y luego ven, y pasan de una situación a otra en fracción de segundos, lo que no deja de ser un arte. En su modo de mirar creo notar una buena combinación de curiosidad, examen, echada de anzuelo a ver si pican, y al mismo tiempo una cierta altanería y distancia muy de macho que te indica que no eres sino una más de las muchas a las que pueden echar la mirada. 

(Escrito desde Miranda de Ebro).

**fuera
de la
ventana**



el eco de mayo

Mayo del 68 suele presentarse como el principio de una nueva fase histórica. El autor de este texto se interroga sobre esta interpretación y analiza el significado de aquellos acontecimientos, ciñéndose al movimiento específicamente francés, aunque tomando en consideración el contexto internacional.

Eugenio del Río

Con frecuencia se habla de Mayo del 68 de forma metafórica, como cuando se alude a la caída del Muro de Berlín. Al igual que se ve en este último hecho el símbolo del ocaso del *socialismo real*, del final de la guerra fría y del comienzo de una nueva época, se suele aludir al 68 para hablar de un cúmulo de cambios de todo orden que trascienden la experiencia histórica concreta que tuvo lugar en el mes de mayo.

Mi objeción a este uso reside en que da por supuesto algo que debe ser establecido, esto es, que Mayo del 68 representa fundamentalmente el principio de una nueva fase histórica. Dicho con otras palabras: zanja prematuramente el problema de la relación entre lo nuevo y lo viejo en aquel mes de mayo tal como fue, la articulación real que en él se dio entre continuidades y discontinuidades, cuestión ésta fundamental a la hora de indagar el significado de aquellos acontecimientos. Sobre ello volveré después.

Por mi parte me centraré en el movimiento de mayo y junio del 68, allí donde se produjo, esto es, en Francia, y, con especial ímpetu, en París. No me referiré al movimiento alemán, en parte anterior al francés, ni al norteamericano, ni al mejicano, ni al italiano del otoño del 69, ni a las luchas del 72 y del 74 en Gran Bretaña que concluyeron con la caída del Gobierno conservador, ni al derrocamiento del régimen portugués en el 74, ni al ascenso del antifranquismo hacia la mitad de la década.

Claro que, aun ciñéndome a Francia, habré de tomar en consideración el contexto internacional, y me toparé con una cuestión no exclusivamente francesa cual es la de lo que podemos llamar el cambio de época.

Inicialmente se trató de un movimiento reivindicativo en la Universidad de Nanterre. En noviembre del 67, la protesta por el sistema de exámenes tradicional desembocó en una huelga. A falta de soluciones satisfactorias, se prolongó la movilización. En marzo, se produjo el primer encierro de estudiantes y el nacimiento del *Movimiento del 22 de Marzo*. A partir de ahí se produjo una escalada y una extensión de las luchas fuera de Nanterre, en la Sorbona y en otras universidades.

Durante el mes de mayo las movilizaciones cobraron una gran envergadura: grandes manifestaciones, ocupaciones... A mediados de mes se le unió un amplio movimiento de huelgas y ocupaciones de fábricas, en el que participaron 9 millones de per-

Si concebimos una revolución como el derrocamiento de un régimen, aquello no llegó a tanto; ni se le acercó. Estaban dispuestas las fuerzas de una atractiva revuelta pero no las de una revolución.

sonas. Las huelgas concluyeron al final del mes, tras la firma de los Acuerdos de Grenelle suscritos por Gobierno, patronal y sindicatos. A partir de ahí decayó la movilización, en general, aunque aún se prolongó en la primera parte de junio.

Son diversas las razones que explican la amplitud que alcanzó un movimiento que inicialmente tenía un carácter local y un contenido relativamente modesto. Resaltaré las que me parecen más importantes.

1.- El movimiento fue impulsado por una generación de estudiantes que había crecido bajo el Estado del bienestar y que se planteaba exigencias que iban más allá. Su descontento se expresaba en la esfera de la enseñanza, de las relaciones humanas, de la cultura.

2.- La movilización se desarrolló en un ambiente internacional muy vivo, que suministraba numerosos estímulos, símbolos y referencias sentimentales a la juventud, desde la guerra de Argelia (1954-1962) hasta el movimiento de liberación vietnamita (la ofensiva del Têt tuvo lugar en enero de 1968) y la revolución cultural china, iniciada en 1966, pasando por la revolución cubana (1959). El movimiento de solidaridad con Vietnam desempeñó un papel fundamental en la gestación de Mayo del 68.

3.- Lo que en un principio fue un conflicto menor se agravó por la arrogancia, la rigidez y la torpeza con las que los poderes públicos y los partidos establecidos encararon la situación. No escapó a esto el Partido Comunista, que no tardó en calificar de provocadores a los estudiantes más activos. A partir de las primeras escaramuzas de Nanterre, se produjo una escalada con la consiguiente radicalización y expansión de la acción.

4.- Ésta convergió con un movimiento obrero particularmente insatisfecho. La clase obre-

ra francesa estaba entre las que cobraban los peores salarios del Mercado Común –sólo la superaba en esto la italiana–, la que trabajaba más horas y la que pagaba más impuestos. Una vez abierta la crisis por los estudiantes, entró de lleno por esa brecha.

¿UN MOVIMIENTO ORIENTADO HACIA UNA REVOLUCIÓN?

Ésta es una de las interpretaciones más extendidas del movimiento de Mayo. ¿Fue así realmente?

Depende de lo que se entienda por *revolución*. Fue una gran movilización, un pulso al poder, una fiesta imponente, un gran despertar ideológico, un mes cuyas imágenes alimentaron los años posteriores...

Pero, si concebimos una revolución como el derrocamiento de un régimen, aquello no llegó a tanto; ni se le acercó. Estaban dispuestas las fuerzas de una atractiva revuelta pero no las de una revolución.

No existía una unidad de contenido suficiente. En su interior convivían diversos empeños y proyectos: unos sectores aspiraban a un cambio de Gobierno; otros, a la formación de una mayoría de izquierda; algunos, a lograr reformas universitarias, a mejoras en el orden socioeconómico o a diversos objetivos.

De hecho, sólo una minoría dentro del movimiento era propiamente revolucionaria, y ni siquiera esa minoría coincidía en sus perspectivas. La mayor parte del movimiento no pensaba seriamente en una salida revolucionaria. Y las mayorías sociales no estaban inspiradas ni de lejos por esa idea.

A pesar de su envergadura, en ningún momento se puso en peligro el poder político establecido. No llegó a producirse algo parecido a una crisis revolucionaria.

Por todo ello, cabe concluir que no hubo ni tentativa revolucionaria ni, por consiguiente, fracaso revolucionario.

LO QUE TRAJÓ DE NUEVO

Hubo dos Mayos del 68, que discurrieron relativamente separados el uno del otro: el estudiantil juvenil y el obrero. El primero se adelantó al segundo, y ambos acabaron por coincidir en el tiempo, aunque el movimiento obrero concluyó antes.

En su parte obrera, no fue especialmente creativo. Se mantuvo una influencia relativamente alta de las organizaciones sindicales tradicionales. La novedad estuvo en la

unidad y en la amplitud de la movilización.

Lo más innovador correspondió al ámbito estudiantil. Resumiré esas novedades evocando varias de las frases que tuvieron más fortuna.

Algunas de ellas mostraban un interés por las formas de vida. Así aquel consejo de “Consumid más; viviréis menos”, en donde se anunciaba un tema que cobraría fuerza después con el ecologismo. Fueron abundantes las exigencias de *poder sobre la propia vida* y los asuntos cotidianos, así como los llamamientos a cambiar la vida. Como si reviviera el “Francia se aburre” que había lanzado Lamartine más de un siglo antes, Mayo del 68 identificó el aburrimiento como contrarrevolucionario. De hecho, el movimiento, en su faceta estudiantil, expresó más un impulso transformador cultural que político, o, para ser más preciso, la tendencia al cambio político estuvo poderosamente alimentada por los deseos de cambios socio-culturales.

El antiautoritarismo operó tanto en la esfera de la política como en la de la enseñanza. Se ha convertido en un tópico el “Prohibido prohibir”. Alcanzó cierto predicamento aquella idea llegada de China que postulaba que “El educador debe ser educado”. Enlazaba con esto ese elemental grito de protesta: “Profesores: nos hacéis envejecer”. La puesta en cuestión de los métodos de enseñanza fue uno de los aspectos más interesantes de Mayo.

Era manifiesta la desconfianza en las instituciones políticas, en los partidos y en los profesionales de la política. “No pedimos nada; lo tomamos”, lo que enlazaba con algunas de las tradiciones antiparlamentarias francesas: “Elecciones: trampa para tontos”; “Cuando la Asamblea Nacional se convierte en un teatro burgués, los teatros burgueses deben convertirse en asambleas nacionales”.

No faltaron las declaraciones de guerra al *viejo mundo* (“Corre camarada, el viejo mundo te pisa los talones”). A ese viejo mundo pertenecían desde las Iglesias y la religión (“Descristianicemos inmediatamente la Sorbona”) hasta la vieja izquierda política (“Estalinistas: vuestros hijos están con nosotros”) y los sindicatos.

El gusto por lo nuevo y el inconformismo se daban la mano: “Un pensamiento que se estanca se pudre”. En ocasiones el inconformismo se unía al antiformalismo: “Las mociones matan la emoción”.

A lo largo de mayo, el utopismo tuvo una gran presencia: “Sed realistas; pedid lo imposible”; “Tomo mis deseos por reali- ● ● ●

- ● ● dades, puesto que creo en la realidad de mis deseos”; “Ceder un poco es rendirse mucho”.

Más que feminismo, lo que hubo fue la emergencia de un deseo de mayor autonomía de muchas mujeres y múltiples declaraciones en favor de la libertad sexual, uniendo con frecuencia sexo y revolución: “Cuanto más hago el amor, más pienso en hacer la revolución; cuanto más hago la revolución, más ganas tengo de hacer el amor”.

De estos indicios del *espíritu de mayo* no se desprende, con todo, que el movimiento de estudiantes fuera un conjunto ideológicamente homogéneo.

DIVERSIDAD DE COMPONENTES

El movimiento, y, más aún, su parte más activa, organizada y definida en el aspecto ideológico, estuvo lejos de formar un cuadro uniforme.

Cabe distinguir al menos tres grandes parcelas, aunque dentro de cada una de ellas hay diferencias de bulto.

1) La primera era muy heterogénea y se definía más bien por exclusión de las dos restantes. Dos elementos constitutivos más o menos presentes: el antiautoritarismo y el gusto por la innovación (aunque esto último no es aplicable en la misma medida a todo este sector: en él entran las corrientes anarquistas tradicionales, no especialmente innovadoras). Figuraban también la *Internacional Situacionista*, una parte de las feministas, el movimiento de *antisiquiatría*...

2) Otra parcela era la de las organizaciones políticas más o menos leninistas, con dos grandes ramas: la maoísta, dividida a su vez en varios grupos, uno de los cuales, el de La Gauche Prolétarienne, es muy reticente hacia la rigidez y el inmovilismo de los demás leninistas; y la trotskista, integrada también por diversas corrientes.

3) La tercera parcela estaba integrada por las tendencias autogestionarias, la más destacada de las cuales fue el Partido Socialista Unificado (PSU).

Una de las agrupaciones más importantes, el *Movimiento del 22 de Marzo*, compartía rasgos con el primero y el tercero de estos sectores. Era significativo su manifiesto de mediados de mayo, en el que se proclamaba *revolucionario*, si bien encajaba dentro del tipo de organización revolucionaria que en el lenguaje leninista se llamó *espontaneísta*: «*La unidad revolucionaria se hace directamente, en la acción, y no alrededor de una línea política o una ideología*». El

El horizonte ideológico explícito en el que se movieron tuvo poco de original. En el interior del movimiento se registraba, simultáneamente, un impulso antitradicional y la veneración por algunas tradiciones previamente idealizadas.

Movimiento del 22 de Marzo se declaraba asimismo *antiautoritario* y contrario a la delegación: «*La condición previa de toda acción revolucionaria es el derecho a la palabra para todos*». Preconizaba la acción directa masiva, sin intermediarios ni representantes, y reclamaba la primacía para los comités de base, autónomos respecto a partidos y sindicatos. Estaba también a favor de «*la gestión de las empresas por los propios trabajadores mediante un poder obrero que no ha de ser más que el poder de los comités de base*», y rechazaba los modelos: «*Los modos de acción no deben ser sistematizados en ningún caso: en efecto, el Movimiento del 22 de Marzo niega la existencia de modelos de acción revolucionaria ya que las formas de acción adecuadas sólo pueden hallarse a través del estudio de las condiciones locales*».

LO NUEVO Y LO VIEJO

Puede llamar la atención el hecho de que buena parte de los jóvenes que tomaron mayores responsabilidades en el movimiento y que, en muchos casos, mostraban un talante innovador, se manifestaran ideológicamente de una forma bastante tradicional. Contribuyeron a plantear nuevos problemas y a suscitar una renovación de la acción. Pero el horizonte ideológico explícito en el que se movieron tuvo poco de original. En el interior del movimiento se registraba, simultáneamente, un impulso antitradicional y la veneración por algunas tradiciones previamente idealizadas.

No es un fenómeno raro. Frecuentemente los movimientos juveniles de una época se expresan con lenguajes anteriores y se mueven en marcos ideológicos heredados de otras épocas.

Esto es lo que ocurrió en mayo no en el conjunto del movimiento pero sí en esos sectores más organizados a los que he hecho referencia, y que tuvieron continuidad una vez finalizados los acontecimientos de mayo.

En esas corrientes emergió con cierta fuerza una parte del legado anarquista y, mucho

más, el marxismo en diversas variantes (trotskistas, maoístas, autogestionarias).

Tal vinculación con el marxismo, a veces en versiones netamente dogmáticas, se alimentó de acontecimientos diversos, entre ellos los éxitos de los movimientos revolucionarios o de liberación nacional que se declaraban marxistas; experiencias aparentemente nuevas, y a la vez fieles a las tradiciones marxistas, como la revolución cultural china; o la reactivación de la literatura marxista en los años sesenta.

DE UNA ÉPOCA A OTRA

Dejo de lado, por un momento, Mayo del 68, y abro un paréntesis para preguntarme por el cambio de época al que estamos asistiendo en las últimas décadas.

El concepto de cambio de época hace referencia a una transformación de envergadura en la vida social en su conjunto o en algunas de sus esferas (la estructura social, las ideas, la ciencia, el arte o cualquier otra). Un cambio de época no representa un corte absoluto; simplemente, las discontinuidades cobran bastante fuerza, hasta configurar un panorama relativamente nuevo.

Pues bien, el último cambio de época se efectúa después de Mayo del 68. Si tiene algún sentido hablar de cambio de época, lo tiene más de una década después de que se produjeran aquellos hechos. Más aún: las transformaciones que configuran esa nueva época tienen lugar en diversas esferas y no se llevan a cabo al mismo tiempo.

Así, las mutaciones socioeconómicas (retroceso del Estado del bienestar, reducción de los mecanismos reguladores, estrechamiento de los lazos internacionales...) se registran en los años setenta, ochenta y noventa.

La fragmentación social, otro de los rasgos de la época actual, se agrava en los años ochenta y noventa.

Las mentalidades colectivas experimentan cambios de cierta importancia en los años ochenta y noventa.

El marco de las relaciones internacionales se ve alterado, especialmente, a par-

Memoria



Olvido

©FERRAN FERNÁNDEZ

- ● ● tir de la quiebra de los regímenes del Este europeo, en la segunda mitad de los ochenta y en los noventa.

Así pues, la nueva época es la desembocadura de una serie de procesos que discurren en diversos ámbitos de forma no enteramente simultánea. Y, en todo caso, la nueva época cuaja bastante después de 1968. Con todo, cabe preguntarse si, a pesar de pertenecer estrictamente al período anterior, el movimiento de Mayo del 68 encaja mejor, por su contenido, por sus ideas, por los problemas que plantea, con la época actual, a la que con poca propiedad se ha llamado posmoderna.

EN LA ENCRUCIJADA

Mi respuesta es que está inmerso en la época anterior —es una de sus últimas grandes manifestaciones—, aunque conecta en cierta medida con la época actual.

Expondré mi punto de vista aludiendo a la relación de Mayo del 68 con varias de las nuevas realidades socioculturales.

1.- *Los nuevos movimientos sociales.* Destacan entre ellos el feminismo, el ecologismo y el movimiento contra el peligro de guerra mundial. Estos movimientos nacen y se desarrollan después del 68. El feminismo emerge con más energía en Francia en el período posterior; en mayo tiene una presencia menor. El ecologismo es una realidad francesa tardíamente, después de que alcance un considerable eco en Alemania. El movimiento contra el peligro de guerra nuclear no había cuajado aún a la altura del Mayo del 68; es cosa de los años setenta y de los ochenta, y tuvo más éxito en Gran Bretaña y en Alemania que en Francia. Según esto, los nuevos movimientos sociales, que han dado una tonalidad característica a la época actual, no están presentes en Mayo del 68; éste, a este respecto, corresponde a la época anterior.

2.- En los últimos decenios se ha producido un cambio en *el sistema del movimiento social* de la izquierda. Anteriormente había un panorama relativamente centrado en torno a los partidos de izquierda y a los sindicatos. En los años ochenta predomina la dispersión, se acentúa la autonomía y la pluralidad, prevalecen unas relaciones marcadas por la alteridad y los acuerdos entre partes independientes. Sobre este particular, dentro de las minorías más activas de Mayo coexisten las concepciones anteriores con otras que anticipan el cuadro actual.

3.- *El marco ideológico* más influyente del

período precedente es el marxismo. Junto a él, ejercen cierta influencia otras corrientes socialistas nacidas en el siglo XIX. Uno y otras han venido perdiendo posiciones en beneficio de un archipiélago de concepciones más livianas. En relación con este punto, la mayor parte de Mayo del 68 se desenvuelve dentro del horizonte ideológico anterior, pero, a la vez, esta adhesión ideológica a corrientes del pasado se compatibiliza con una notable carga innovadora. Como ha escrito con acierto Pierre Georges en una columna publicada recientemente en *Le Monde*, Mayo del 68 «*entrebrió las ventanas, menos a una nueva era que a un aire nuevo*» (2 de mayo de 1998).

4.- Las actuales *actitudes colectivas* de las minorías más comprometidas en la acción social, si las comparamos con las de los años cincuenta y sesenta, se mueven hacia un mayor realismo, unas aspiraciones más limitadas, un talante más defensivo y particularista, un horizonte temporal de plazos más cortos. Las minorías más destacadas del 68 tenían ideas más ambiciosas, postulaban cambios globales de la organización social, creían en alternativas de conjunto. Bajo este ángulo, correspondían a la época anterior.

5.- *La reivindicación de autonomía individual*, valor creciente en los nuevos movimientos sociales, está ausente en Mayo. Se puede decir, incluso, que casi todas las organizaciones del momento, a base de politizar las relaciones internas y de restringir la esfera privada de sus miembros, propician sin quererlo una reacción de signo contrario que es la que distingue ya a los movimientos de los ochenta.

Mayo del 68 contenía, pues, algunos elementos de la época actual pero de manera incipiente y en un conglomerado internamente conflictivo en el que las discontinuidades, rupturas e innovaciones se veían poderosamente contrarrestadas por su arraigo en la época anterior.

UNA CONSIDERACIÓN FINAL: EL MEJOR MAYO DEL 68

Con las reflexiones precedentes me proponía delimitar históricamente el singular fenómeno de Mayo del 68. Yendo más allá, merece la pena destacar algunas enseñanzas que subrayaron aquellos acontecimientos.

1.- El escaso margen de previsibilidad de los estallidos sociales, cuando no la más absoluta imprevisibilidad, aconseja cultivar un *sentido de la crisis*, una atención con-

tinuada a los signos anunciadores de crisis incluso en los períodos de mayor pasividad o inmovilidad.

2.- El factor generacional puede operar como una fuerza de primer orden en situaciones de crisis, de donde se desprende la notable importancia que tiene la potenciación de las fuerzas específicamente juveniles y la necesidad de un permanente diálogo y de una confluencia intergeneracionales dentro del campo social e ideológicamente más avanzado.

3.- Mayo del 68, como tantos otros episodios, parece indicar que en la combatividad social se registran movimientos cíclicos. De ahí el valor que tiene alentar las experiencias embrionarias y preparar, en tiempos de calma, embriones de fuerzas capaces de asumir mayores responsabilidades en períodos de intensificación de las luchas sociales.

4.- La necesidad de depurar los legados ideológicos recibidos y de producir continuamente ideas e imágenes más ricas y más adecuadas a las nuevas situaciones. De lo contrario, el peso de la inercia ideológica o de los lastres anteriores puede ser tan abrumador como lo fue en el 68, o en la guerra del 36, o en el movimiento antifranquista.

No quiero terminar estas reflexiones sin referirme a los ecos más preciados que nos llegan de Mayo.

Si tuviera que escoger lo mejor de aquel mes prodigioso, con la perspectiva de los treinta años transcurridos, no podría referirme a un solo aspecto.

Tendría que mencionar la *sociabilidad de excepción* que se vivió aquellos días en la experiencia de las ocupaciones —de fábricas, de las universidades, del teatro del Odeón—, en los corrillos que se formaban en las calles para discutir tranquilamente, en las manifestaciones en las que se sentía la hermandad y hasta la comunión entre franceses e inmigrantes.

Me quedaría igualmente con la *elevación del listón* de las exigencias en una sociedad un tanto apoltronada. A pesar de las negativas deudas ideológicas contraídas con el pasado, el movimiento se caracterizó por un estilo ideológico y cultural en el que pesó el *sentido del antagonismo*, que había decaído en la sociedad francesa, a pesar de haber sido tan activo en su historia de los dos últimos siglos. Mayo trajo nuevas energías, que se manifestaron a veces con una alegre contundencia, fundiendo los impulsos vengativos de sufrimientos e injusticias anteriores, la solidaridad internacional y el malestar frente al conformismo. Francia, como otras veces en el pasado, se agigantó con las barricadas.

El valor de aquella revuelta se encierra en la revuelta misma contra el capitalismo, contra el orden parlamentario-oligárquico, contra los despotismos, contra la insolida-ridad internacional, en los intentos vigorosos de

hacerse oír, en la ruptura del orden y de los equilibrios anteriores, en el espíritu de desafío al poder y a lo establecido, simbolizado por aquellas madrugadas del Barrio Latino, adornadas por los esqueletos humeantes de

automóviles, uno de los objetos más odiosos y representativos de las perversiones de nuestra civilización.

En todo ello radica la grandeza de aquella estimulante primavera. 

la cáscara amarga

Fermín Acebal

la primavera, de un lado y otro

de un lado, con la llegada de la primavera, ha comenzado en el Estrecho el tráfico nocturno de pateras dedicadas al transporte de mercancía humana ilegal, y los periódicos y televisiones vuelven a dar noticia de alijos aprehendidos por la Guardia Civil y de inmigrantes ahogados en el intento, cuyos cadáveres aparecen a diario flotando en el mar o varados sobre las playas como peces muertos por la contaminación de las aguas. La necesidad empuja a muchos africanos, a los más jóvenes y audaces, a viajar hacia el Norte, donde saben que la vida es más fácil, dispuestos a afrontar todos los riesgos con tal de enmendar un destino miserable, desafiando el criterio vigente en esas latitudes, contrario a la inmigración por amenazar la estabilidad interna y entender más recomendable afrontar de raíz el problema en el país de origen. Pero el desarrollo del país de origen, aunque tranquilice las conciencias, resulta una quimera situada en el largo plazo, en tanto el hambre y la pobreza apremian todos los días. Así que miles de individuos intentan pasar a la otra orilla, ocultos como fardos de *hachís*, valiéndose de precarios medios de transporte, sin reparar demasiado en su idoneidad, sea el chasis de un camión, una patinadora de playa o una patera, movidos por un empeño que no dudaría en salvar la distancia a nado o de un gran salto si la situación lo demandara.

En nombre propio y de la Unión Europea, el Estado español cuida de que nadie se cuele y vigila mañana, tarde y noche, temeroso de que entre las olas viajen polizontes. No es el mar quien levanta el muro, sino la mirada del Estado, servida de la más moderna cerrajería de frontera. Los mismos ojos que otean el horizonte en busca de inmigrantes perciben en ocasiones cómo zozobran sus embarcaciones y ponen en marcha un plan de salvamento, dirigido a la captura de los naufragos, la recogida de los cadáveres y el cómputo aproximado de desaparecidos. El servicio es completo: primero los tiran al agua y luego los rescatan.

De otro lado, con la florida estación, llegó también el momento de recoger los frutos, la entrada triunfal de España en la Europa de Maastricht, la gloria de atravesar la línea de meta en un envidiable puesto de cabeza codo a codo con los mejores, cumplidos todos los requisitos en materia de virtudes teologales y cardinales, entre ellas la templanza, en lo relativo a inflación, déficit público y tipo de interés. No resultó corta la travesía ni pequeño el sacrificio. Aznar fue muy mezquino al atribuir todo el éxito a su Gobierno y no hizo justicia con otros, también merecedores de reconocimiento, como los socialistas, que iniciaron el doloroso proceso de reconversión de sectores productivos, congelación salarial, precarización del empleo y merma de prestaciones sociales tan felizmente culminado, pese a seguir pendiente la lacra del paro. La hazaña causó mucho sufrimiento e innumerables víctimas.

Tras la victoria, los expertos reclaman nuevos sacrificios para afrontar los próximos retos, mientras se vaticina como probable un aumento del desempleo. La construcción europea parece el cuento de nunca acabar. Para el común de los ciudadanos, la experiencia arroja más problemas que ventajas, pero el brillo de la unión anima a soportar las privaciones. No preocupa que gobierne su destino con mano firme una elite autoritaria, carente de preocupaciones sociales, pues la propaganda sobre las excelencias del negocio inhibe el sentido crítico.

Cuando, mirando a un lado y otro, pienso en esas cosas, me invade el pesimismo sobre el devenir del mundo y recuerdo una anécdota contada por Antonio Machado en *Juan de Mairena*, la historia de un irlandés que se tira al vacío desde un piso elevado y, según desciende en caída libre, va pensando con optimismo: “¡hasta ahora voy bien!” 

UBÚ

Ubú es la revista trimestral editada por la Coordinadora de Salas Alternativas de Teatro de Madrid. En su nº 3, correspondiente al mes de abril de 1998, publicaban el siguiente editorial titulado "Por un teatro sin fronteras". Dirección: c/ Pradillo, 12. 28002 Madrid.

CON la excepción de las periódicas muestras del circuito alternativo, y de las puntuales giras y programas institucionales de un puñado de grandes compañías y centros autonómicos, en Madrid es cada vez más infrecuente y difícil conocer y apreciar el teatro de otras regiones españolas (sin mencionar el desconocimiento del teatro que se está haciendo hoy en otros países vecinos, o en los países que comparten el castellano). Es inconcebible un teatro vivo, contemporáneo, que no esté abierto a la internacionalidad, a la diversidad de formas culturales y artísticas, con mayor razón en un mundo que se jacta de una pretendida "globalización" (que básicamente equi-vala a la imposición de capitales y modelos multinacionales).

Sobre esta creciente parcelación cultural ha llamado la atención el Cuarto Congreso Estatal de Salas Alternativas, celebrado el pasado febrero en la Sala Triángulo, con el motivo concreto de la supresión de las subvenciones del Ministerio de Cultura al teatro, basada en la transferencia de competencias a las distintas autonomías.

Contra un criterio excluyen-

te de "territorialidad", que se puede aplicar en otros ámbitos, el Congreso sostiene, en su comunicación final: *«Al ser lugares de exhibición, pero sobre todo de creación y de intercambio, nuestros referentes no son simplemente locales, sino nacionales e internacionales. Para los creadores, el arte no tiene fronteras, y menos en el espacio común de un mismo país. Los teatros integrados en la Coordinadora apostamos por un teatro sin fronteras, decidido a potenciar el intercambio, la tolerancia, la colaboración y el mestizaje de las culturas entre las distintas comunidades del Estado español».*

Además, el documento exige un mínimo apoyo institucional para el *«alto riesgo, artístico y económico del teatro que se realiza en estas salas, que atiende primordialmente a los jóvenes y nuevos creadores».* Con un cuadro significativo, el comunicado argumenta la vocación abierta del teatro alternativo; la Coordinadora Estatal integra 23 salas: 10 en Madrid, 4 en Barcelona, 2 en Santiago, y una en cada una de estas ciudades: Bilbao, Sevilla, Palma de Mallorca, Gijón, Zaragoza, Pamplona y Badajoz. En 1997,

estas salas realizaron 4.407 funciones, con una asistencia aproximada de 279.423 espectadores, que supone un 150% de aumento con respecto a 1992, año de la fundación de la Co-



CERCANT POLÍTICS

Cercant Polítics es la publicación editada por la Sección Política de la Associació Col·leccionistes d'Adhesius de Barcelona (ACAB) (*). Uno de sus últimos números editados, el nº 7, está dedicado al "referéndum de la reforma política 20 años después". Recogemos parte de su editorial. Dirección: c/ Roser 15, baixos. 08004 Barcelona.

LAS pegatinas que componen este dossier representan casi las primeras pegatinas que aparecieron en el referéndum de la reforma política. Aunque durante el año 1976 aparecieron adhesivos ininterrumpidamente, el referéndum representa la primera campaña electoral del posfranquismo y, por tanto, las primeras pegatinas con un objetivo marcadamente electoralista. Por consiguiente, hemos de celebrar también los 20 años de coleccionismo de nuestra temática. En el momento en que leeréis estas líneas ya serán 21 y se habrán cumplido las dos décadas de las primeras elecciones generales, analizadas en boletines anteriores.

(*) Existe además el Centro de Recuperación de Pegatinas—la historia a través de las pegatinas políticas y sociales— a donde se pueden enviar pegatinas, ya sean éstas viejas, recientes, despegadas, deterioradas... Dirección: Apartado de Correos, 139. 22400 Monzón (Huesca).

Go!



Mala Hyerva es un fanzine editado por los grupos de Liberación de Zamora, Salamanca, Segovia, Burgos y Ponferrada. En su nº 9 publican el artículo titulado "Drogas e industria farmacéutica", que reproducimos a continuación.

Dirección: Apdo. de Correos 247. 41080 Zamora.

Suele hablar de drogas (o más bien de "droga", como si sólo hubiera una), pero en realidad la mayoría de las veces cualquier comentario se refiere al comercio ilegal.

Pero no todo es ilegal en el mundo de las drogas, también hay un boyante negocio de las industrias farmacéuticas (casi siempre multinacionales), que con "sus drogas particulares" han conseguido pasar la aprobación de los controles internacionales que deciden (casi siempre con criterios políticos y económicos y no técnicos) qué drogas pueden ser legales y cuáles quedan relegadas al tráfico ilegal.

Pero haciendo una breve comparación entre las drogas ilegales y las comercializadas por las industrias farmacéuticas podemos tener algunas sorpresas, aunque, claro, si se tiene una actitud crítica previa respecto a las buenas intenciones de las multinacionales del medicamento, la sorpresa no será tanta.

Muy conocido es el caso de la Bayer, que comenzó como gran industria gracias a la co-

mercialización conjunta de la aspirina y la heroína. Fijándonos en este caso podemos ver un precedente de la objetividad técnica de los prospectos de los medicamentos. El prospecto de la heroína decía: «1. Al revés que la morfina, esta nueva sustancia produce un aumento de la creatividad. 2. Adormece todo sentido de temor. 3. Incluso dosis mínimas hacen desaparecer todo tipo de tos, hasta en los enfermos de tuberculosis. 4. Los morfínomanos tratados con esta sustancia perdieron de inmediato cualquier interés por la morfina». Aunque todo lo dicho en este párrafo es cierto, hay que destacar la omisión que hace de su poder adictivo, omisión que se suele repetir en todas las sustancias mientras son consideradas legales; así mismo se tiende a considerar adictivo todo lo ilegal.

Aunque, eso sí, esto sucedía a principios de siglo y, casualmente, el problema de la adicción de la heroína no surgió hasta años después de su ilegalización.

Pero sólo fue uno de los pri-

meros pasos; a lo largo del tiempo han ido sumándose drogas al saco de la satanización y la clandestinidad, mientras otras han logrado quedarse en la también muy rentable industria farmacéutica legal.

Un caso muy conocido es el de la metadona (un sucedáneo sintético del opio que tuvo su origen en la Alemania de preguerra). Sus características no tienen desperdicio, es un analgésico algo más potente que la morfina, pero con un margen de seguridad menor (la diferencia entre la dosis mínima activa y la dosis letal). Además produce una fijación a diversos centros cerebrales variable, por lo que pueden producirse acumulaciones peligrosas simplemente por renovación periódica de dosis idénticas. Por otra parte, su vida media en el organismo es mayor que el de la morfina y la heroína y, por lo tanto, mucho más duradero su síndrome de abstinencia (*mono*).

Bueno, pues con toda esta batería de efectos se ha instaurado en nuestra sociedad como la "droga buena" que sirve ●●●



4. Los trabajos y las horas:

- Empleo y transformación social. *Jorge Rodríguez Guerra.*
- Salir de la sociedad salarial. *André Gorz.*
- La insoportable levedad de la consigna. *Carmelo Jorge Delgado.*
- ¿Pleno empleo? *Clauss Offe.*
- Trabajar mejor, todos. *J. Santos, M. Pita y J. Pérez.*
- Reducción de la jornada y negociación colectiva. *José María Zufiaur.*
- Repartir todo el trabajo. *Arantxa Rodríguez.*

23. Et cétera:

- Partidos políticos. *Juan Claudio Acinas.*
- Guatemala, otra clase de lucha. *Miguel Ángel Robayna.*
- Chiapas: la estrategia de la provocación. *M. A. Robayna y Sergio Millares.*
- No matarás. *Antonio Hernández.*
- La eutanasia, un derecho vitalista. *Vicente Pedrero.*
- Veneguera: un análisis de urgencia. *Eugenio Reyes Naranjo.*
- Breves.

34. Informe: Sáhara, por un plan de paz.

- Entrevista a Carmelo Ramírez. *Enrique Caro Zamora.*
- Vigilantes ante el plan de paz. *Emboirik Ahmed.*

38. A fondo:

- Postliberalismo revolucionario y neoliberalismo antirrevolucionario. *Jorge Stratós.*
- Crítica del protocolo simbólico de los canarios. *Ángel Sánchez.*

46. Culturas:

- Una guerra de grillos. *Antolín Dávila.*
- Nueva York en la geografía mítica de José Hierro. *Yolanda Soler Onís.*
- Vinos con arte. *Octavio Batista Millares.*
- Alimentación, ecología y cambio sociopersonal. *Diego Delgado.*

Disenso

Edita Sociedad de Estudios Canarias Crítica
Apdo. de Correos, 1.113.
35070 Las Palmas de G. C.
Méndez Núñez, 100, 6º izqda.
38001 Santa Cruz de Tenerife.

Suscripción anual (11 números) a PÁGINA ABIERTA

c/ Hileras 8, 2º izquierda. 28013-Madrid. Teléfonos: 91 547 02 00 y 91 542 67 00 Fax: 91 542 61 99. Correo electrónico: paginabi@btmailer.net

ESTADO ESPAÑOL: 5.500 ptas. ó 8.000 ptas. (cuota de apoyo); EXTRANJERO (vía aérea): 9.000 ptas.;

FECHA:

DOMICILIACIÓN BANCARIA - AUTORIZACIÓN DE PAGO (*)

Apellidos: Nombre:
 Calle: N.º: Piso: Localidad: Provincia: D.P.:
Ruego acepten, hasta nuevo aviso, con cargo a mi cuenta corriente o cartilla de ahorros, los recibos que pase la revista PÁGINA ABIERTA en concepto de cuota de suscripción.

BANCO O CAJA: SUCURSAL N.º: POBLACION:

ENTIDAD: OFICINA: CONTROL: NÚMERO de CUENTA CORRIENTE O LIBRETA: PROVINCIA:
 D.P.:

FIRMA

NO RELLENAR

algunos recursos en Internet

Cibeles Trans

<http://personales.mundivia.es/personales/trans/>
 Página del Centro de Identidad de Género, asociación nacida en el año 1993. Se puede consultar en castellano, inglés o francés. Contiene las secciones: transnoticias, con noticias recogidas de todo el mundo (ahora toda la actualidad sobre la cantante israelí transexual Dana, ganadora del Festival de Eurovisión de 1998); artículos sobre travestismo, transgeneridad y transexualidad; algunas preguntas de interés para las transexuales y los transexuales; y enlaces de interés con otras páginas.

Página de Olga Cambasani

<http://www.lander.es/~cambasan/>
 En inglés y castellano. Es la página de un travestido que incluye novedades, artículos como los titulados "El placer del travestismo" o "Mi primera salida por Madrid", y enlaces con webs personales, páginas de interés general o comerciales y páginas de contenido erótico y/o fetichista.

Página de Lucía Rotger

<http://come.to/lucia>
 Desarrollada por y para mujeres transgenéricas. Los objetivos de esta página, según su presentación, son dar a conocer y desmitificar el hecho transgénico (que según las estadísticas afecta al 2% de la población mundial); dar a conocer a otras mujeres su propio proceso de cambio de varón a mujer; contactar con travestis y ofrecer

que hasta el 93 como mínimo se vendía como Sosegon. Es un analgésico tres veces menos potente que la morfina, pero además con un margen de seguridad mínimo (la dosis mínima para combatir dolores medios es de 30 miligramos, pero a partir de 60 miligramos puede producir severos efectos secundarios: taquicardia, hipertensión arterial, brotes de demencia..., hecho éste que es más grave, si tenemos en cuenta que una de las presentaciones del citado Sosegon es en comprimidos y supositorios de 50 miligramos.

Actualmente no se comercializa, pero es utilizada en hospitales como analgésico, como sustituto de la morfina, al estar esta última severamente restringida. En varias ocasiones algunos especialistas en medicina han denunciado esta restricción obsesiva de la morfina en centros hospitalarios,

condenando a muchos enfermos a sufrir severos dolores por una administración forzosamente precaria y tener que recurrir a analgésicos menos potentes, dosis insuficientes de morfina o, lo que es peor, utilización de "sucedáneos" mucho más peligrosos y con efectos secundarios más graves, por no hablar de su poder adictivo igual y en casos mayor que el de la morfina.

Esto sólo han sido algunos ejemplos; la historia farmacológica moderna está llena de casos de flagrante falsedad y engaño, comercializándose productos con graves efectos tóxicos y adictivos y, por otro lado, penalizando otra serie de drogas que, si bien tienen sus riesgos asociados, éstos son mucho menores que los de las supuestas "drogas buenas" comercializadas a bombo y platillo por las grandes multinacionales del medicamento.

(*) Si se prefiere otra forma de pago, rellenar los datos personales y enviar giro postal, cheque o transferencia bancaria a nuestra dirección. Datos de nuestra cuenta: Pz/GINA ABIERTA, Soc. Coop. Barclays, Oficina 51, c/ Vergara, 3, 28013-Madrid. 0065 0199 85 01013067.



Irlanda del Norte

el Acuerdo de paz



Barriada unionista en un área nacionalista.

El pasado 10 de abril se firmaba un acuerdo político de pacificación entre diversos partidos de Irlanda del Norte, que fue refrendado por los Gobiernos de Londres y Dublín, y que ha de serlo también por la población irlandesa, tanto del Norte como del Sur, el 22 de mayo. En las páginas de este informe Peio Aierbe analiza los problemas que en su opinión presenta dicho acuerdo. En ellas también recogemos algunas opiniones de Martín McGuinness y Gerry Adams y la información, que desde Belfast nos envía Jesús Martín, sobre las diferentes posturas en el campo republicano acerca de este acuerdo.

El Acuerdo firmado el pasado 10 de abril entre los partidos de Irlanda del Norte y refrendado por los Gobiernos de Londres y Dublín ha sido acogido con alborozo por la opinión pública internacional, que lo ha interpretado como un paso decisivo para el cese de la violencia política.

¿un Acuerdo suficiente?

Peio Aierbe

La lectura del contenido del Acuerdo del pasado 10 de abril, y el análisis de las circunstancias que lo rodean, permiten adoptar una posición mucho más modesta y menos optimista que la mostrada por la opinión pública internacional.

Derecho de veto

El pilar sobre el que descansa el Acuerdo consiste en admitir que no habrá ningún cambio en la situación constitucional de Irlanda del Norte sin el consentimiento de la mayoría de la población, y levanta acta de que actualmente una mayoría desea mantener la Unión. Abre, eso sí, la posibilidad de que cada siete años podría convocarse un referéndum para conocer la opinión mayoritaria al respecto.

La aceptación de este punto por parte de los nacionalistas republicanos supone una modificación diametral de la postura mantenida a lo largo de décadas. La segregación de los Seis Condados ha sido denunciada siempre como una maniobra del Gobierno britá-

nico para mantener su dominación sobre una parte de la isla, contando para ello con los unionistas, que encontraron en esa maniobra la herramienta perfecta para la política de discriminación seguida hacia la comunidad católica. Esta situación fue la que llevó al estallido de la fase actual del conflicto, a finales de los años sesenta. De ahí que la reivindicación tradicional del derecho de autodeterminación planteara como sujeto de tal derecho al conjunto de la población irlandesa.

En las últimas décadas, el Sinn Fein ha dejado de considerar a la comunidad protestante como simples agentes del colonialismo británico, para admitir la necesidad de dar acomodo, en el marco de la República de Irlanda, a la identidad británica de la que se reclaman aquéllos. El Acuerdo, en vez de explorar vías en esta dirección, sanciona el derecho de veto otorgado a los unionistas, fiando una hipotética reunificación a un futuro en el que demográficamente se pro-

En cuanto a la presencia de efectivos militares del Ejército británico, el Acuerdo sólo establece su reducción.

dujera una mayoría católica. No se sabe por qué motivos, si se produce esa situación, los unionistas van a aceptar lo que hoy consideran inadmisibile, esto es, formar parte de la República de Irlanda.

Instituciones en el Norte

La reintroducción de una Asamblea regional, con poderes limitados (los que actualmente tiene la Secretaría de Estado para Irlanda del Norte), y la participación en ella y en el Ejecutivo de los nacionalistas republicanos es otro cambio radical en la posición tradicional de estos últimos. Para ello han tenido que modificar los estatutos tanto del Sinn Fein como del IRA, y significa el abandono de una larga tradición de defensa de la legitimidad del Segundo Dáil (el Parlamento irlandés elegido en 1918, para toda la isla, con mayoría nacionalista) como sujeto del definitivo y válido acto de autodeterminación nacional irlandés.

Es fácil imaginar que la mayoría de votantes del Sinn Fein, por no hablar de sus activistas, no estarán precisamente entusiasmados en comprometerse en la creación de instituciones cuya existencia implica que las décadas de lucha se basaban, al parecer, en un malentendido acerca de los límites geográficos de la autodeterminación. El funcionamiento previsto, basado en el consenso, evitará que se repita la dominación unionista del pasado, pero dificultará y alargará enormemente el proceso de toma de decisiones.

Estructuras Norte-Sur

El Acuerdo prevé un foro de cooperación en asuntos de interés común, como turismo, agricultura, transporte, medio ambiente o pesca, entre otros, lo que favorece una dinámica de relación transfronteriza; pero, además de que la armonización económica ya está teniendo lugar en el marco de la Unión Europea, el mecanismo que se propone para el Consejo Norte-Sur depende del acuerdo a nivel ministerial; es decir, que cada ministro de la Administración norteaña tendrá derecho de veto en su área de responsabilidad, de modo que los unionistas van a dictar el paso

de la armonización en asuntos fáciles y prevenirlo en áreas de controversia. Además, el Consejo Ministerial conjunto no va a tener facultades ejecutivas. No supone, en definitiva, una verdadera institución nacional, al derivar su representación de Asambleas partidistas.

Relaciones "Este-Oeste"

Se crea un Consejo Británico-Irlandés, con representantes de la República de Irlanda y el Reino Unido y de las Asambleas de Irlanda del Norte, Escocia, Gales, la isla de Man y las islas del Canal de la Mancha, en el que el Parlamento "soberano" de la República tiene el mismo estatus que una Asamblea regional de Gran Bretaña.

La Conferencia Intergubernamental Británico-Irlandesa pasa a asumir las funciones del Consejo Intergubernamental y la Conferencia Intergubernamental, creados en 1985.

La modificación de la legislación británica que declara su soberanía sobre el Ulster y de los artículos de la Constitución de la República en los que se reivindica la anexión del Norte, se hace en términos lo suficientemente imprecisos como para satisfacer a los que busquen tranquilizarse y ultrajar a los ultras de ambos lados.

Presos y desarme de las organizaciones armadas

La salida de la cárcel de los presos y presas pertenecientes a las organizaciones armadas que hayan acordado la tregua se hará en el plazo de dos años, el mismo en el que estas organizaciones habrán de entregar todas sus armas. La simultaneidad de ambas cuestiones no va a dejar de plantear serios problemas a corto plazo.

Policía, justicia, tropas británicas

Se plantea la reforma de los servicios policiales. Teniendo en cuenta no sólo que su composición es abrumadoramente unionista, sino que han sido fogueados en la lucha contra los republi-

canos, el hecho de que se descarte la exigencia hasta el presente de los nacionalistas de disolver la actual RUC y crear unas fuerzas policiales de nueva planta no parece que vaya a facilitar la tarea de contar con unas fuerzas de seguridad "imparciales" y apoyadas por ambas comunidades. La necesaria revisión del sistema de justicia penal tampoco cuenta con mayores precisiones. En cuanto a la presencia de efectivos militares del Ejército británico, el Acuerdo sólo establece su reducción.

No creo alejarme mucho de la realidad cuando pienso que hace tan sólo cinco años, fecha del *Acuerdo Hume-Adams*, precursor del actual proceso negociador, era impensable que el movimiento republicano pudiera considerar este contenido como base suficiente de un acuerdo que diera paso a una situación normalizada en Irlanda. ¿Dónde encontrar algunas claves que nos expliquen este cambio de posiciones?

Reconocimiento como fuerza beligerante

La fase negociadora de estos años ha supuesto el reconocimiento formal del IRA como una de las fuerzas legitimadas para participar en la búsqueda de una salida al conflicto. Lo ha hecho, a su vez, desde una posición de fuerza. En el 94, cuando acuerda una tregua, el IRA lo hace desde una capacidad operativa alta. Cuando decide ponerle fin, año y medio después, lo hace para romper la situación de estancamiento a la que había conducido la racanería de la Administración británica. Su nueva vuelta a la tregua, tras conseguir desbloquear posiciones maximalistas británicas (entrega previa de las armas...), muestra una organización que, formalmente al menos, juega sus bazas y que no se encuentra en una situación de debilidad que le priva de margen de maniobra.

El Sinn Fein, a su vez, ha roto la política de aislamiento a la que estaba sometido por parte de la Administración británica (tenía prohibido incluso su acceso directo a los medios de comunicación) y ha acabado siendo recibido por el primer ministro británico y participando en el proceso negociador en igualdad de condiciones con el resto de fuerzas políticas. Estos in- ● ● ●

por una paz duradera, sin olvidar el objetivo final

Jesús Martín Tapias

Belfast, 20 de mayo de 1998

Los republicanos lo tenían bastante más claro que los unionistas. Según un sondeo elaborado para un diario británico y otro irlandés pocos días después de alcanzarse el denominado "Acuerdo de Stormont", el 80% de los votantes del Sinn Fein apoyaban el acuerdo de paz que suscribió Gerry Adams en su nombre el día de Viernes Santo. Aunque el entusiasmo del sector nacionalista fue disminuyendo a medida que se acercaba la fecha del referéndum, lo cierto es que los pasos que se fueron dando en el campo republicano respaldaron, o quizá reflejaron, esa actitud.

Primero fue el IRA. El *An Phoblacht*, órgano del Sinn Fein, publicó el 30 de abril un comunicado del IRA en el que el grupo armado dejaba clara una postura ambivalente con respecto al Acuerdo: «... marca un desarrollo significativo. Pero si esto representa o no la transformación de la situación depende totalmente de la voluntad del Gobierno británico». La lectura que se hizo, en general, fue positiva. El IRA dejaba una puerta abierta a la esperanza, pero el mismo comunicado incluía el "pero" de la organización: «[El Acuerdo] se queda corto en presentar una base sólida para una paz duradera en la provincia», tras lo cual reiteraban su negativa a entregar las armas.

Pocos días después coincidieron dos noticias significativas para el campo republicano: el 6 de mayo, la Ejecutiva del Sinn Fein anuncia que pedirá a los 1.400 delegados que van a reunirse en una Convención extraordinaria en Dublín que apoyen el Acuerdo de paz. Ese mismo día se supo que el IRA, reunido en algún lugar secreto de la República de ● ● ●

- ● ● discutibles avances, fáciles además de visualizar por sus entornos, hacen posible el desarrollo de políticas nuevas, no sujetas al corsé de los objetivos y tácticas tradicionales, sin que tengan que ser identificadas, forzosamente, como una derrota.

Desbloqueo

La situación de “empate” en que se hallaba el conflicto no afectaba sólo a su dimensión armada. Es cierto que entre la población nacionalista se daba una sensación de cansancio producto de que la mayoría de los muertos en los últimos años eran católicos no combatientes, asesinados por las organizaciones paramilitares unionistas, con connivencia estatal. Pero ese deseo expresado de poner fin al conflicto nunca lo era a cualquier precio, de manera derrotista, sino en base a la consecución de unos mínimos. La dirección político-militar del Sinn Fein-IRA, recogiendo este ánimo y aun contando con recursos y apoyos suficientes para mantener el conflicto en las coordenadas actuales, decidió encarar la posibilidad de situarlo en las coordenadas de lucha política no armada, aun a riesgo de que los resultados que se consiguieran quedaran lejos de los objetivos tradicionales, siempre que se garantizaran algunos mínimos, en particular la salida de las presas y presos políticos de las cárceles. Otra cosa es que muy pocos pudieran prever que los logros iniciales fueran a ser tan escasos.

Participación de los presos políticos

No cabe duda de que la participación de los presos políticos del IRA (también de los unionistas) en los debates ha sido muy intensa y determinante. Ésta es una política que viene de bastante atrás. El Gobierno británico buscó en el pasado romper la resistencia de los presos y se encontró con su respuesta frontal. En la mente de todos está la huelga de hambre llevada a cabo en 1981, en la cárcel de Maze, en la que reivindicaban el reconocimiento del estatuto de preso político del que habían sido despojados en 1976 por el Gobierno laborista. El resultado de diez miembros del IRA e INLA muertos,

junto al formidable movimiento de solidaridad que generó en la comunidad nacionalista, hizo retroceder al Gobierno británico.

En los últimos años, la concentración carcelaria de las presas y presos políticos y el respeto a las normas de autoorganización de que se dotaron fueron acompañados de permisos no infrecuentes a dirigentes con la explícita finalidad de ir participando en el proceso de maduración de los cambios que se venían registrando en el seno del Sinn Fein-IRA. Su postura, en este sentido, ha empujado claramente en la dirección de llegar a un acuerdo. La imagen de los presos del IRA que fueron autorizados a acudir al reciente Congreso del Sinn Fein para apoyar la posición adoptada por la dirección del partido es la última manifestación de esta cuestión clave para garantizar un cambio de rumbo con ciertas posibilidades de ser seguido por la mayoría de la organización.

La dinámica de las negociaciones

Cabría afirmar que el desarrollo de las negociaciones imprime una dinámica propia, un juego de presiones y de expectativas públicas, de la que es muy difícil salir con la ruptura. No sólo en la opinión pública, también en buena parte de la población de Irlanda del Norte, se han venido despertando unas expectativas de solución del conflicto que a su vez presionaban a las fuerzas negociadoras para que ofrecieran un

resultado en esa vía. Es un hecho que el equipo negociador del movimiento cobró una velocidad que le llevó bastante más allá de lo que podía prever su propio partido y la comunidad nacionalista. Un resultado que fuera percibido como la ruptura provocada por una de las partes negociadoras supondría, en cualquier caso, un coste político alto. De ahí que, al firmar el Acuerdo, pese a

que buena parte de sus potencialidades, en la medida en que existan, estén por precisar y desarrollar, lo que se ha escenificado es la imposibilidad de ruptura. Más que llegar a un acuerdo, habría que decir que no se reunían las condiciones para romper las negociaciones.

Perspectivas

Si el análisis aquí desarrollado no se encuentra muy alejado de la realidad, hay que afirmar que el futuro del Acuerdo está totalmente abierto. Podemos asistir tanto a un desarrollo y consolidación de los factores de acuerdo que están presentes en él como al estallido de la crisis si los problemas que han sido aplazados —la mayoría— no consiguen encauzarse de forma satisfactoria.

La salida de los presos, por su carácter simbólico y, a la vez, por lo delicado que resulta, va a ser uno de los indicadores clave. Dado que no está prevista la retirada de las tropas británicas, su reducción a mínimos puede ser otro gesto importante. Lo que resulte sobre la reforma de las fuerzas de policía va a marcar los límites de lo que puede esperarse de los mecanismos de consenso diseñados. La presión que estén pensando ejercer sobre las organizaciones armadas para exigirles un desarme previo a ver cuáles son los resultados de todo este proceso, va a influir en el desarrollo de las tensiones a que se va a ver sometido todo el proceso.

La materialización o no de la transformación de las condiciones de vida de la gente, y en particular de los que están en peores condiciones, esto es, la comunidad católica, por medio de las inversiones y ayudas económicas que han sido repetidamente puestas como aliciente, serviría a la gente de a pie para ver una dimensión cercana a la letra de los Acuerdos; pero es más que probable que las inversiones se concentren en las áreas con mejor infraestructura, es decir, la parte este, mayoritariamente protestante/unionista, limitándose en el resto de zonas a prestar el apoyo financiero de que actualmente gozan organizaciones del sector voluntario a partir del Fondo Especial de la Unión Europea para el fomento de la paz y la reconciliación.

El desempleo sería otro campo de actuación para la lucha contra la discri-

También en buena parte de la población de Irlanda del Norte, se han venido despertando unas expectativas de solución del conflicto que a su vez presionaban a las fuerzas negociadoras para que ofrecieran un resultado en esa vía.



Bogside, Londonderry.

minación, pero los antecedentes inmediatos no dejan mucho margen a la esperanza. En 1968, el índice de desempleo entre la población católica era casi exactamente el doble del de la población protestante, proporción que se mantiene igual en 1998. Como ejemplo del alcance hasta el presente de las leyes y agencias oficiales para prevenir la discriminación, podemos tomar la actuación de la Equal Opportunities Commission. Entre 1993 y 1996 la Commission ofertó un total de 18 empleos y se presentaron 733 candidatos, de ellos 199 católicos (el 27%). Resultado: ningún católico fue contratado. ¿Cambiarán ahora las cosas?

Los retos para el Sinn Fein-IRA

El Sinn Fein-IRA se enfrenta a un reto de mayor envergadura que el mantenimiento de la acción armada. Decía Gerry Adams en su intervención en el reciente congreso del Sinn Fein: «*Debemos construir nuestra lucha a lo largo y ancho de toda la isla para alcanzar la reconquista de Irlanda en todas sus manifestaciones sociales, económicas y culturales, a la vez que políticas. Nuestra tarea debe ser ahora articular y desarrollar las posiciones repu-*

blicanas centrales de manera que resulten atractivas y razonables para las amplias masas del pueblo irlandés». Lo que estaba reflejando es, por una parte, su insignificancia en cuanto fuerza política operante en el Sur y, por otra, que el factor clave reside en el resultado que obtengan, sobre todo en el Norte, en la movilización de la comunidad nacionalista y en poder liderarla. La ausencia de la presión militar ejercida en el pasado, que contribuyó decisivamente a dar fuerza a las reivindicaciones republicanas y constituía el instrumento fundamental de acción política, da paso a una situación completamente nueva. En ella, las relaciones de fuerza, más allá del recuento de votos, van a seguir siendo el motor de desarrollo, pero va a pasar a un plano todavía más destacado el poder que otorgan el dinero, las instituciones, los medios de comunicación, las instituciones supra-nacionales..., lugares todos ellos desfavorables, en principio, para el movimiento republicano.

El Sinn Fein-IRA necesita, además, obtener avances concretos en sus reivindicaciones. Hoy todavía cuenta a su favor con la esperanza de que esos resultados lleguen, como fruto del Acuerdo. Pero no es nada seguro que esto ocurra. De hecho, la política seguida por la Administración británica ●●●

●●● Irlanda, ha decidido apoyar la gestión política del Sinn Fein y levantar a sus miembros la prohibición de participar en el futuro Parlamento de Irlanda del Norte en nombre del Sinn Fein. Para ahondar aún más lo significativo del mensaje, en la Convención de Dublín del domingo 10 de mayo, cuatro miembros del IRA que cumplen cadenas perpetuas en cárceles británicas aparecen por sorpresa ante los delegados del Sinn Fein y dicen que es hora de restañar las heridas. El Gobierno británico, en una hábil maniobra política, les había liberado temporalmente para que acudieran a la reunión, convencido de la efectividad del mensaje entre los republicanos. Al fin y al cabo, el referéndum era una cuestión de votos, y había que garantizar que ese 40% de apoyo estimado al Sinn Fein entre la población católica de Irlanda del Norte se traduciría en sufragios a favor del *sí*.

También hay partidarios del *no*

La decisión del IRA de permitir a sus miembros participar en un organismo aún bajo soberanía británica, como el futuro Parlamento del Ulster, fue sin duda valiente. No era la primera vez que el grupo levantaba el habitual "abstencionismo"; ya lo había hecho antes, y con graves consecuencias, por cierto. En 1986, el IRA permitió por primera vez la participación en el Parlamento de Irlanda, y un antiguo jefe del grupo, Ruairi O'Bradaigh, no lo aceptó y provocó una importante escisión. Creó el Sinn Fein Republicano, con su propio brazo armado, el IRA Continuidad, al que se adhirieron los descontentos del histórico grupo.

El IRA Continuidad y el INLA (otra escisión del IRA) constituyen la principal amenaza armada al proceso de paz en el lado republicano. Nunca estuvieron de acuerdo con los acercamientos de Gerry Adams a los políticos del Partido Socialdemócrata y Laborista, y se han mantenido al margen de las treguas del IRA. Éste, sin embargo, sigue siendo el más poderoso y el que más zonas del ●●●



Soldado británico en el Ulster.

● ● ● hacia las fuerzas unionistas no hace sino fortalecer la intransigencia de éstas. Si esos resultados no llegan, nadie puede garantizar que no se produzca un desencanto en las filas nacionalistas que conduzca, o bien a su desmovilización, o bien a reproducir el apoyo a aquellas organizaciones armadas (INLA, IRA Continuidad e IRA Auténtico), hoy minoritarias, que rechazan el Acuerdo.

El Sinn Fein-IRA verá sometido a prueba, a corto plazo, su grado de unidad interna. En los próximos años tendrá que soportar una presión mayor que en el pasado para que entregue sus armas. Su firma del Acuerdo ha dado nuevo impulso a quienes tienen aquél como único objetivo de todo el proceso. La entrega de las armas por parte del IRA, o lo que es lo mismo, su desaparición como organización en estas condiciones, generaría unas tensiones internas que es difícil imaginar sin nuevas y profundas rupturas. El mantenimiento de su capacidad operativa, aun sin intervenir, a modo de garante de lo que esperan conseguir con los Acuerdos, parece incompatible con éstos. Es imposible saber, con los datos actuales, cuál será la línea de conducta que seguirá el IRA en esta coyuntura, lo que deja abierto el futuro a todas las hipótesis.

Jugar con fuego

De lo señalado hasta ahora cabe deducir que el camino escogido por los actuales dirigentes del Sinn Fein-IRA tiene muy difícil marcha atrás. Están apostando mucho y muy fuerte para arras-

trar a su área de influencia en pos de un acuerdo diametralmente distinto al que hubieran aspirado todavía ayer. Y el éxito momentáneo que han cosechado se debe, además de a otros factores ya señalados, a las particulares características que ofrece la actual dirección político-militar del movimiento republicano. Los Adams y MacGuinness representan a una generación que ha puesto en pie el actual movimiento del Sinn Fein-IRA desde finales de los sesenta, que ha sido encarcelada por su militancia armada y que ha protagonizado la lucha política de los últimos veinte años. Han conseguido una relación entre lo político y lo militar muy raras veces vista en un movimiento de ese tipo, y gozan del prestigio y la confianza necesarios para que, al apostar por la situación actual, no surjan de inmediato los fantasmas que acostumbran en estas ocasiones. Por eso, si el actual intento se salda con un fracaso, difícilmente volverá a presentarse en los próximos años una situación como la descrita, ya que parece lógico pensar que en las cenizas de ese fuego se consumirían los actuales dirigentes.

Esta faceta supone, además, que los dirigentes republicanos y, por extensión, el movimiento son de alguna forma rehenes de la política que siga el Gobierno británico, auténtica pieza clave para conseguir desplazar al movi-

miento lealista de las posiciones intransigentes que le caracterizan.

La mirada desde Euskadi

A la hora de fijarnos en la lectura que del Acuerdo hacen en Euskadi las diferentes fuerzas políticas y medios de comunicación, encontramos dos grandes posturas que oscilan entre quienes lo ven a la defensiva y quienes se muestran entusiasmados. En todo caso, todo el mundo trata de arrimar el ascua a su sardina.

Las situadas en el campo del nacionalismo español, al tiempo que elogian los resultados del Acuerdo (o mejor dicho, lo que para ellos es el resultado fundamental, que el IRA deje las armas), niegan la mayor, esto es, que la participación directa del IRA en las conversaciones previas es lo que ha allanado el camino para poder entablar negociaciones públicas. Toda la cháchara sobre la "imposibilidad en democracia de aceptar el chantaje de la violencia" se ha venido, una vez más, estrepitosamente abajo, demostrando que no es sino una coartada para su oposición a moverse en la dirección que señalan los Acuerdos. La legitimidad de los Gobiernos británico e irlandés no ha sufrido un ápice como consecuencia de su participación en estas conversaciones. También hemos escuchado la insistencia en poner el acento en las diferencias existentes entre las realidades vasca e irlandesa, cuando ése es precisamente un argumento más en contra de las posiciones opuestas a entrar en la vía de las negociaciones, ya

En la izquierda abertzale, los análisis publicados tratan de acompañar la decisión adoptada por el Sinn Fein-IRA, poniendo el acento en su reconocimiento como interlocutores.

que, en principio, las dificultades de encontrar un arreglo satisfactorio y estable son ciertamente menores en el caso vasco que en el caso irlandés.

Para quienes, como Elkarri, lo central consiste en recabar apoyos para desarrollar mecanismos de diálogo y de negociación, el Acuerdo de Stormont tiene un alto valor como ejemplo de lo que puede conseguirse. En opinión de Gorka Espiau, coordinador de Elkarri en Bizkaia, «la política del todo o nada no se corresponde con el espíritu de la negociación irlandesa..., se trata de un mecanismo para conciliar intereses aparentemente contrapuestos. Así, en el caso irlandés, la negociación ha permitido la adaptación de grandes conceptos a las demandas del otro. (...) Puede ser paradigmático de las ventajas de la cooperación entre diferentes, e incluso entre enemigos.»

Deteniéndose casi exclusivamente en las dinámicas que ponen en marcha los mecanismos negociadores, resulta difuminada, cuando no desaparece lisa y llanamente, la referencia a las situaciones de fuerza o de debilidad desde las que se negocia, y a la justeza o no de las diversas demandas. Parece que los intereses contrapuestos lo fueran sólo “aparentemente”, y mediante el diálogo se consiguiera hacer surgir a la luz los intereses comunes que estaban ocultos. Por desgracia, en no pocos conflictos, y éste es uno de ellos, hay intereses contrapuestos que difícilmente pueden ser conciliados y que para avanzar en su resolución es necesario, básicamente, que algunos tengan que moverse del sitio. Es significativo que, a la hora de buscar la aceptación del Acuerdo, existan muchos más recelos entre la comunidad unionista que entre el universo republicano, y eso a pesar de que lo cedido por estos últimos resulta, de lejos, de mucho más calado.

En las filas del nacionalismo moderado, además de entender que avala sus posiciones tradicionales favorables a la negociación, señalan lo barato que puede resultar el Acuerdo a la vista de lo suscrito en Irlanda.

En la izquierda abertzale, los análisis publicados tratan de acompañar la decisión adoptada por el Sinn Fein-IRA, poniendo el acento en su reconocimiento como interlocutores y, por supuesto, expresando su apoyo a las decisiones que vienen tomando aquéllos. A algunos observadores les llamó la

atención la intervención de la representante de HB en el Congreso del Sinn Fein, donde, más allá de expresarles el apoyo de su organización, hizo una lectura absolutamente positiva sobre las virtualidades del Acuerdo, yendo más lejos incluso que buena parte de los delegados que intervinieron. Posteriormente, la decisión por parte de HB de repartir en Euskadi 100.000 folletos con el texto del Acuerdo de Stormont indica que su lectura del contenido es también abiertamente positiva. Han quedado de lado quienes preferían que su contenido no se aireara demasiado, al pensar que en seguida surgen, al calor de este debate, la petición de una tregua a ETA y la comparación sobre hipotéticos puntos mínimos aceptables para ETA y la izquierda abertzale; y, desde este punto de vista, lo conseguido en Irlanda tal vez no sea muy estimulante.

Una aclaración final. Con el análisis aquí realizado sobre los problemas que presenta el actual Acuerdo no pretendo ir más allá. Esto es, en modo alguno representa una crítica a sus autores, ya que son ellos los únicos legitimados para tomar la dirección que mejor les parezca, y no trato de insinuar siquiera que lo bueno reside en mantener la situación actual. Lo que sí me parece fuera de lugar es esa manía que tienen bastantes políticos y comentaristas de tocar de oído, sin detenerse en los entresijos de un proceso tan complicado y, en todo caso, me parece nefasta esa ola tan de moda de entender como esencialmente positivo todo lo que signifique la disminución de la violencia política, al margen de que se avance o no en la resolución de las causas que la motivan. ■

- • Norte controla. En esos lugares, esos otros grupos no tienen nada que hacer, salvo, por supuesto, cuando cuentan con la autorización de los miembros del IRA del lugar.

Aun así, a la disidencia republicana se ha sumado recientemente un nuevo grupo cuya influencia puede ser significativa a partir de ahora: el Comité de Soberanía de los 32 Condados. Se trata de un grupo formado por miembros descontentos con la política “pactista” del Sinn Fein. Una de sus dirigentes es Bernardette Sands, la hermana de Bobby Sands. Ella sostiene que su hermano no murió en una huelga de hambre para conseguir un Consejo Interministerial Norte-Sur, sino por una Irlanda definitivamente unida y sin ninguna relación con el Reino Unido. La todavía poderosa Policía británica de Irlanda del Norte, el RUC, cree que en el Comité hay disidentes del IRA que podrían haber participado en los esporádicos actos armados que se han producido en las últimas semanas y que no han sido asumidos por ningún grupo concreto. El Comité, sin embargo, niega toda vinculación con hechos violentos. A pesar de todo, si la palabra estaba en la calle, estaba claro que en la católica Falls Road de Belfast se respiraba un ambiente propicio para darle la vuelta a la página de los últimos 30 años de historia en este rincón del mundo. Se trata, según dicen, de un paso más en la lucha hacia el objetivo final: una Irlanda unida gobernada por y para los irlandeses.

datos básicos sobre Irlanda del Norte

Superficie: 14.120 kilómetros cuadrados.

Población: 1,6 millones de habitantes.

Religión: 41,4% de católicos, 54% de protestantes y 4% de otras.

Mapa político (datos de 1994): Partido Unionista del Ulster (protestante): 29,3%; SDLP (católico y nacionalista): 21,9%; Partido Democrático Unionista (protestante): 17,2%; Sinn Fein (católico, nacionalista y republicano): 12,5%; Partido de la Alianza (interconfesional): 7,6%.

Tasa de desempleo: el 28% de los católicos y el 13% de los protestantes.

Víctimas del conflicto (desde 1969): 3.200 (2.230 civiles, 650 soldados británicos, 200 policías y 100 reservistas).

En el Ard Fheis (Convención Anual) del Sinn Fein celebrado el fin de semana 18 y 19 de abril, fue debatido el llamado Acuerdo de Stormont. Los dirigentes de la organización republicana Martin McGuinness y Gerry Adams presentaron sendos informes sobre la negociación y acuerdo logrado y sobre los antecedentes y perspectivas de la lucha republicana. De ellos recogemos algunos párrafos.

defensa de un acuerdo

Martin McGuinness

Una reunión mantenida con los representantes británicos sobre su posición en el asunto de los presos precipitó la crisis. La posición británica era absolutamente inaceptable. Sugerían que la mayoría de los presos fueran liberados en un plazo de tres años, pero que algunos podrían permanecer encerrados bastante más tiempo. Nosotros rechazamos rotundamente ese planteamiento. A continuación, se desarrollaron una serie de reuniones centradas específicamente en ese tema con el Gobierno irlandés y con Mo Mowlan. Nosotros señalamos que el tema era tan importante que si no se le daba solución el Sinn Fein abandonaría las conversaciones. Gerry Adams llamó dos veces a Tony Blair para recalcar la gravedad que el asunto tiene para los republicanos. [...]

Nuestras posiciones se dirigían, desde el principio, a conseguir cambios fundamentales a nivel político y constitucional. Ello suponía promover un máximo de cambios en la legislación constitucional británica, y no aceptar cambios en la Constitución irlandesa que trajeran la dilución de la definición de la nación, de los derechos de los ciudadanos irlandeses o de la incuestionable reunificación del país. A la vista de los

parámetros llevados a las negociaciones por ambos Gobiernos, sabíamos que la unidad irlandesa no se iba a realizar en esta fase de las negociaciones; pero nos impusimos la tarea de debilitar la línea de ataque británica defendiendo el derecho de los irlandeses. Es ése el contexto para hacer una evaluación honrada de las pérdidas y las ganancias. [...]

La Unión ha resultado tocada como consecuencia de la inclusión de una cláusula que condiciona la vida de la Unión a la voluntad de la mayoría del estado del Norte. [...]

La otra cara de la moneda es, claro está, la propuesta de incluir la *cláusula de consentimiento* en la Constitución irlandesa, y de definir la nación en relación al pueblo en lugar de en relación al territorio. Sin embargo, en una lectura más positiva, y quiero llamar vuestra atención sobre este punto, es precisamente por medio de la enmienda al artí-

culo 29 de la Constitución (irlandesa) como se establecen los cuerpos legislativos Norte-Sur con competencias sobre toda la isla.

No debemos juzgar este acuerdo a través del filtro unionista o de la exageradas pretensiones de algunos otros. Nosotros debemos analizarlo desde el punto de vista republicano.

Al tiempo que la Unión resulta tocada, la partición permanece. Pero la partición también puede debilitarse por la acción de las estructuras de Irlanda en su conjunto, que son precisamente una parte del acuerdo que los unionistas más se han esforzado por impedir, y sobre las cuales menos se han atrevido a hablar la semana pasada. [...]

¿Hemos obtenido un campo de juego igualado como consecuencia de esta fase de las conversaciones? Obviamente no; pero lo que hemos conseguido es un campo de juego despejado, con el tema de la igualdad puesto a la luz, y la clara perspectiva de cambio, con la condición de que aceptemos el compromiso de llevar al pueblo a las posiciones esbozadas, y sin camuflaje posible para los *supremacistas* y los que sueñan con mantener un *statu quo* ya fracasado.

Con esto no quiero decir que este documento sea aceptable como arreglo definitivo en estos terrenos; es evidente que no llega hasta donde los nacionalistas y los republicanos hubiéramos deseado. Pero es una base para avanzar. Proporciona unos parámetros claros ante los que considerar la actuación del Gobierno británico en los próximos meses, y un significativo mentís para los unionistas, que pretendían durante las conversaciones que no existía discriminación sino sólo desventaja. Los días del dominio unionista han terminado para siempre.

Algunos republicanos se muestran escépticos ante varios aspectos de estos documentos, y es comprensible. Está por ver si la lógica del comité conjunto para las nuevas Comisiones de Derechos Humanos del Norte y del Sur va permitirles desplegar sus potencialidades; está por ver si la igualdad va estar en el centro del proceso de toma de decisiones creando un Departamento de Igualdad en todas las nuevas Asambleas; está por ver si la comunidad de habla irlandesa va a ser apoyada y ayudada en todos los aspectos de la vida por las instituciones públicas, los me-

Es evidente que no llega hasta donde los nacionalistas y los republicanos hubiéramos deseado. Pero es una base para avanzar.

dios de comunicación, la educación y los tribunales; está por ver qué *consideración* se tiene en el uso de los símbolos y emblemas, no sólo en los edificios públicos, sino en las uniformadas marchas de los orangistas en ve-rano;

y lo que es más importante, está aún por ver si la fundamental revisión de la policía va a suponer el fin de una fuerza que ha actuado como el brazo armado del unionismo desde la creación del Estado del Norte. ■



Martin McGuinness (izquierda) y Gerry Adams (derecha) portando un féretro en 1994.

Gerry Adams

Hace doscientos años el Movimiento de los Irlandeses Unidos se alzaba contra la ocupación británica de nuestro país. Hoy seguimos luchando tras el lema que inspiró a aquel movimiento: Libertad, Igualdad, Fraternidad. Aquellos hombre y mujeres de 1798 son nuestra inspiración y ejemplo. El Movimiento de los Irlandeses Unidos, cuyo segundo centenario celebramos este año, era un movimiento unitario. Era un movimiento con un programa de igualdad. Su objetivo era crear en Irlanda una sociedad socialmente progresista, tolerante y justa. Exigían la independencia de Inglaterra y prometían la igualdad. Juraron mantener el derecho de Irlanda a ser un pueblo independiente. Nosotros también nos consideramos un movimiento unitario, abierto a todos, que al igual que el Movimiento de los Irlandeses Unidos «*conoce la libertad, ama la libertad, desea alcanzarla y va a conseguirla*». [...]

En el origen del Acuerdo está el alto el fuego del IRA de agosto de 1994. El objetivo de los republicanos era explorar sinceramente las posibilidades de un arreglo justo. [...]

No hay secretos sobre la estrategia republicana, al igual que no hay secre-

tos sobre la estrategia del Gobierno británico y de los unionistas. Ellos pretenden mantener la Unión, y nosotros queremos acabar con ella para avanzar hacia nuestro objetivo: la reunificación y la independencia de Irlanda.

El proceso de conversaciones no ha liquidado los siglos de ingerencia británica en Irlanda. Los principales asuntos siguen sin solución. Los republicanos irlandeses consideramos que la implicación británica en nuestro país ha sido desastrosa para nosotros y también para ellos mismos. Hemos heredado conflictos y muerte, hemos heredado la división. Gran Bretaña nunca ha estado legitimada para intervenir en Irlanda. Gran Bretaña nunca tendrá ningún derecho sobre Irlanda. Pero el Gobierno británico puede jugar un papel positivo antes de irse si trata de corregir alguno de sus errores y ayuda a crear las condiciones para una transición pacífica hacia una solución justa. [...]

Los republicanos buscan el acuerdo entre las gentes de la isla como modo de resolver el conflicto, lo que significa atraer a los unionistas, o por lo menos a un número suficiente de unionistas, al objetivo de una Irlanda unida. ¿Es esto posible? ¿Tenemos confianza en ● ● ●

Cronología

1922: Estado libre dentro de la **C o r o -**na, segregando el Ulster e instalando en él un sistema discriminatorio para la población católica.

1949: Proclamación de la República de Irlanda.

1968: Movimiento reivindicativo en pro de los derechos civiles. Antecedente inmediato de la actual fase del conflicto.

1969: Escisión del IRA. Creación del IRA Provisional.

1972 (30 de enero): Domingo sangriento. El Ejército británico ataca a tiros una manifestación pacífica en Derry en pro de los derechos civiles matando a 14 católicos. Nadie fue responsabilizado por ello.

1975: Creación del INLA. Se le asocia con el Partido Socialista Irlandés (IRSP).

1981: Huelga de hambre en la prisión de Maze: Bobby Sand (elegido parlamentario para el Parlamento británico) y otros 9 presos nacionalistas del IRA e INLA mueren en ella.

1985: Acuerdo anglo-irlandés.

1986: Escisión del IRA: Continuity Army Council. Se le asocia al Sinn Fein Republicano, escindido tras el debate y decisión del Sinn Fein de participar en el Parlamento del Sur.

1993 (septiembre): Acuerdo Hume-Adams.

1993 (diciembre): Declaración de Downig Street entre los Gobiernos británico e irlandés.

1994 (31 de agosto): Alto el fuego incondicional e indefinido por parte del IRA.

1997 (20 de julio): El IRA restablece la tregua.

1997: Escisión del IRA que aparece públicamente en mayo del 98 como IRA Auténtico.

1998 (10 de abril): Acuerdo de Stormont.

1998 (22 de mayo): Referéndum en toda la isla sobre el Acuerdo de Stormont. PÁGINA ABIERTA Junio 1998/nº 84

● ● ● nuestro análisis republicano, en nuestros argumentos y en nuestra visión de futuro? Es evidente que la rapidez de su consecución depende de la capacidad del nacionalismo y del republicanismo para construir políticamente sobre el limitado consenso establecido en los recientes acontecimientos. [...]

El Acuerdo ha dado mucho que hablar. Ha habido todo tipo de interpretaciones. Nos concierne a nosotros decidir colectivamente cómo lo tomamos. Por un lado, el acuerdo mantiene el veto unionista sobre la posición constitucional del Norte; pero, por el otro, debilita la pretensión territorial británica a una situación de mera bisagra, al tiempo que obliga a los unionistas a aceptar cambios clave que comportan planteamientos a escala de toda Irlanda en muchos aspectos de la vida diaria. [...]

El año pasado, en mi discurso, insistía en lo necesario que era para los republicanos interesarse por lo que sucedía dentro del unionismo. Os decía entonces, y os lo repito ahora, «debemos hacer todo lo posible para convencer a los protestantes y unionistas del Norte de que no están condenados a ocupar el espacio político del que nosotros pretendemos escapar». [...]

Cuando los republicanos irlandeses hablamos de injerencia británica y de presencia británica, no nos estamos refiriendo a los unionistas. Los unionistas forman una parte importante y estimada de nuestra sociedad. Queremos hacer las paces con los unionistas para trabajar con ellos, para buscar un aco-

modo con ellos y para celebrar nuestra diversidad como iguales.

Uno de los mayores retos con que nos enfrentamos en el futuro inmediato es el de encarar las nuevas estructuras que se nos proponen. Debemos evaluar esta cuestión. Los republicanos irlandeses tenemos un bloqueo emocional, a la vez que político y constitucional, ante la participación en el Parlamento de Stormont. Pero si esa política abstencionista guía nuestra lucha en las elecciones para la Asamblea, entonces los escaños de los cuerpos legislativos transfronterizos, con poder para diseñar y ejecutar políticas a escala de toda Irlanda, y que hubieran correspondido a nuestro electorado, irán a parar a otros partidos. Debemos plantearnos si tal actitud ayuda a nuestra lucha. Si respondemos que sí, muy bien.

Pero si decimos que no, tendremos la obligación de pensar en alternativas basadas en una estrategia republicana coherente.

Nosotros ni podemos ni vamos nunca a legitimar un *estadillo* de seis condados. Y nosotros podemos y vamos a seguir rechazando la partición y el poder británico. Eso forma parte de nuestro credo. [...]

Los nacionalistas del Norte, consciente y voluntariamente, com-

parten la soberanía del pueblo irlandés. Ese hecho debe ser reconocido adecuándolo al momento actual como parte impulsora de un proceso de transición. De acuerdo con esa idea, hemos defendido que los ciudadanos irlandeses del Norte deben estar capacitados para enviar representantes al Dáil (Parlamento irlandés) y participar de la manera más completa posible en la elección presidencial y en los referendos de importancia. Celebro que el *Taoi-seach* (primer ministro irlandés), en su informe a la Comisión de Revisión Constitucional, haya hecho la misma propuesta, y exijo que se acelere el procedimiento para hacerlo efectivo. Invito asimismo a individuos y organizaciones y a los otros partidos políticos de toda Irlanda para que muestren activamente su apoyo a esta propuesta.

El Gobierno irlandés tiene la responsabilidad de desarrollar la ciudadanía de las gentes del Norte hasta su máximo nivel.

Irlanda es Irlanda. El pueblo irlandés es la nación, y el territorio nacional está formado por los 32 condados, sus islas y sus mares territoriales. Ninguna parte de la nación irlandesa puede establecer el veto sobre el destino político de la nación en su conjunto. La nación irlandesa nunca ha reconocido la pretensión británica de soberanía sobre ninguna parte de Irlanda. Antrim, Armagh, Derry, Down, Fer-managh y Tyrone son condados de Irlanda. Nada puede cambiar esta realidad, y nada la cambiará. 

Queremos hacer las paces con los unionistas para trabajar con ellos, para buscar un acomodo con ellos y para celebrar nuestra diversidad como iguales.

Murales republicanos.



Argentina: los recuerdos "tóxicos"

El autor de este artículo se interroga sobre el sentido y oportunidad de las declaraciones a la prensa, a comienzos de este año, del ex capitán de fragata Alfredo Astiz, un personaje criminal de los tantos que han hecho tristemente célebre a la Armada argentina (*).



Ángel Rodríguez Kauth

al empezar el año 1998, la revista porteña *Trespuntos* (1998) publicó una entrevista que le hiciera la periodista G. Cerrutti al —por entonces— capitán de fragata (RE) Alfredo Astiz.

Entre las "exquisiteces" dichas por Astiz figuran frases que van a hacer historia en Argentina; por ejemplo: «*La Armada me enseñó a destruir, a poner bombas, a infiltrarme, a matar*».

También confesó, en ése su primer reportaje concedido a la prensa, que él es el «*hombre mejor preparado técnicamente para matar a un político o a un periodista*». Frente a esta declaración ya se está navegando a dos aguas, es decir, por un lado la fanfarronada o baladronada personal; pero, por otro, estamos ante una sutil forma de amenaza a políticos y periodistas. Lo que está diciendo,

implícitamente, es que él puede matar a todo aquel político o periodista que se interponga en su camino o, lo que es peor, a todo aquel que se interponga en el oscuro sendero que transitan los marginales que aún están dentro de su Arma y que "posiblemente" sean los mismos que le "dan cuerda", o "le tiran letra" (lo impulsaron) a hacer aquellas macabras declaraciones.

«*A mí me decían: anda a buscar a tal; yo iba y lo traía. Vivo o muerto, lo dejaba en la ESMA y me iba al siguiente operativo*» (1). Le disgusta que en la actualidad se cuestione por qué razones los encargados de los "grupos de tareas" no se negaban a realizar los "procedimientos" homicidas. Lo hace bajo el siguiente testimonio: «*Yo no discutía, primero porque soy militar de alma, y lo primero que me enseñaron es que hay que*

obedecer a los superiores»... «*Pero, además, porque estaba de acuerdo. Eran el enemigo. Tenía mucho odio adentro*».

El "tiero" Astiz aparece cuando se le pregunta si él secuestró bebés, a lo que contesta: «*No, nunca, y me opuse mucho*», y agrega que él se tomaba la molestia de devolver bebés a sus parientes. Estas afirmaciones no son casuales; Astiz podrá definirse como "bruto", pero estúpido no es. Sabe muy bien que uno de los pocos delitos que no prescribe y por el que no está amparado por las leyes de Obediencia Debida y de Punto Final que se dictaran durante el Gobierno de Alfonsín es, precisamente, el robo de niños.

Ante la pregunta de qué sucedió, qué es lo que hicieron los secuestradores con las personas retenidas en la ESMA, la respuesta fue la siguiente: «*Los limpiaron a todos, no había otro remedio*». Y continúa agregando que eso era necesario para evitar la experiencia de 1973, año en el que fueron amnistiados todos los subversivos y terroristas que estuvieron presos durante la dictadura que inaugurara el general Onganía.

Pocos renglones más abajo agrega: «*Las Juntas fueron cobardes... no se bancaron salir a decir que había que fusilarlos a todos*». Con este agregado está desplazando la responsabilidad política de la Armada —a la que por entonces pertenecía— de los horrendos crímenes cometidos en dirección a las Juntas Militares que gobernaron por aquel entonces. Es decir, está diluyendo la responsabilidad de la Armada en un tercio, cual era su participación dentro de la Junta Militar, que compartía con el Ejército y la Aeronáutica.

Vuelve Astiz a comprometer a la Armada cuando dice que a él la Fuerza le enseñó a destruir: «*No me enseñaron a construir, me enseñaron a destruir. Sé poner minas y bombas, sé infiltrarme, sé desarmar una organización, sé matar. Todo eso lo sé hacer bien. Yo digo siempre: soy bruto, pero tuve un solo acto de lucidez en mi vida, que fue meterme en la Armada*». Excelente manera de pasarle una mano de alquitrán a la Armada, de descubrir que la Fuerza, a la que él dice amar tanto, solamente enseña a destruir, a cometer crímenes y delitos aberrantes de lesa humanidad.

A continuación retomará sus afirmaciones, analizadas en el primer punto como una baladronada, acerca de que él «*es el hombre mejor preparado técnicamente en este país para matar a un político o a un periodista*». Después de estas fanfarronadas, aclara: «*Todos los días viene un camarada a decirme: justamente vos, no puede ser,* ● ● ●

- ● ● *tenés que liderar un levantamiento*». Mas, aclara, él no lo hará debido a que esas cosas no le agradan, «pero ya no les puedo explicar más».

AMENAZAS Y ADVERTENCIAS

Claro como el agua. Si los poderes institucionales no dejan de agitar las aguas con el tema de revisar el pasado negro de la historia argentina, entonces la oficialidad joven puede levantarse contra quienes así los molestan, es decir, los organismos emanados de la Constitución nacional. Ésta es una advertencia para que legisladores y trabajadores de prensa dejen a un lado sus peticiones de revisar las leyes de Obediencia Debida y de Punto Final que tanto les han servido a los militares que actuaron durante el proceso para evitar ser juzgados y condenados. A los máximos dirigentes de tal hecho –en este caso sí, francamente subversivo– los amparó la Ley del Indulto (2) dictada por el presidente Menem, que permitió a los cabecillas del genocidio de Estado “gozar” de la libertad de no estar purgando con la cárcel los crímenes cometidos. En este punto sus declaraciones no solamente son amenazantes para el orden constituido, sino que también se convierten en una suerte de *boomerang* para con sus ex camaradas de armas, a los cuales los descubre incitando a la rebelión.

Pero la Armada rápidamente se desembarazó de este individuo peligroso para sus intereses políticos y corporativos. Un consejo de almirantes propuso al Presidente de la República –quien inmediatamente dictó el decreto correspondiente– la destitución del capitán (por entonces sólo retirado) Alfredo Astiz, razón por la cual desde entonces a su grado se le antepone la partícula *ex*. Esto no es una cosa menor. Astiz ha perdido con esta condena no solamente su grado militar, sino también el cobro del salario de un militar retirado. Ahora no sólo no recibe ni una moneda por su condición de ex oficial que prestó servicios como asesino a sueldo, sino que tampoco tiene la posibilidad de participar en las reuniones oficiales de sus camaradas de armas. Tampoco puede ser contratado por el Servicio de Inteligencia Naval para realizar tareas de “inteligencia” en favor de la Fuerza.

Astiz ha sufrido la pérdida de su estado militar merced a que sus declaraciones no son otra cosa que verdades incómodas para quienes lo han formado militarmente. Astiz, un centurión, reconoce que “al menos él” fue formado como tal, es decir, un operador

Astiz ha sufrido la pérdida de su estado militar merced a que sus declaraciones no son otra cosa que verdades incómodas para quienes lo han formado militarmente.

para las tareas *sucias* de sus mandantes. Y no es necesario que haya muchos más –que los hubo, sin duda– para juzgar delictivamente a la Armada y a la política institucional que ésta llevó adelante durante el llamado “proceso de reorganización nacional”. Esta determinación de la Armada de expulsar de sus filas a Astiz, me permito interpretarla como una advertencia de la corporación militar a otros militares –una suerte de tiro por elevación– para que no hablen del pasado, porque correrán el destino del ostracismo al que fue condenado Astiz con tal sentencia.

LA PROTECCIÓN DE LOS DERECHOS HUMANOS

Entre los días finales de 1997 y los primeros días del año siguiente, se generó en el país una polémica acerca de dos temas conexos. Por un lado, el Gobierno lanzó la idea de destruir el edificio donde operaba la ESMA, para hacer en él un monumento a la pacificación y concordia nacionales. Por otro, dos legisladores de la Alianza UCR-Frepaso, aunque de origen en la segunda de las organizaciones políticas mencionadas, los diputados nacionales Juan Pablo Cafiero y Alfredo Bravo (3), presentaban en el Congreso de la nación un proyecto de ley para eliminar las leyes de Obediencia Debida y de Punto Final dictadas durante el Gobierno de Raúl Alfonsín.

Ambos proyectos, el primero simplemente como “globo de sondeo” y el segundo en trámite parlamentario, tuvieron la virtud de sacudir la opinión pública de los ciudadanos preocupados e interesados por la recuperación de la memoria, en un país que sufre de profundas amnesias, más de las aconsejables para sus escasos casi doscientos años de vida independiente. El proyecto del poder ejecutivo pretendía borrar la historia con la demolición del edificio donde fueron torturadas y asesinadas más de 5.000 personas durante la última dictadura militar. Esto causó un profundo malestar entre los organismos de protección de los derechos humanos, como así también entre la población

que, sin pertenecer explícitamente a alguno de ellos, no quiere perder la memoria, simbólica, del “santuario del horror” en que fue convertido aquel edificio por los marinos.

Asimismo, el proyecto de ley presentado por los dos legisladores nacionales provocó un fuerte revuelo entre los máximos dirigentes y referentes de la Alianza. No se debe olvidar que uno de los miembros de dicha asociación electoral y programática –la Unión Cívica Radical (UCR)– fue la autora y gestora de las leyes que protegían a los militares subordinados por la llamada Obediencia Debida, a la par que también prohijó la Ley de Punto Final; es decir, de esto no se habla más y no pueden ser condenados los militares genocidas por sus acciones preteritas.

Debe tenerse en cuenta que el proyecto de ley presentado no puede ser nunca anulador, y lo más que podría obtener en un ámbito que se precie de las particularidades de un Estado de derecho es la derogación de ambas leyes. Frente a esto no faltaron los pretendidos analistas políticos y jurídicos que hicieron notar que tal medida no tendría efectos prácticos (4). Efectivamente, esto es parcialmente verdadero, ya que en un Estado de derecho, y bajo nuestro sistema de legislación penal, nadie puede ser juzgado más de una vez por un mismo hecho presuntamente delictivo. Es lo que comúnmente se conoce como cosa juzgada. Pero lo que olvidan estos pretendidos sabiondos es que Astiz y los genocidas que lo acompañaron y/u ordenaron la realización de sus correrías delictivas, fueron juzgados oportunamente por “N” imputación de cargos, de la más diversa índole. Por ellos jamás podrán ser nuevamente llevados ante un tribunal judicial. Pero... si en algún momento aparece una causa “N+1” por la cual ningún damnificado hasta el momento reclamó y los acusa del secuestro o tortura personal, o alguna persona jurídica o real reclama y acusa por la muerte de alguien, entonces la historia toma otro cariz.

Por los “N” delitos ya fueron juzgados y se les aplicó la benignidad de una legislación proteccionista que surgió *ad hoc* para arreglar una situación política que tenía a maltraer al Gobierno de Alfonsín con las cúpulas militares. Mas si ahora se derogan las leyes aludidas –y considerando que son delitos de lesa humanidad aquellos por los que pueden ser demandados–, todos los signos “más” que se agreguen al “ene” número de causas ya juzgadas pueden conducir a un juicio penal. Éste es un pequeño detalle que quienes pretenden hacer caer en el ridículo a la propuesta de Cafiero-Bravo no han tomado en cuenta o, lo que más me temo, es



La Junta Militar argentina con Videla a la izquierda y Viola a la derecha en marzo de 1976.

que con la peor intención política hayan pretendido desviar la atención del tema en cuestión y hacer creer que esto no va a tener efectos prácticos sobre la realidad. Uno de los que manifestó tal criterio fue el propio presidente Carlos Menem.

AGITAR LAS AGUAS

Pero es preciso que retorne a las manifestaciones de Astiz y trate de colocarlas en la actual coyuntura política por la que atraviesa el país. Se cuenta en los “mentideros” políticos que el genocida ex almirante Eduardo E. Massera tiene buenos vínculos con el Gobierno menemista. O bien, sin necesidad de acudir a tales fuentes de información, es cierto, sin duda, que los ex militares genocidas se sienten más cómodos con el menemismo gobernante que con la posibilidad –con altas probabilidades estadísticas de ser cierta– de un Gobierno encabezado por la Alianza UCR-Frepaso. Esto sería terriblemente peligroso para la “tranquilidad” con que hoy ven pasar el tiempo aquellos que fueron capaces de terminar tranquilamente con el tiempo de miles de personas. Y a este respecto vienen a cuento sus declaraciones, ya que es público y notorio que Astiz pertenece a una suerte de logia interna de la Armada –comandada por Massera–, y que, dicha logia, en el interior de la Fuerza, se la autorreconoce con el nombre de “La Cueva”.

No sería extraño que Astiz hubiera sido enviado por dicha agrupación para “agitar las aguas” políticas que están asustando a los militares que, en estos momentos, están

siendo “víctimas” de acosos permanentes por parte de la prensa, de agrupaciones defensoras de los derechos humanos y familiares de desaparecidos e, incluso, de ex detenidos en el campo de concentración de la ESMA. Ésta es una de las tantas hipótesis que se “barajan” respecto al porqué y al cuándo de las declaraciones de Astiz.

Sus declaraciones en menos de quince días han provocado la entrada de alrededor de una docena de causas judiciales a las que se abocarán tribunales de justicia comunes. El delito de robo de niños no está prescrito ni protegido por las leyes de Obediencia Debida y Punto Final. Sobre esto han entrado en la sede judicial causas de la agrupación Abuelas de Niños Desaparecidos. A esto se le suman demandas realizadas por los fiscales y ciudadanos “libres” que reclaman que las manifestaciones de Astiz sean consideradas –y debidamente sancionadas– bajo la figura penal de “apología del delito”. Las consecuencias jurídicas de sus declaraciones no son pocas, y sobre ellas se conocerán los resultados después de su comparecencia ante los tribunales.

Al respecto, el juez que ha unificado las causas iniciadas contra Astiz ha resuelto que, antes de tomarle declaración, se le haga una prueba psiquiátrica y psicológica. Todo esto con el objetivo de conocer el estado de su salud mental y su coeficiente intelectual. Ésta es un arma de doble filo; si tras las pruebas técnicas se le encuentra como un enfermo mental o como un tipo con la inteligencia de un niño de seis años, entonces se corre el serio riesgo de que se le considere penalmente inimputable. En tal caso, la carga de la prueba correría con-

tra la Armada, por haber permitido tener entre sus filas a un sujeto con tales deficiencias, lo cual llevaría a la causa a un callejón sin salida, a una vía muerta, a debatirse sin rumbo en el “mar de los Sargazos”.

Pero, siguiendo la línea de pensamiento desarrollada en el párrafo anterior, ahora nos encontraríamos con que el homicida no pagaría sus culpas. Y esto creo que es –dentro de toda la maraña de consecuencias– lo de menor importancia. Él ya paga sus culpas a diario en la calle, cuando es insultado y agredido por la gente común y corriente que reconoce en Astiz al símbolo del horror por el que transitó Argentina durante los años de plomo. Lo más grave –a mi entender– es que se vería convalidado el “crimen del silencio”. Las declaraciones ante una sede judicial de un inimputable no tienen valor jurídico alguno; en consecuencia, todo vuelve “a fojas cero”, y estamos configurando un delito institucional contra la Historia, debido a que se pierde el único hilo conductor visible para develar los intrínquilos tenebrosos del pasado reciente. La memoria de las víctimas del terrorismo de Estado –entonces– quedan para mejor oportunidad u ocasión (5).

• • •

Para terminar, y a modo de lectura histórica, no quiero dejar de recordar cómo los pueblos tratan de reprimir la aparición en superficie de los recuerdos “tóxicos”. Esto fue lo que ocurrió en la Francia de la segunda posguerra con el tratamiento de los episodios de traición y envío de compatriotas a campos de concentración nazis que tuvieron lugar en la llamada República de Vichy, durante la ocupación alemana del resto del territorio francés.

Otro tanto ocurrió con la Alemania de la misma época. Debe tenerse en cuenta que los alemanes que sobrevivieron –y se quedaron habitando en el territorio alemán– a la matanza de judíos, comunistas, socia- ● ● ●

(1) Escuela Superior de Mecánica de la Armada, uno de los lugares de secuestro de detenidos desaparecidos durante el proceso militar. En definitiva, funcionaba como un campo de concentración donde a sus moradores se les torturaba para sacarles información y después se les condenaba a morir.

(2) Haciendo un juego polisémico se podría uno preguntar si no fue un insulto.

(3) El primero de origen político en el peronismo, mientras que el segundo proviene de la socialdemocracia argentina.

(4) Se trata de los pragmatistas de siempre, para los cuales lo simbólico solamente lo pueden encontrar en el precio de una obra de arte en la cual hacen una inversión financiera.

(5) Al respecto, vale recordar que, en una encuesta realizada a principios de febrero de 1998, solamente al 23% de la población le interesaba el tema de la violación de los derechos humanos. Para entonces, 3 de cada 4 habitantes estaban más interesados en los temas de la “seguridad” y en los económicos.

● ● ● listas y todos aquellos que pensaran diferente del régimen nazi, fueron cómplices –en su inmensa mayoría–, por acción u omisión, del nazismo. Después de la “limpieza” impuesta por los triunfantes aliados –inmediatamente después de terminada la guerra– sobre una ínfima minoría de grandes jefes nazis, tuvieron que pasar casi 15 años para que se presentaran cargos contra 80.000 ex funcionarios del nazismo. Lo interesante del caso es que menos del 10% de aquéllos fueron condenados efectivamente. ¿Y el resto? Bien, gracias. No seamos ingenuos, los campos de concentración y la logística necesaria para el esfuerzo de gue-

rra alemán necesitó de mucho más que 8.000 cómplices. Muchísimos más. Pero nunca aparecieron; por un abracadabra de la fortuna se convirtieron en honestos demócratas que pagan sus impuestos y votan por el partido socialcristiano de H. Kohl, quien, curiosamente, ha tenido como mentor ideológico al que fuera uno de los ideólogos del nazismo: K. Schmitt (1921, 1922, 1932), fallecido durante la gestión del actual canciller alemán.

La Historia vuelve a repetirse. No en vano Argentina fue un reducto adonde venían a ampararse y refugiarse nazis escapados de Alemania, Francia, Croacia, Rumanía, etc.,

todo esto bajo la discreta mirada del entonces presidente Juan D. Perón. Y los nazis de ayer dejaron sus semillas, las que florecen hoy como tiernas y dulces florecitas, pero que incuban en su corola el veneno ponzoñoso de su mentor. 

Ángel Rodríguez Kauth es profesor de Psicología Social y director del proyecto de investigación “Psicología Política”, en la Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad Nacional de San Luis, Argentina.

(*) Ángel Rodríguez Kauth, en un texto más amplio, hace un análisis muy detallado de las declaraciones de Alfredo Astiz. Para la edición de este artículo hemos recogido sólo una muestra de las declaraciones y un pequeño comentario de ellas.

los eventos consuetudinarios

Alfonso Bolado

¡impotentes del mundo, uníos!

Pero cómo! ¿Habíais pensado, discretos lectores, galanas lectoras, que este modesto truchimán de signos de los tiempos podía olvidarse de la pildorita de la impotencia? Pues no. Porque se trata de un acontecimiento para muchos reyes de la casa en trance de dejar de serlo, para muchos hombres blancos (vamos, clientes del llamado Primer Mundo que, acostumbrados a pensar que su papel en la Historia debía ser un reflejo del carácter agresivo –pongamos que no necesariamente violento– de su sexualidad, veían en la pérdida de sus impulsos un signo más de la decadencia de algún Occidente). Para muchos, la pildorita es la fórmula mágica que restaurará el *statu quo ante*.

Así se explica que sea tan cara. Muchos piensan que es por uno de esos mecanismos propios del capital monopolista, y no les falta parte de razón (¡seguro que los fabricantes, cuando vean su cartilla de ahorros, no van a necesitar su invento!) Pero yo opino que hay otra razón. Pienso que la pildorita debe tener un precio que la haga accesible sólo a aquellos sectores de la sociedad capacitados para poner su rearme psicológico al servicio del rearme de su proyecto social.

Claro, que siempre habrá aguafiestas que digan que impotentes los ha habido siempre, como por ejemplo Enrique IV *El Impotente* que, como su propio sobrenombre no indica, no lo era. Que incluso ha habido tantos impotentes como ahora, sólo que entonces no se hacían encuestas y la sociedad era más patriarcal que ahora. Pero es lo mismo; lo importante no es lo que es, sino lo que se cree que es, y muchos hombres actuales aceptarían de buen grado que sus antepasados tenían respuestas más ágiles a los estímulos de la Madre Naturaleza.

Ahora es cuando algún despistado va y me pregunta: “¿Y el sexo? ¿Qué tiene que ver esto con el sexo?” Y ahí me agarra. A lo mejor resulta que uno es un teórico. O que la educación de los curas le ha marcado de forma indeleble. A saber. Pero uno piensa que no estaba hablando de sexo. Estaba hablando del poder. 



Dibujo de Selçuk.

La violencia contra las mujeres

El Panos Institute de Londres ha denunciado, en un informe presentado el pasado mes de marzo, que la violencia sexual provoca más muertes y lesiones entre las mujeres de edades comprendidas entre 15 y 44 años de todo el mundo que el cáncer, la malaria, los accidentes de tráfico o, incluso, la guerra. Bajo el epígrafe “El enemigo íntimo”, esta ONG inglesa aporta una serie de datos que presentan la violencia contra la mujer como uno de los dramas de fin de siglo. Al menos una de cada cinco mujeres ha sido física o sexualmente agredida por un hombre en algún momento de su vida, según esos datos.

A pesar de esta evidencia, la violencia contra la mujer en el hogar no quedó explicitada en los capítulos dedicados a los derechos humanos de la mujer hasta la Conferencia Mundial de Derechos Humanos, promovida por la ONU en 1993. Durante el año 1998, la violencia de género será objeto de un necesario debate.

(*Illacrua. Actualitat i Alternatives*, nº 56, mayo de 1998)

Bolivia: erradicación de los cultivos de coca

Con el fin de erradicar los cultivos de coca en Bolivia, el Gobierno de Hugo Bánzer

ha convertido la región tropical de Chapare en una “zona de guerra”, arremetiendo violentamente contra los campesinos cocaleros. Recientemente unos 5.000 efectivos del Ejército, la Marina y la policía, desplazados a esa región, han allanado varias casas y arrestado al menos a 36 personas. En los últimos 10 años, han sido asesinadas 63 personas en esa región.

Las operaciones para erradicar los cultivos de coca forman parte del plan quinquenal antidrogas del Gobierno boliviano, que cuenta con el visto bueno de EEUU. Mediante este plan se pretende erradicar 33.000 hectáreas destinadas al cultivo de coca en cinco años.

Para los campesinos cocaleros, la hoja de coca no es igual a cocaína. En su estado natural, la coca no es droga, ni su uso puede considerarse como estupefaciente. Por lo demás, desde hace miles de años, la coca ha sido considerada por los pueblos indígenas como hoja sagrada, y es usada como planta medicinal, alimenticia, estimulante e incluso de afirmación de la cultura andina.

En este plan gubernamental los más afectados resultan los consumidores, correos, pequeños agricultores, antes que los narcotraficantes y lavadores de dinero (banqueros), que se llevan el 80% del negocio más lucrativo del planeta. Por lo general, para la erradicación de las plantas de coca no sólo se recurre a la violencia, sino que se utilizan métodos reñidos con el medio ambiente, sin presentar alternativas de solución viables para los campesinos.

(*Alai*, nº 271, 29 de abril de 1998)

Birmania: el drama de los refugiados

Birmania —país del sudeste asiático de 676.550 kilómetros cuadrados de superficie y que cuenta con una población de más de 36 millones de habitantes— sufre una guerra civil desde hace más de 40 años. Este país logró su independencia como Estado en 1943, y pocos años después —en 1947— se instauraba un régimen dictatorial que, con diversas etiquetas, ha perdurado hasta hoy.

En todo este tiempo, el régimen birmano ha venido vulnerando sistemáticamente los derechos humanos de la población. Así, el último informe de Amnistía Internacional da cuenta de encarcelamientos sin garantías

por motivos políticos, encarcelados sin cargos ni juicios, condiciones de reclusión que constituyen “trato cruel, inhumano o degradante”. Como consecuencia de ello, más de 90.000 birmanos han debido huir a los campos de refugiados que existen a lo largo de la frontera birmano-tailandesa. El ACNUR calcula que al menos 350.000 personas se encuentran en la vecina Tailandia de forma clandestina, sin ningún tipo de papel. Aunque la situación en los campos de refugiados dista mucho de ser buena y en Tailandia no son bien recibidos, muchos birmanos se ven obligados a abandonar su país, entre el silencio de los Gobiernos y la indiferencia de la opinión pública internacional.

(*Alandar*, nº 148, mayo 1998)

Guatemala: golpe al proceso de paz

El asesinato a golpes de monseñor Juan Gerardi, obispo auxiliar de Guatemala, el pasado 26 de abril —que se ha atribuido el escuadrón de la muerte autodenominado Jaguar Justiciero— ha marcado un grave retroceso en el proceso de restablecimiento de los derechos humanos en ese país, y pone de nuevo en escena el tema de la impunidad. Dos días antes de su muerte, monseñor Gerardi había participado en la divulgación del Proyecto de Recuperación de la Memoria Histórica (REMHI), titulado “Guatemala, nunca más”, relacionado con la violación de los derechos humanos durante el conflicto armado interno, en el cual la Iglesia responsabiliza al Ejército de Guatemala de la mayoría de los casos.

El informe REMHI investiga las violaciones cometidas contra la población civil no combatiente, basándose en testimonios documentados, durante los 36 años que duró el conflicto armado interno. Sus conclusiones dan cuenta de un total de 55.021 casos, de los cuales un 79% son atribuidos al Ejército de Guatemala. Asimismo constata 422 masacres —la mayoría de ellas entre 1981 y 1982— en las cuales tres de cada cuatro víctimas fueron indígenas. Este documento será entregado a la Comisión del Esclarecimiento Histórico, creada en cumplimiento de los Acuerdos de Paz firmados entre la URNG y el Gobierno hace 16 meses.

(*Alai*, nº 272, 13 de mayo de 1998)

Lyotard: una filosofía del disenso

El sábado 25 de abril, a primera hora de la tarde, en una típica jornada, gris, parisina se enterraba a Jean-François Lyotard en el mítico cementerio de Père-Lachaise. Allí yacerán sus huesos, junto a los de los *communards*, los huesos de quien naciera el 10 de agosto de 1924, precisamente en el lugar en donde se fraguó la represión de aquellos rebeldes que quisieron asaltar el cielo, en Versailles.

Iñaki Urdanibia

MALDITA leucemia! Ésta puso fin a la vida de Jean François Lyotard en la noche del 20 al 21 de abril. Ya sólo queda Derrida. Los demás han ido quedando en el camino: primero fue Michel Foucault, más tarde nos dejaría Félix Guattari, luego la decisión fue de Gilles Deleuze, ahora le ha tocado el turno a Lyotard. Ese grupo de pensadores que sacudieron las mansas y quietas aguas de la filosofía francesa, haciendo que nuevas ideas, debates y distintos enfoques surgieran, y que años más tarde, en tiempos de *retour à l'ordre* (alguien ha hablado de la *Contre-Réforme libérale*), fueron tildados de representantes del *pensée 68* (Renaut & Ferry), ha perdido a otro de sus miembros en las puertas de ese mayo conmemorativo, al que tanto dio y del que tanto aprendió quien juzgase ese acontecimiento como la última manifestación del entusiasmo provocado por una revuelta revolucionaria.

YA desde su primera obra, *La Phénoménologie* (PUF 1954), Lyotard muestra su interés por la Historia. Es más, en las páginas de esta obrita divulgativa –que se mantiene dentro de los lindes del trabajo académico– quizá lo que más destaque es el empeño por compaginar el marxismo y la fenomenología, con claras influencias de Merleau-Ponty. Explícitamente queda expuesta la intención de su *démarche*: «Es necesario, si se quiere comprender la Historia (no hay tarea más verdadera para la filosofía), salir de este doble impasse de una libertad y una necesidad igualmente totales». En este interés compartido entre las dos corrientes filosóficas citadas –marxismo y fenomenología– será la primera la que dominará, haciendo que el joven profesor (había conseguido la agregaduría en 1950) se decante por una militancia que durará una quincena de años y que ocupará su tiempo de manera absoluta. «La deriva comenzó para mí a principios de los años cincuenta,

cuando embarqué en la nave de esos locos que editaron la revista *Socialisme ou Barbarie* y el periódico *Pouvoir Ouvrier*, y que naufragaron o hicieron escala en los años 64-66, después de quince años de navegación de altura» (1).

La crítica despiadada del burocratismo soviético, y otras formas que tal fenómeno adoptaba en el seno de las organizaciones revolucionarias, será el eje sobre el que gire la actividad de este grupo, entre cuyos militantes más destacados estaban Cornelius Castoriadis (fallecido también recientemente), Claude Lefort..., sin olvidarnos de Pierre Souyri, que fue quien captó a Lyotard para el grupo del que hablamos. Esto sucedió en Argelia, donde ambos coincidieron en su trabajo de profesores. Dos años pasará allí, en Constantine, con su mujer Dolorès y su hijo David, experiencia que, como repetirá con insistencia, le servirá para despertarle (2).

Con meridiana claridad, expone Lyotard cuál era su postura en aquella situación: «Las gentes de mi generación en Francia se han visto enfrentadas al problema de la guerra de Argelia. Tras un somero análisis de la situación, era fácil comprender que el desarrollo de la lucha argelina y la independencia conducirían a la constitución de un régimen burocrático-militar que no sería democrático. Esto era una descripción, po-

dría ser materia de aprobación o desacuerdo. Y en la primera hipótesis, la conclusión a la que se podría llegar era la de no facilitar en absoluto la independencia de Argelia. Esto habría sido una confusión, una ilusión: pues no se puede deducir una prescripción (incluso negativa) de una descripción. De hecho se podía decir también, y se ha dicho: 'Es verdad que este movimiento producirá un aparato burocrático-militar, pero es justo apoyar, si no el aparato militar, al menos al movimiento'. En otros términos, se hacía la experiencia concreta de lo político, lo que hacemos todos los días: hay dos familias de frases, una que obedece a la regla de lo verdadero y lo falso, la otra que tiene por regla la de lo justo y lo injusto. Y estas dos familias son independientes, no es posible traducir la una a la otra».

DE vuelta a París, impartirá su docencia, primero, en La Sorbona y después en Nanterre. Allí le sorprenden –gratamente, eso sí– las movilizaciones estudiantiles del 68. Codo con codo con los miembros del Movimiento del 22 de marzo, verdaderos desencadenantes de aquella enorme revuelta, participando activamente en el Comité de Acción de la Facultad de Nanterre, Lyotard se entusiasma al ver el «nuevo período de la Historia» que se abre ante sus ojos: la puesta en duda generalizada de todos los valores políticos, sociales, económicos y culturales de las sociedades modernas –sean del Este o del Oeste–, valores que tratan de domesticar a los ciudadanos desarmando sus deseos. Se ve reflejada en la práctica de las asambleas, en la puesta en pie de formas de democracia directa que rechazan los vanguardismos impuestos, que no hacen más que reflejar la lógica del sistema. El carácter de “inasimilable” que adopta todo aquello va a dejar *touché* a nuestro hombre, que desde entonces va a convertir –si es que no lo había hecho ya con su anterior militancia– en estandarte de su quehacer la

Discours, figure (Klincksieck, 1971) va a ser su primer gran libro de filosofía. En él va a celebrar un trabajo de luto, de duelo, con respecto a la filosofía de la historia que anteriormente había defendido: el marxismo.

idea de que «la tarea de la desmitificación es indefinida, inagotable. Es aquí donde realmente el concepto de “revolución permanente” puede adquirir su auténtica dimensión».

En medio de las perplejidades provocadas por el mayo, encontramos a Lyotard derivando hacia la estética, y si antes su centro de atención había sido la Historia, y de la mano de Marx, parece que ahora su acompañante va a ser Freud –con él, pero contra él–. «Lo “estético” fue para el político que yo era (¿lo soy aún?) no una coartada, un cómodo retiro, sino la fisura y la grieta para descender a los fondos de la escena política, una gruta con bóvedas para ver allí los cambios y desvíos, y un trayecto para rodearla o desviarla. Es a partir de las operaciones del deseo que se exhiben en la producción de las “obras” como pueden ser inducidas aquellas que se esconden en la producción de ideologías».

Discours, figure (Klincksieck, 1971) va a ser su primer gran libro de filosofía. En él va a celebrar un trabajo de luto, de duelo, con respecto a la filosofía de la historia que anteriormente había defendido: el marxismo, al que entonces va a considerar como «el último gran relato salido de la Aufklärung». Para él, tal discurso había supuesto no sólo una teoría, sino que le había hecho implicar la totalidad de su vida durante una serie de años. La crítica a la primacía absoluta del discurso va a llevarse a cabo recurriendo al carácter irreductible de la figura, y en tal situación el recurso a las obras de arte resulta ineludible. Así, frente a los intentos unificadores que han recorrido toda la historia del pensamiento occidental – y su última expresión, el estructuralismo –, Lyotard va a buscar «una razón más respetuosa de la diversidad de modos de pensar... una racionalidad demultiplicada»; podría afirmarse que ya desde entonces la lucha contra la locura de la unidad, contra la locura de proporcionar la causa primera en un discurso unitario, contra la omnipresente pretensión de hallar una teoría unitaria y omniexplicativa, va a ser una constante en el quehacer lyotardiano. Lo figural abre el camino a las intensidades, a las corrientes libidinales, tomando cuerpo una perspectiva energética, libidinal, descante.

Todo esto va a ser llevado al límite, y con tonos de positividad además, en un libro *méchant*, que llevaba por ilustrativo título *Économie libidinale* (Minuit, 1974). Encendido canto al deseo y fogo-

so combate por expulsar cualquier contaminación hegeliana en los campos de la reflexión política, cuyas versiones en aquellos tiempos eran el lacanismo y el marxismo de tipo althusseriano. La lucha contra cualquier forma de Razón totalizadora y sus consiguientes sujetos-dadores de sentido va a llevarnos a la «gran película efímera», banda de Moebius, laberíntica, de la que no existen intérpretes privilegiados, ya que no es objeto de saber. Momentos de apatía teórica y de elogio de la positividad del deseo son los que expresará Lyotard en este vehemente y barroco libro, que trata de evitar la domesticación del deseo, bajo el aval de la Verdad, por «los Justos, los Bienaventurados, los Sabios, los Iguales, los Hermanos, los Camaradas» de turno.

Constatada la inexistencia de una verdad única, herencia del monoteísmo cristiano, y desplazados los fenomenólogos (Husserl y Merleau Ponty), Freud –por medio de la perspectiva figurada– y Marx –por medio de la perspectiva libidinal–, la filosofía cambia de enfoque adoptando una máscara politeísta y pagana. Parece como si el autor se sumergiese en un terreno en el que “todo vale”; sin embargo, el lema «*soyons païens, soyons justes*» es el que marca el rumbo, haciendo que Lyotard afirme cada vez con mayor fuerza los derechos de la multiplicidad, evitando que tengan cabida las imposiciones y combatiendo contra cualquier for-



Jean-François Lyotard.

ma de “terrorismo” que impida que el juego continúe al utilizar la amenaza de muerte: «*Tu vas faire ceci, sinon...*» Se sitúa así la labor del filósofo en un programa de tanteos, en una vía de búsqueda permanente – y hasta inconveniente– frente a las pretensiones de anteriores filosofías de continuar proclamando el monopolio de la claridad, de la coherencia y de la verdad.

ES en esta época en la que Lyotard comienza a dar especial importancia a una serie de cuestiones que marcarán ya toda su obra futura, quizá la más conocida. La multiplicidad de juegos de lenguaje, las reglas intraducibles de cada uno de ellos, la incommensurabilidad que entre ellos se da, la multiplicación de las lógicas y el *kairós*, apoyándose en *la force des faibles* frente al monopolio discursivo –heredero del platonismo que deduce la justicia de la verdad y la belleza–. Asoma la reivindicación de los sofistas, los retóricos, los megáricos, un cierto Aristóteles –más *semantikos* que *apofantikos*–, un cierto Wittgenstein, un cierto judaísmo, y... el Kant de la tercera crítica –el del juicio reflexivo–.

No quisiera dejar pasar la ocasión sin señalar cómo los textos de esta época (3) han sido ignorados por acá, a pesar de su importancia, y la muestra es que no han sido traducidos, al contrario de los textos hasta ahora citados (que sí lo han sido) y algunos de los siguientes (que también lo han sido, por supuesto): los “postmodernos”.

No sabía Lyotard lo que se le iba a venir encima al aceptar el encargo del Consejo de Universidades del Gobierno de Québec para que realizase un informe sobre el saber en las sociedades más desarrolladas. La publicación de este verdadero “escrito de circunstancias”, *La condition postmoderne. Rapport sur le savoir* (Éditions de Minuit, 1979), le supondría el salto a la fama, algunos malentendidos y enormes esfuerzos con el fin de poner los puntos sobre las “ies” (4).

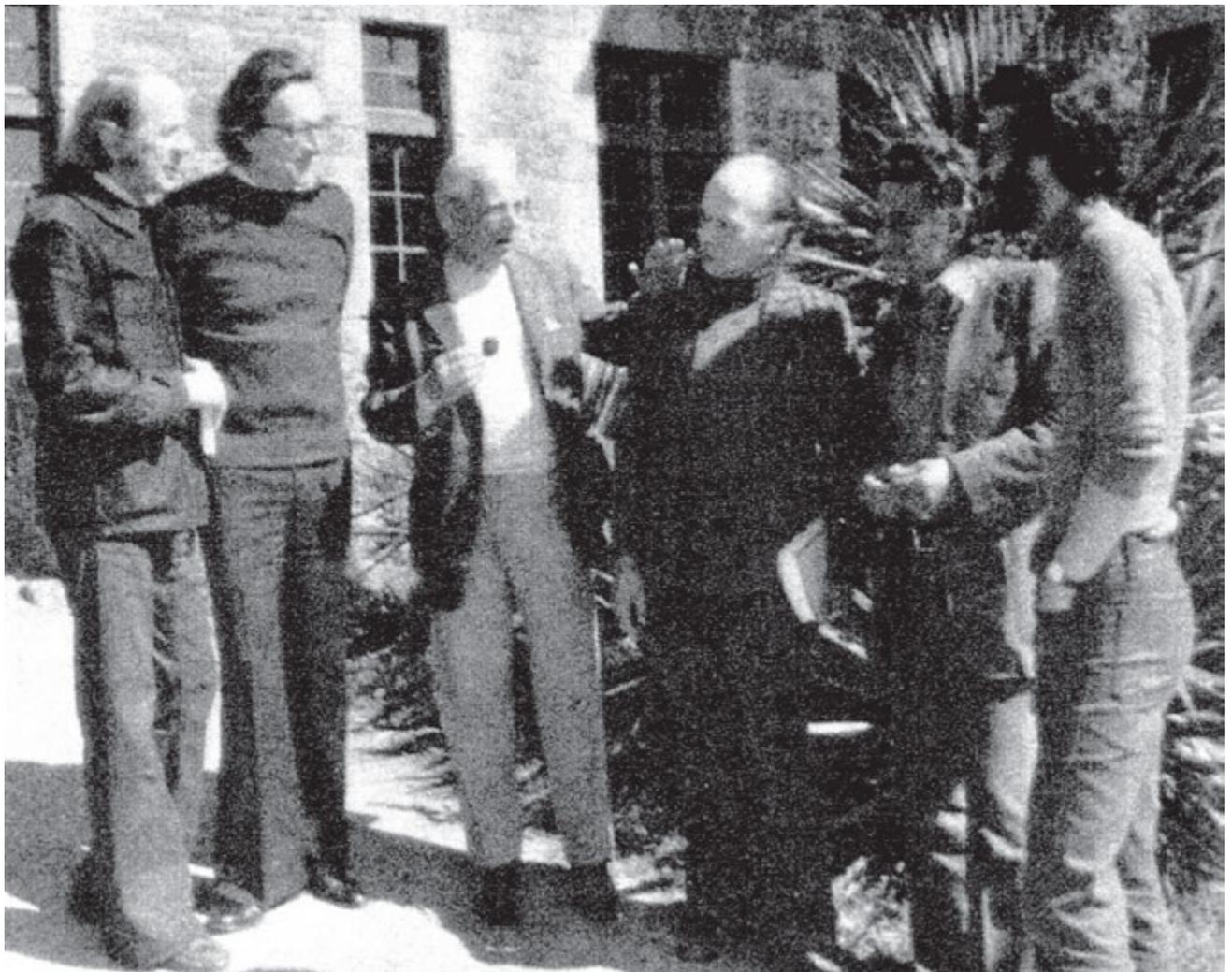
La etiqueta de “filósofo de la postmodernidad” le ha acompañado desde entonces hasta su muerte, y como ● ● ●

(1) *Dérive à partir de Marx et Freud* (1973).

(2) Todas las reflexiones sobre la cuestión argelina se pueden leer en *La guerre des Algériens. Écrits 1956-1963*. Galilée, 1989.

(3) *Instructions peïennes* (Galilée, 1977), *Rudiments païens* (1977) y *Au juste* (Christian Bourgois, 1979).

(4) Tales esfuerzos quedan recogidos en *Le postmoderne expliqué aux enfants* (Galilée, 1986), *L'inhumain* (Galilée, 1988) y *Moralités postmodernes* (Galilée, 1933), amén de otros muchos artículos de circunstancias.



De izquierda a derecha:
Deleuze, Lyotard,
Gaudillac, Klossowski,
Derrida y Pautrat.

● ● ● muestra véanse las necrológicas (por aquí, la de *El Mundo*, y por arriba de los Pirineos la de *Libération*, por ejemplo). El recurso a un término utilizado con anterioridad por la crítica literaria y la arquitectura como *grito de alarma* (ante un estado de calma provocado por la falta de credibilidad en los grandes relatos de legitimación que hasta entonces habían funcionado), para dar a entender que ya nada podía ser enjuiciado con los baremos con los que se hacía anteriormente, es lo que dio lugar a confusiones y malentendidos. De ahí, el trabajo de esclarecimiento frente a las apropiaciones neoliberales, aventureras —que trataban de poner el reloj a cero—, o frívolas —que defendían el “todo vale” y que pretendían reducir todo a una cuestión de moda (*Pas de vagues! Juste de vogues!*)

El tan mentado informe trataba de señalar cómo la legitimación de los saberes, que hasta entonces habían cumplido su función, había entrado en una época de creciente descrédito, lo que se reflejaba en los campos de la enseñanza, la investigación y en la misma naturaleza del lazo social. Allí se nombraban nuevos criterios en el terreno de la legi-

timación: la performatividad, la búsqueda de inestabilidades y las paralogías como medio de legitimación científica, desembocando todo ello en «una política en la que serán respetados igualmente el deseo de justicia y de lo desconocido». Por medio de las puntualizaciones posteriores, la noción de “postmodernidad” fue tomando otros derroteros en los escritos lyotardianos, comienzan a aparecer términos como *anamnése, réécriture, entánce de la modernité*, y un proceso “ana-” con respecto a esta última: análisis, anamnesis, anamorfosis..., y Lyotard en lucha contra las opciones políticas que se basan en los derechos de la fuerza, se acerca a la temática más propia de los filósofos de la diferencia (Deleuze, Derrida, Foucault) y al arte como modelo de experimentación continua.

El autor se zambulle en una agonística absoluta de juegos de lenguaje y busca la legitimidad en el desacuerdo, en el disenso. Este horizonte de multiplicidad y diversidad entre diferentes lenguajes y juicios es el que se va a esbozar en *Le Différend* (Minuit, 1983). En ese verdadero manual del juicio, Lyotard va a establecer una distin-

ción esencial entre litigio y diferendo: en el primero habría una regla de juicio aceptable para el conflicto establecido entre dos partes; en el segundo surge un serio problema, al no poder aplicarse a las argumentaciones opuestas la misma regla, con lo que si se juzga con tal regla, una de las partes saldrá inevitablemente perjudicada.

«El diferendo designa el caso en el que uno de los querellantes es despojado de los medios suficientes para argumentar, con lo cual se convierte en víctima». El conflicto que enfrenta a dos enemigos es puesto en el lenguaje de uno de ellos, quedando el otro sin derecho a expresarse..., algo ha de ser dicho, pero surge la dificultad de convertirlo en frases. Los derechos de los diferendos han de ser defendidos frente a las técnicas de control social que en la actualidad se presentan bajo la máscara del consenso y del juridicismo más absoluto. Estas técnicas pretenderían lograr la unidad de lenguajes, la unidad de géneros de discurso, la unidad social consensual, aplicando las mismas reglas que obvian las diferencias.

Así, Lyotard defenderá la heterogeneidad, el género deliberativo y el diferendo frente

a quienes quieren interrumpir el juego. Lyotard en su *livre de philosophie* pretende diseñar «una estrategia filosófica: luchar a favor de la inconmensurabilidad de frases... y testimoniar diferendos».

Si en esta tarea ha tomado como guías a Lévinas, Wittgenstein y al Kant de la tercera crítica, las obras que escribirá a continuación van a centrarse en este último. Los vagabundeos de Lyotard se van a encaminar por las tierras en las que arte, política e historia van de la mano (5). El recurso a la estética kantiana de lo sublime va a servir para tratar de presentar una política de lo incommensurable, de lo impresentable, de lo inabsorbible, para multiplicar las heterogeneidades y las diferencias, las maneras de actuar y de vivir. Avanza así la filosofía «no hacia la unidad de un sentido o hacia la unidad del ser, tampoco hacia la transparencia, sino hacia la multiplicidad y hacia la inconmensurabilidad».

En el concepto de *entusiasmo* va a hallar Lyotard el punto de unión entre política y estética sin que ninguna de ellas se subordine a la otra. Se abre paso así un camino que se alza contra la perspectiva de un sentido común, y cuyos ejes van a ser el desacuerdo, el diferendo, el disenso. En apoyo de esta óptica vendrán los trabajos sobre distintos artistas (Daniel Buren, Valério Adami y Albert Ayme).

Más tarde, recurrirá a sus *lectures d'enfance*, y verán la luz sus trabajos sobre Malraux: *Signé Malraux* (Grasset, 1996) y *Caméra sourde (l'antiesthétique de Malraux)*, que ha visto la luz coincidiendo con los últimos días del filósofo. Se acabaron sus encuentros de *déconciliation* en el Collège Internationale de Philosophie y sus cursos en los campus norteamericanos, y sólo nos queda esperar su trabajo sobre las confesiones de San Agustín que anuncia Galilée, y... ¿se publicará un segundo tomo de *Le Différend*, que el propio Lyotard anunciaba en un *curriculum* fechado en junio de 1995?

«...Y como ha habido Protágoras y Gorgias, debe haber Wittgenstein(es), Derrida(s), Lyotard(es), Vattimo(s) y Rorty(s)», decía Alain Badiou, más tolerante que muchos *polices de la pensée* que hace tiempo ya partieron en cerrada cruzada contra los nuevos destructores de la razón, que han abierto las puertas a toda suerte de desmanes: falta de valores, relativismo, irracionalidad..., y que hacían decir –con pleno acierto según mi modo de ver– a Axel Honneth, ayudante de Habermas en su tiempo: «Yo no considero productiva la discusión que Habermas ha

Verdadera vacuna y antídoto contra cualquier forma de dogmatismo y totalitarismo han supuesto las posturas resistentes de estos pensadores bajo la etiqueta ya mentada de *pensée 68*. ¿Será un insulto ser atacado por mantener el espíritu de revuelta de aquel mayo?

mantenido. Creo que no se puede tomar lo más interesante de la postmodernidad o del postestructuralismo cuando ya de por sí se trabaja con categorías tan fuertes como el neoconservadurismo y la irracionalidad. Creo que fue un gran error de Habermas haber introducido tales prejuicios en el debate».

Encierra una enorme injusticia, además de las descalificaciones insultantes utilizadas en el fragor del debate (?), convertir a estos pensadores en los culpables del desarme moral de nuestras sociedades en estos tiempos, en los que una oleada universalista invade el buen gusto en el pensamiento, si se tiene en cuenta que, precisamente en las nuevas posturas neomodernas universalistas, no se mantienen las mismas actitudes que las defendidas antes de que la crítica singular de estos pensadores criticados hiciera que se tomasen en cuenta algunos de sus postulados, ante las deficiencias de la universalidad (alteridad, diferencia, diversidad...)

Es de aplaudir, pues, la labor de estos autores que han jugado el papel de despertadores de muchos sueños dogmáticos que defendían con placidez los dogmas fosilizados por el paso del tiempo. Con sus posiciones intempestivas y “fuera de tono” rompieron las certezas absolutas que se habían adueñado de los pagos académicos. Verdadera vacuna y antídoto contra cualquier forma de dogmatismo y totalitarismo han supuesto las posturas resistentes de estos pensadores bajo la etiqueta ya mentada de *pensée 68*. ¿Será un insulto ser atacado por mantener el espíritu de revuelta de aquel mayo?

Es precisamente en este aspecto criticado por Richard Rorty («Lyotard mantiene, desgraciadamente, una de las ideas más estúpidas de la izquierda, la que mantiene que escapar al dominio de las instituciones es una cosa buena, pues eso aseguraría que no se es “utilizado” por las fuerzas malas que copan dichas instituciones») en donde

creo que reside uno de los aspectos más atractivos de la(s) filosofía(s) lyotardiana(s): tratar de resultar inasimilable, resistirse a aceptar las voces únicas y unificadoras, defendiendo ciertos combates minoritarios, los márgenes y alteridades; a pesar de sus inconsecuencias prácticas, que las ha habido (véase, por ejemplo, su postura respecto a la Guerra del Golfo), y de que muchas de sus posturas llevan –con lenguaje cercano en ocasiones al surrealismo o al *dada*– a un cierto anarquismo esteticista, a un izquierdismo estético, que ciertamente podrán ser tachados de inoperantes desde el punto de vista de la eficacia política... A pesar de estos pesares (que en cierto sentido no lo son tanto), pueden defenderse estas posturas como permanentes guardianas contra los abusos de todo tipo del pensamiento único y normalizador. Y mientras tanto, Juan Pablo II prepara una Encíclica cuya bestia negra será el *pensiero debole*, y algún santón local de la inteligencia creadora –desde su ultramoderna visión del mundo– abronca a los jóvenes filósofos por celebrar un Congreso sobre el nihilismo y dedicar ponencias a autores mediocres y franceses. *Tiens!*

ME gustaría, para terminar este apretado retrato de Jean-François Lyotard, haber sido fiel a las indicaciones de Gilles Deleuze: «Mi ideal, cuando escribo sobre un autor, sería no escribir nada que le pueda entristecer, o si está muerto, que le haga llorar en su tumba: pensar en el autor sobre el que se escribe. Pensar en él con tal fuerza que no pueda ser ya un objeto, y que no pueda tampoco identificarse con él. Evitar la doble ignominia del sabio y del familiar. Restituir a un autor un poco de esta alegría, de esta fuerza, de esta vida amorosa y política, que él ha sabido dar, inventar...» Y sin más... *Adieu mon pote!*, y ¡que la tierra te sea leve!

(5) *L'enthousiasme. La critique kantienne de la histoire* (Galilée, 1986) y *Leçons sur l'analytique du sublime* (Galilée, 1991).

postliberalismo revolucionario y neoliberalismo

Jorge Stratós

NUESTRO tiempo, tan “post” en todo, ha olvidado que un día no muy lejano el “liberalismo” fue revolucionario, nació revolucionario. En cambio, sabe bien que el triunfante “neoliberalismo” es el arma principal con que cuentan los poderosos de la Tierra. Así, por poner un ejemplo, cuando desde un rincón de la selva Lacandona un puñado de rebeldes indígenas trata de no caer en la trampa del aislacionismo, convoca encuentros intercontinentales en demanda de solidaridad internacional bajo el lema “Contra el neoliberalismo y por la humanidad”.

La prioridad de la libertad

La tremenda fuerza de este llamamiento, de apariencia tan ambiguo, reside en varios factores de los que no parecen enterarse las diferentes ortodoxias. Por una parte, la exigencia de “humanidad” tiene una triple virtud: primero, devuelve a la *libertad de las personas* la prioridad incondicional que es moralmente necesaria para cualquier definición de la condición humana; segundo, sitúa esta libertad –ejemplarmente– como la más urgente de las necesidades prácticas del indígena, paradigma hoy de la persona desposeída, empezando por el despojo de su dignidad; y tercero, rompe de esta manera con el sectarismo politicista e inmoral de las ideologías heredadas. La *exigencia de humanidad* se convierte así, lejos de toda abstracta generalidad, en la primera reivindicación

concreta del orden del día “glocal”, es decir, local-global.

Por otra parte, la orientación contra el “neoliberalismo” tiene una doble particularidad: primero, focaliza en el *ideario neoliberal* la (sin)razón última de las profundas desigualdades que caracterizan a la condición (in)humana del mundo contemporáneo; y segundo, muestra el desvirtuamiento que ha sufrido el ideario liberal originario. De este modo, queda en evidencia que llamar “neoliberalismo” al liberalismo hegemónico de finales del siglo XX es una operación de cosmética que trata de embellecer su naturaleza *antirrevolucionaria*.

El liberalismo revolucionario

Como sabemos, aunque a veces se olvida, el término “liberal” apareció por vez primera en el vocabulario político a principios del siglo XIX, en Cádiz. Y apareció para dar romántica expresión –desde una sensibilidad libertaria y emancipadora de origen ilustrado– a la lucha revolucionaria que por la independencia nacional se desarrollaba contra el absolutismo del Antiguo Régimen.

Sin embargo, esta incipiente ideología de la liberación humana, que no otra cosa era entonces el liberalismo, tenía ya toda una historia insurgente detrás. Nada menos que las revoluciones inglesa, americana y francesa se hicieron invocando su nombre, bien es cierto que en circunstancias particulares y adquiriendo como ideología específica ras-

gos característicos propios acá, allá y acullá. Donde triunfaba el reaccionarismo decimonónico, por ejemplo, en España, Prusia, Austria-Hungría, Rusia o las colonias, los liberales de todas las tendencias eran reprimidos de forma expeditiva por los restauracionistas de toda laya, siempre con el apoyo de las cúpulas clericales.

Desde finales del siglo XVIII hasta el primer tercio del siglo XX la dialéctica concreta del enfrentamiento liberalismo-absolutismo dio lugar, como no podía ser de otro modo, a interpretaciones muy diversas sobre cómo había de plasmarse el ideario de la libertad. Tanto las lecturas de este ideal más radicales –de socialistas, comunistas y anarquistas– como las más moderadas –de reformistas, republicanos y demócratas–, cada una con sus propios matices y querrelas internas y externas, coloreadas todas, aunque en diverso grado, de nacionalismo, de populismo y de clasismo más o menos explícito, conformaron las dos grandes variantes del pensar político (la social-liberal y la liberal-conservadora) con las que se abrió el siglo XX.

El neoliberalismo antirrevolucionario

Y ahora que lo vemos terminar, no resulta nada fácil entender la agudización extrema del enfrentamiento entre ambas corrientes que lo ha caracterizado. El secular enfrentamiento de social-liberales y liberal-conservadores en este siglo, llevado casi siempre hasta el exterminio reiterado y casi siempre en nombre de la libertad de los pueblos, tuvo el efecto perverso de clausurar y transformar de forma totalitaria esas interpretaciones del liberalismo, eliminando de ellas todo vestigio del originario ideal liberal de igualdad sin dominación. Incluso puede decirse que al inicio de los años cuarenta el liberalismo hegemónico por las burguesías vivió la incertidumbre –aunque sólo por un momento– de su posible desaparición de la faz de la Tierra, sustituido en todo el orbe por economías intervenidas de guerra, por Gobiernos oligárquicos de voluntad autoritaria y por ideologías socialistas y conservadoras de antiliberal ortodoxia.

Desde la primera década de este siglo, tanto los liberal-conservadurismos como los social-liberalismos históricos sostuvieron en bloque y de forma ininterrumpida una dinámica de enfrentamiento y guerra (caliente, fría, caliente, fría...) hasta el triunfo incuestionable de los primeros. Dicho con otras palabras, *la historia del siglo XX (1914-1989) es la historia del paulatino triunfo de un libe-*

Después de los fastos del 89, el siglo que nos ha tocado vivir acaba con un descomunal abismo abierto entre promesas y realidades, entre el (post)liberalismo ansiado y el (neo)liberalismo existente, huérfano además de “enemigo legítimo”.

ral-conservadurismo al que en propiedad habría que llamar liberalismo antirrevolucionario, la historia de su formación, de sus avatares y de su victoria como ideario de la reacción glocal. Su expresión actual en la imprecisa terminología ordinaria puede esquematizarse en la ecuación: pensamiento único más globalización igual a neoliberalismo.

En el horizonte de las revoluciones post-neoliberales

De esta manera, después de los fastos del 89, el siglo que nos ha tocado vivir acaba con un descomunal abismo abierto entre promesas y realidades, entre el (post)liberalismo ansiado y el (neo)liberalismo existente, huérfano además de “enemigo legítimo”.

Quiere esto decir nada más y nada menos que la lucha por la liberación y emancipación humana está aún en una de las primeras fases de su breve historia. El neoliberalismo, la regresión del liberalismo habida a lo largo del siglo XX con el enfrentamiento –a muerte– que se ha desarrollado entre las energías de liberación y las de sometimiento, no se salda, sin embargo, en su remate final sin ricas experiencias vitales que tampoco pueden ser olvidadas ni desvaloradas: ahí están las incesantes luchas de las activas minorías de género, de etnia y de clase por instaurar democracias más justas.

En este sentido, las arduas conquistas de los llamados “Estados de derecho” y “de bienestar”, por ejemplo, no son más, pero tampoco menos, que el importante logro de formas históricas ambivalentes de “sociedad política”, formas que cumplen la función de ordenar la desigualdad material desde la igualdad formal, y de organizar el malestar de muchos desde el bienestar de pocos, que, como sabemos, siguen siendo los privilegiados de Occidente (hablar de “Estados de derecho” y de “Estados de bienestar” en las muchas sociedades inciviles del planeta, no pasa de ser uno más de los habituales sarcasmos de la virtual Triple Coalición de multinacionales, Gobiernos y partitocracia occidental que, desde la liberalización sin liberación, tan ricamente administra el mundo).

En fin: la exigencia de humanidad ha quedado en nuestro tiempo enmarcada en los idearios de libertad de lo que se ha dado en llamar “una segunda época de revolución liberal”, al cargo exclusivo de los logros de futuras revoluciones anti o post-neoliberales, pero ¡ay! de unas “revoluciones” civiles, civilizadas y civilizatorias de las que habrá mucho que hablar. ■



Arriba: las tropas francesas cruzan el río Yser (julio, 1917).
Abajo: Puerta de Brandeburgo, Berlín (noviembre de 1989).

pentateuco para náufragos

Publicamos algunos de los poemas pertenecientes al libro *Pentateuco para náufragos*, de J. L. Rodríguez García. Madrid, 1998: Huerga y Fierro editores, S. L. Colección Fenice Poesía, nº 36, 112 páginas.

José Luis Rodríguez García

TENÍAMOS veinte años.
Nos acechaban entonces la promesa
de los florecientes árboles
y la interminable gloria de los dogmas insólitos.
Soñábamos con incomparables árticos
donde florecería la hermosa pureza
y un gemido de fuego crujía en la noche.
Y el corazón leve abarrotado de entusiasmo.

HE relatado con caligrafía exhausta
los oscuros rincones de la pena
y la soliviantada amargura
de los habitantes de la noche.
Qué puedo añadir ahora
sino el helado comentario
de una inútil página bellísima.
He llegado, sereno, al último puerto.

QUÉ hermoso regresar al hogar,
donde las brasas están dispuestas
y las frutas cuelgan de los árboles.
La mirada justa de los hermanos
está humedecida,
y la hoguera destila una vieja canción
que recuerda que la siega comienza.
Pero los trenes parten mañana.



NADA importa que el sentido del mundo,
como un iceberg sorprendido
por la travesura del estío,
se desvanezca y fugue.
Pues el destino del hombre se consume
en el leve nominar de las cosas
que ha de irritar a los que a la vida lleguen.
Decir alado para que alumbre otra palabra.

ACASO en entristecidas tardes
añores el derrumbe de las liturgias
y la locura de las brújulas,
suponiendo que fuera conveniente
la antigua seguridad de la piedra
y reconocer la firme voz de los manuscritos.
Pero también es bella la zozobra.
Una oscura estrella hierve en la vacilación.

LLEGAN los adolescentes mustios
con trepidar de ferrocarril en sus caderas,
dictando una frase hermosísima
sobre el mármol de su temprana ternura
y desconociendo que la semana
arrasará sus delirios
y que se repetirá la desolación.
Vieja rueda del pesado infortunio.

NO tenemos tan sólo
el olor del pan que dispone el horno
y la piedad elegante del vino,
porque ahora que las viejas travesías
se han disipado como sombras quemadas
poseemos también la brillante pena
tan dulce como una manzana madura.
Otros esgrimen eternamente su euforia.

NO compadezcáis a quien en la taberna
dilapida sus horas inútiles.
Acaso una sombría desventura
lo condujo a los mostradores solitarios
donde rehace su adolescencia
y urde estrategias feroces
sin importarle que conduzcan a la muerte.
Ilumina su ocaso de monólogos.

VIENEN las gentes del sur
dejando en las riberas pálidas
el olor de sus estremecidos oasis,
mientras se preguntan en la travesía
en qué consistirá el aroma de los ríos,
el agobio crepuscular y la palabra salario
que estremecía a los viajeros que retornaron.
Recorrerán las avenidas con sus caballos blancos.

José Luis Rodríguez García (León, 1949). Otros poemarios del autor son: *Tan sólo infiernos sobre la hierba* (1981); *De luminosas estancias* (1986); *Elogio de la melancolía* (1986); *Luz de géminis* (1992); y *En la noche más transparente* (1993). Ha publicado también las novelas: *Y después de abril* (1991), *El rorcuál azul* (1991) y *Manos negras* (1996).

libros clásicos del pensamiento crítico

La editorial Los Libros de la Catarata presenta una nueva colección titulada **Clásicos del Pensamiento Crítico**, dirigida por **Francisco Fernández Buey y Jorge Riechmann**.
Dirección: Fuencarral, 70. 28004 Madrid.

La colección Clásicos del Pensamiento Crítico incluye libros o antologías de escritos de unas 160 páginas, a un precio de 1.600 pesetas, con traducciones cuidadas y presentaciones documentadas y actualizadas de cada uno de los autores publicados; atenderá no sólo a textos políticos o político-sociales, sino, más en general, también a la crítica de lo político, a la crítica de las costumbres y a las propuestas de renovación radical en todos esos ámbitos.

La colección prevista incluye más de un centenar de libros y ensayos publicados hasta 1970 aproximadamente. Los textos vendrán acompañados por una introducción contextualizadora y crítica, una bibliografía completa del clásico y bibliografía selecta sobre él.

Los nueve primeros títulos de la colección son los siguientes:

Para la reforma moral e intelectual, de Antonio Gramsci (introducción de Antonio

A. Santucci); *Humanismo y anarquismo*, de Camillo Berneri (edición de Ernest Cañada); *Cristianismo y defensa del indio americano*, de Bartolomé de las Casas (edición de Francisco Fernández Buey); *Escritos revolucionarios*, de Ernesto Che Guevara (edición de Francisco Fernández Buey); *Prédicas para desesperados*, de Girolamo Savonarola (edición de Francisco Fernández Buey); *Sobre el poder y la vida buena*, de León Tolstoi (edición de José Luis Gordillo); *Una ética de la tierra*, de Aldo Leopold (edición de Jorge Riechmann); *Feminismo y hombre nuevo*, de Alejandra Kolontai (edición de María José Aubet); *Los derechos de los animales*, de Henry S. Salt (edición de Jesús Mosterín).

Los títulos siguientes incluyen obras de Simone de Beauvoir, Gandhi, Karl Marx, Raymond Williams, Franz Fanon, Pablo Iglesias, Hans Jonas, Epicuro, Bertolt Brecht, Karl Korsch, Barry Commoner, George Orwell, Pier Paolo Pasolini...

ciudadanía sin fronteras

Ciudadanía sin fronteras. Cómo pensar y aplicar una educación en valores, de Santiago Sánchez Torrado. Bilbao, 1998: Editorial Desclee de Brouwer, S. A. Colección "Aprender a ser".

CIUDADANÍA *sin fronteras* no parece un título adecuado para un libro sobre educación en valores, como después aclara el subtítulo. Pero es un título doblemente intencionado. Primero, porque responde con bastante fidelidad al contenido global del texto. Después, porque expresa el propósito de evitar en él un enfoque de la educación erudito o académico, excesivamente formalizado, para incidir en el territorio amplio e imprescindible de la formación integral, de una educación social abierta y creativa, fronteriza con los movimientos más dinámicos y determinantes de nuestro entorno sociocultural.



50 años de la JEC

Juventud Estudiante Católica (1947-1997), coordinado por Feliciano Montero. Madrid, 1998: JEC e Instituto de la Juventud (Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales).

ESTE libro conmemorativo de los 50 años de Acción Católica de estudiantes en España no es una historia completa de la JUMAC y de la JEC en todas sus dimensiones y expresiones. No pretende ni puede ser un libro académico ni erudito, sino un recuerdo vivo de una experiencia vital que aún continúa, escrita mayoritariamente, a más o menos distancia de los hechos recordados, por los propios testigos y protagonistas de la historia. En este sentido, el libro es sobre todo una fuente de primera mano y un primer paso para una posible reconstrucción rigurosa de esa historia.

El objetivo primero e inicial de esta obra es servir, de forma crítica no triunfalista, a la reconstrucción de la memoria histórica de la JEC desde la actualidad de un movimiento que sigue fundamentalmente fiel a la identidad original. En este sentido, el libro es un paso más en la historia de la JEC en la permanente búsqueda y reflexión autocrítica sobre su identidad, su relación de su Iglesia, sus métodos de formación, sus crisis recurrentes..., y sobre todo en relación con su inserción y compromiso con el medio estudiantil.



origen, historia y geografía
de las lenguas en Occidente

lenguaje

Henriette Walter es la autora de *La aventura de las lenguas en Occidente. Su origen, su historia y su geografía*, obra prologada por André Martinet y traducida para la Colección Espasa de la Lengua por Berta Corral y Mercedes Corral (Espasa Calpe, S. A., Madrid, 1997). El interés de este ensayo puede mostrarse con lo que la propia autora anuncia en su preámbulo, del que recogemos una parte sustancial.

HACE más de 7.000 años, unos invasores montados a caballo procedentes de más allá del mar Negro atravesaron a lo largo de varios milenios todo el continente europeo, desde las estepas al océano. Las lenguas que hablaban estos pueblos se diversificaron al entrar en contacto con las poblaciones que encontraron a su paso, hasta el punto de que a finales del siglo XX el paisaje lingüístico de Occidente presenta una diversidad tal que las fronteras políticas no permiten ni siquiera vislumbrar. La mayoría de estas lenguas pertenecen a la misma familia, la familia indoeuropea, que se fue extendiendo hacia el oeste. Mucho más tarde, llegaría a atravesar el Atlántico, al convertirse el español, el portugués, el inglés y el francés en las lenguas dominantes de las Américas.

Junto a estas cuatro lenguas que partieron a la conquista del mundo, hay que recordar también la existencia de otras lenguas que, aunque menos conocidas, forman una larga lista en la que se incluyen el griego, otras lenguas romances provenientes del latín, las lenguas germánicas o eslavas, las lenguas célticas y una lengua muy antigua, la lengua vasca, que resiste en medio de todas ellas.

Hay que decir que el paisaje lingüístico actual es también el reflejo de la larga historia de los pueblos que lo han ido modelando. Pero este paisaje es tan cambiante y tan difícil de delimitar, que se suele renunciar a toda estimación exacta de sus componentes.

Sin embargo, si examinamos este paisaje bajo diferentes enfoques, podremos abrir un nuevo camino para su estudio.

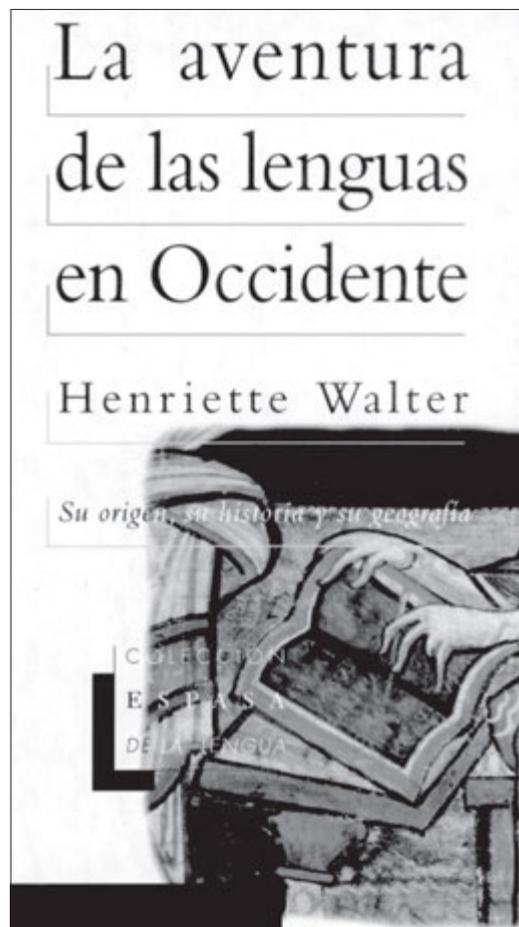
Tres formas de mirar este paisaje La primera solución sería tomar en consideración sólo las lenguas oficiales de cada país: el mapa lingüístico de Europa sería entonces casi obvio, al menos en el caso de Francia, Portugal, Grecia o los Países Bajos, que poseen una única lengua oficial. Bélgica, sin embargo, plantearía problemas más delicados desde el momento en que posee tres lenguas oficiales: el neerlandés (mayoritario), el francés (minoritario) y el alemán (restringido a una estrecha franja al este del país). Por otra parte, la situación de Luxemburgo es digna de admiración, pues, aunque el francés y el luxemburgués son las dos lenguas oficiales de este país, el conjunto de la población habla también cotidianamente el alemán, sin que por eso se produzcan conflictos lingüísticos. Pero la situación más original y paradójica es la de Irlanda: el irlandés, lengua céltica, es, según la Constitución, la primera lengua oficial, a pesar de ser mi-

noritaria, mientras que el inglés, que es la lengua común, es la segunda lengua del país.

Dejando aparte las lenguas reconocidas por los Estados, podríamos también aventurarnos por caminos menos frecuentados e intentar enumerar todos los idiomas que se hablan en cada país. Así, en lo que respecta a Italia no sólo habría que insistir en la vitalidad de los dialectos procedentes del latín, como el piamontés, el friulano, el sardo o el siciliano, sino también recordar la presencia del alemán y el esloveno en el nordeste; del francés, el pro-venzal y el francoprovenzal en los Alpes; del catalán en Cerdeña, y del griego, el albanés y el serbocroata en el sur de la «bota». Algunos puntos del territorio, hasta ahora difuminados en el conjunto, despertarían entonces la curiosidad y todo el mapa de Italia empezaría a animarse. Si realizáramos una operación parecida en los demás países, nos daríamos cuenta de que la diversidad lingüística es una constante que se ha prolongado en ellos de generación en generación.

Un tercer punto de vista podría añadir una tercera dimensión, la del origen de estas lenguas y los desplazamientos de las poblaciones en el transcurso de los milenios. Esto permitiría no sólo explicar un buen número de las situaciones actuales, sino también por qué y cómo en la mayoría de los países sólo una variedad de lengua ha conseguido singularizarse entre todas las demás y convertirse en la lengua oficial del Estado.

Este último punto de vista es el que se ha adoptado en este libro: las lenguas de Europa se presentan no sólo en relación con las poblaciones que las hablan o las han hablado, sino también con los lugares donde se han desarrollado en el transcurso de los siglos.



De esta forma, la historia y la geografía de las lenguas se esclarecen mutuamente.

Una vez que el lector conozca los pueblos que han hecho la historia de las lenguas comunes y las minoritarias de Europa, estará preparado para descubrir las estructuras lingüísticas, que, aunque más austeras, tienen también su encanto.

Las grandes líneas divisorias Lo que aquí se propone es una especie de viaje a través de la historia y de la realidad actual de las lenguas de Europa. Podría haberse organizado en el marco de cada uno de los países, pero eso hubiera producido confusiones, pues las fronteras de las lenguas no coinciden con las de los Estados. Así pues, las lenguas son el objeto central de este libro.

Si olvidamos momentáneamente las fronteras políticas —siempre provisionales— veremos dibujarse con claridad dos líneas imaginarias que dividen el territorio en tres grandes zonas lingüísticas. Una de estas líneas divide la zona central de norte a sur, delimitando así el dominio de las lenguas eslavas al este y el de las lenguas germánicas al oeste y al norte. La otra línea comienza entre Gran Bretaña y Francia y, a partir de Bélgica, se prolonga a través del continente para unirse finalmente, del lado de Italia del Norte, con la línea de separa-

ción del eslavo y del germánico. Así, las lenguas *romances* ocupan la mayor parte del sur de Europa, las lenguas *germánicas* el centro y el norte, y las lenguas eslavas el este.

Esta visión esquemática pasa por alto la existencia de numerosas lenguas, como por ejemplo, las lenguas célticas en el extremo oeste, el *griego* en el extremo sudeste, o el *vasco*, la única lengua preindoeuropea que sobrevive en un pequeño territorio situado a caballo entre Francia y España.

Esta primera presentación, intencionadamente muy simplificada, tiene la ventaja de recordar que estos tres grupos de lenguas ocupan la mayor parte del espacio geográfico y que, además, han tenido una historia común. Permite asimismo ofrecer una orientación global, que se perfilará y concretará a lo largo de los diferentes capítulos de esta obra, estrictamente limitada a las lenguas de Europa occidental y de la que se excluyen todas las lenguas de las poblaciones que se hayan asentado recientemente en dicho territorio. ■

Henriette Walter, nacida en Túnez en 1929, es profesora de Lingüística en la Universidad de Haute-Bretagne y directora del Laboratorio de Fonología en la École pratique de Hautes Études de la Sorbona. Autora, entre otras obras, de: *Dictionnaire de la prononciation française dans son usage réel* (1973), en colaboración con André Martinet; *La français dans tous les sens* (1988); *Desmots sans-culottes* (1989), y *Dictionnaire de mots d'origine étrangère* (1991).

Chucky

La muerte de Chucky ha sido editado con motivo de la celebración de las III Jornadas del Cómic y Rol Ciudad de Granada, celebradas entre el 30 de enero y el 8 de febrero de 1998, y organizadas por la Asociación Juvenil Ediciones Veleta con la colaboración de Dunc Comics, Flash Librería Joven y Norma Comics, entre otros.

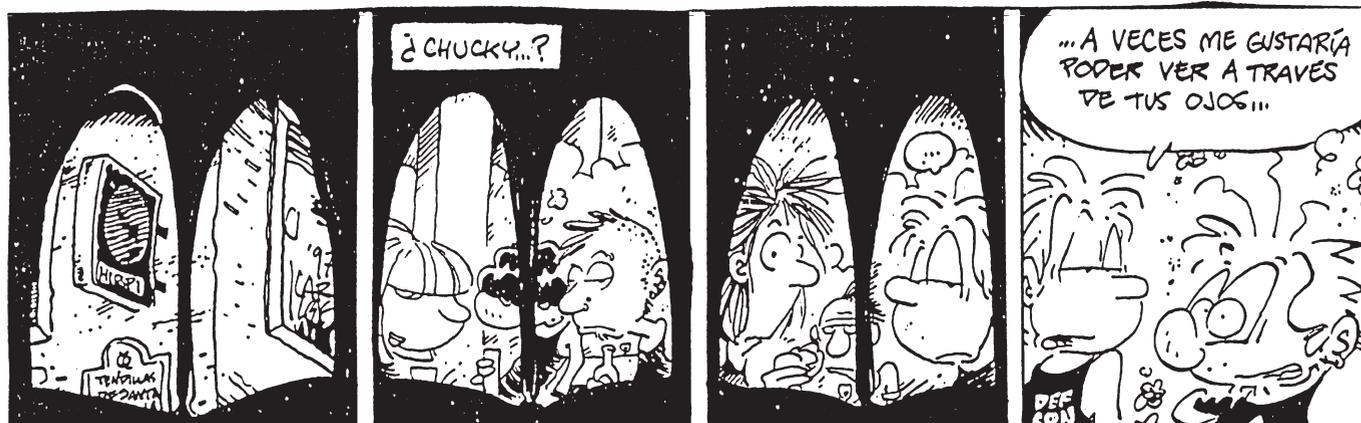
En la introducción del libro, Juan Hódar escribe lo siguiente: «Chucky y sus cole-

Chucky. La muerte de Chucky, de Carlos Hernández. Granada, 1998: A. J. Ediciones Veleta. Colección Generación Sur, nº 2.

gas nos han mostrado generosamente sus ilusiones y miserias y nunca han pretendido quedar bien ante la galería sino ser ellos mismos. Se han movido entre dos ámbitos opuestos, el de la obligación (familia, escuela, trabajo o ausencia de trabajo) y el de la devoción (camaradería,

música, viajes, litronas). De hecho, la desaparición de Chucky —con los personajes de ficción nunca se puede hablar de muerte— ocurre cuando huye ante su deber para con el caduco servicio militar. La única juventud interesante es la rebelde, aquella que no quiere ser otro eslabón de la cadena, que se resiste a repetir la vida gris de sus mayores (aunque ése es un sueño tan hermoso como imposible)».

CHUCKY



Carlos Hernández

entrevista a Manuel Pizarro, batería de Reincidentes

rock radical andaluz

Lo que comenzó como una diversión se ha convertido en su forma de vida, y son ya doce años haciendo música. Reincidentes, identificados con el eslogan *fiesta sí, lucha también*, tienen nuevos proyectos y nueva discográfica.

Carlos Haynes

¿QUIÉN compone Reincidentes?

– Reincidentes lo seguimos componiendo los tres que formamos el grupo a fines del año 86, es decir, Fernando Madina (bajo y voces), Juan Barea (guitarra y voces) y yo, y Finito de Badajoz (guitarra y voces), que se incorporó en el año 1993.

Eso en cuanto a los instrumentistas, ya que después hemos ido incorporando a otra gente que se ocupa de cuestiones técnicas, como Carlos y Nacho, que aunque no estén encima del escenario y no se les vean las caras son como cualquiera de nosotros, con los mismos derechos y las mismas obligaciones.

Cuando empezamos a tocar, éramos un grupillo de chavales con ganas de tirar *p' adelante* y poco más. Ahora, nos hemos convertido en un grupo “grande” sin darnos mucha cuenta. Por ejemplo, en los viajes, en las giras, nos movemos diez personas en total. Es un equipo completo que vive directamente de esto; además hay otra gente que indirectamente se gana la vida con el espectáculo.

En cualquier caso, quiero dejar claro que seguimos siendo los mismos, con el mismo rollo. Lo que ocurre es que las cosas se van complicando en el aspecto extramusical, y hay que desarrollar el chiringuito con todo lo que haga falta. Eso sí, conservamos el mismo talante y tratamos de no reproducir esquemas de explotación de los “currantes” del equipo. Nosotros, los instrumentistas, no somos más que el resto.

– Además de la música, ¿cuáles son vuestras dedicaciones, aficiones...?

– En cuanto a los estudios y dedicaciones, Fernando y yo estudiamos Historia; Carlos, Medicina, y los demás creo que se quedaron en el Bachiller. Yo ahora estoy liado con Ciencias Políticas, aunque ya sabemos que en este país no es fácil buscarse la

vida con “las letras”.

¿Aficiones? La música es lo que más nos une, junto con las ganas de poner nuestro grano de arena en las diferentes luchas de liberación, reivindicaciones de todo tipo, etc.

Los componentes de Reincidentes vivimos una época en la que las “movidas” nos cogieron muy de cerca, en concreto las broncas estudiantiles de mediados de los 80. La primera actuación en público de Reincidentes fue en el despacho del Rectorado de la Universidad de Sevilla durante una de las *okupaciones* que se hicieron.

Con el tema de la insumisión también estuvimos comprometidos. En Reincidentes hay tres insumisos –uno amnistiado en el 88 y dos condenados, aunque afortunadamente sin entrar en el *talago*– y tres “inútiles” para el servicio militar. Ahí estamos nosotros: sirviendo a la patria.

Con el paso de los años y la profesionalización del grupo –andamos todo el día en la carretera y montando conciertos– la verdad es que no tenemos demasiado tiempo para la militancia activa, aunque yo pienso que con nuestra música estamos haciendo una gran tarea con los jóvenes de este país.

La verdad es que se suele trivializar mucho con estas cosas, pero nosotros somos absolutamente partidarios de ese eslogan que utilizan los vascos de *jaiak bai, borroka ere bai*, que quiere decir *fiesta sí, lucha también*. La juventud está muy desorientada con todos los problemas que tiene: falta de trabajo, futuro incierto, mundo insolidario y hecho polvo, etc. Nosotros, y muchos grupos

como nosotros, les damos algo importante, una esperanza, una ilusión o que sé yo, desde luego un mensaje diferente de toda esa porquería que les dan por televisión. Nuestros mensajes, en forma de canciones, quedan, porque hablan de cosas que les atañen directamente, que les hacen pensar y, al menos a una parte, les hace plantearse algunas cosas.

– En los primeros años, vuestras giras se circunscribían prácticamente a Euskadi. En la actualidad han aumentado vuestros conciertos por todo el Estado, también por Andalucía...

– Sí, es verdad que al principio tocábamos sólo en Sevilla y Euskadi; pero era lógico. En Sevilla, porque es nuestra ciudad y nos movíamos mucho con los colectivos sociales y políticos. De hecho, llegamos a convertirnos en un grupo indispensable en cualquier acto organizado por la izquierda local.

Después, nos dio por viajar al norte, en autobús, con las guitarras, a ver si nos dejaban tocar en los conciertos que nos íbamos encontrando. La verdad es que eran tiempos heroicos. En Euskadi había mucha infraestructura montada por los jóvenes en torno a los *gaztetxes* (*) para hacer conciertos del estilo que a nosotros nos iba. Empezamos a montar giras mejor organizadas y a pasar allí mucho tiempo. Conocimos y admiramos a mucha gente, tanto del mundo de la música como de las movidas políticas, y la verdad es que en Reincidentes todos nos sentimos un poco vascos también.

En esos años Euskadi era el centro del llamado *rock radical*, y allí habíamos “triunfado”, por lo que nos convertimos en un fenómeno exportable. Hacíamos música del norte, pero con aires del sur. Luego empezamos a tocar por todo el Estado, en lugares que no habíamos pisado nunca; como dice mi madre: “a conocer mundo”. En los últimos años estamos tocando bastante por aquí, por Andalucía; casi siempre contratados por ayuntamientos, ya que existen pocas iniciativas privadas que vendan otra cosa distinta al *bacalao* o a la pachanga.

– ¿Cómo veis a la juventud andaluza?

– A la juventud andaluza la veo bien jodida. En general, como en todos sitios, pero aquí si cabe más, puesto que parece que los esquemas del subdesarrollo están más presen-

discografía de Reincidentes

- *Reincidentes* (Discos Suicidas, 1991)
- *Ni un paso atrás* (Discos Suicidas, 1992)
- *¿Dónde está Judas?* (Discos Suicidas, 1993)
- *Sol y rabia* (Discos Suicidas, 1994)
- *Nunca es tarde* (Discos Suicidas, 1995)
- *Materia reservada* (Discos Suicidas, 1997)
- *Te lo dije* (BMG-Ariola, 1998)

tes que en otras zonas del Estado: hay más paro, más marginalidad y pobreza, mayores cuotas de colonización externa, etcétera.

Por otro lado, las políticas del subsidio y el clientelismo que llevan a cabo los distintos niveles de la Administración no hacen sino empeorar las cosas, ya que conducen a la juventud por el camino de la apatía y el borreguismo.

De todas formas, hay que ser optimistas y aprender del pasado. No hace tanto tiempo que en Andalucía había un movimiento revolucionario de la hostia. Y todo el mundo sabe que los andaluces son tranquilos y pacientes, pero cuando se les aprieta mucho, no hay quien se les ponga por delante. Hoy por hoy, a nuestros conciertos viene mucha peña jovencita con muchas ganas de hacer cosas, sobre todo en los pueblos, pero yo creo que les falta una referencia política clara a la que agarrarse. Hay demasiadas diferencias de matiz entre las organizaciones, que, en definitiva, no conducen a nada, sólo a desorientar aún más a la gente.

– En los primeros discos vuestras letras son arengas y proclamamos de tipo revolucionario, mientras que en los últimos, aquéllas se combinan con otras que narran vivencias cotidianas. ¿A qué se debe? ¿Es un proceso de maduración?

– Es una pregunta que la deberían responder los letristas, pero, vamos, creo que está claro. Con diez años más, no tocas igual, ni compones igual, ni haces las mismas cosas. Se le puede llamar maduración. Simplemente tienes otras cosas que contar, más concretas o más personales, y además las dices de otra manera. O, simplemente, deseas no repetirte, porque si ya tienes varias canciones que hablan del antimilitarismo sería una pasada volver a hacer otra.

Lo que está claro es que en el aspecto ideológico no hemos cambiado, ni creo que cambiemos.

– ¿Por qué habéis abandonado una casa discográfica independiente para fichar por una multinacional?

– Nuestra relación con Discos Suicidas nunca fue lo que se dice idílica. Cuando nos ficharon éramos jóvenes e indocumentados, unos pardillos, en definitiva. Firmamos unos contratos que desde luego hoy no los hubiésemos firmado. Siempre tuvimos problemas



a la hora de los pagos, de la promoción, de la distribución, etc.

Pasó el tiempo y las ventas de discos subieron, pero la discográfica no cambió su actitud; siguieron comportándose como una compañía mediocre, que se contentaba con hacer lo mínimo para ganar lo más posible. Pero sin iniciativas y sin arriesgar nada. Su actitud nos perjudicaba más a nosotros que a ellos. Estábamos encorsetados y con escasas posibilidades de llegar a alcanzar el nivel que, por otro lado, dábamos ya como grupo en cuanto a actuaciones, popularidad, etc.

La situación se hizo muy difícil en el año 96, cuando quisimos grabar el último disco que habíamos contratado con Discos Suicidas, y pretendieron no soltar ni un duro hasta que renovásemos ¡por diez años! Era una locura.

Por aquella época mantuvimos los primeros contactos con BMG-Ariola. Quiero que quede claro que a nosotros también se nos plantearon un montón de dudas y contradicciones que con el tiempo se han ido diluyendo. No porque sean los más *enrollados* del mundo, sino porque nos han demostrado que una multinacional, hoy por hoy, es como una independiente, pero con más medios, y nosotros necesitábamos esos medios para grabar mejores discos y llegar a más gente.

Por otro lado, está la cuestión económica. Sería absurdo negar su importancia. Está claro que hay que repartir el pastel, y si unos discos nuestros están generando dinero, tenemos que embolsarnos lo que nos pertenece, que para eso nos lo estamos *currando*.

– Habéis recibido críticas e incluso ha habido una campaña

en contra vuestra en Euskadi. ¿No creéis que se pueden desvirtuar los contenidos de vuestro trabajo en el futuro, al estar encorsetados por las multinacionales?

– Ahora estamos metidos en el proyecto de un disco en directo con la nueva compañía, que todavía no está terminado. Se supone que saldrá para el otoño próximo, tanto en formato CD como en vídeo.

Tanto en el otro disco, *Te lo dije*, como en lo que estamos haciendo ahora, la compañía no se ha metido absolutamente para nada en las cuestiones artísticas. Las letras, la música, los estudios en los que queremos grabar, el productor que elegimos, etc., todas son cuestiones nuestras, y la discográfica no se mete, y mucho menos para imponernos sus puntos de vista.

En cuanto a las críticas y la supuesta campaña en contra, lo único que puedo decir es que nuestra postura se demuestra con la actitud diaria, en nuestros conciertos y con nuestros discos, y la verdad hay que buscarla ahí. No le damos mucha importancia al pataleo que hacen algunos para llamar la atención y desviar la vista de sus propios errores. Y lo mejor es que la inmensa mayoría de la gente que sigue a Reincidentes piensa lo mismo.

• • •

Terminamos la entrevista, pero antes Manuel Pizarro, batería y coros de Reincidentes, nos despide con uno de sus gritos de guerra: “Salud y revolución”.

(*) Los *gaztetxes* son locales de encuentro de gente joven.

músicas para el fin de la primavera y el inicio del verano

Algunas novedades discográficas –del nuevo flamenco al jazz, de la música del Magreb y el Oriente Medio a la música *dance*–, y una llamada de atención sobre curiosas y especiales casas discográficas, como, por ejemplo, Resistencia.

José M. Pérez Rey

PARA no olvidar y mantener la memoria viva sirve *No pasarán. Canciones de guerra contra el fascismo (1936-1939)* (Horus), un disco basado en un espectáculo poético-musical. Las voces principales son las de Pi de la Serra y Carme Canela, y colaboran Serrat y Loquillo. El resultado final es emocionante.

La discográfica Fonomusic acaba de editar una colección de cuatro discos –que pueden comprarse individualmente– que es un documento sonoro de la isla caribeña en toda regla. Se trata de las grabaciones del Grupo de Experimentación Sonora (GES), un proyecto en el que se quería renovar la música cubana partiendo de sus propias raíces culturales pero mezclándola con el rock, la samba, etc. Aquí están algunas de las primeras grabaciones de Pablo Milanés y Silvio Rodríguez. También hay temas de propaganda política y cantos revolucionarios.

Sin Triana, buena parte de la eclosión de lo que es el nuevo flamenco no podría entenderse. Acaba de aparecer un disco doble, *Una historia de la luz y de la sombra* (Fonomusic), en el que se recogen algunas de las más populares y mejores canciones que hizo el trío sevillano. Un viaje a un tiempo de grandes esperanzas frustradas.

Una de las mejores cantantes que hay en el País Vasco es Amaia Zubiria. *Mama Xuri* (IZ) es el nombre de su nuevo disco en el que aparecen doce canciones firmadas por ella tanto en la letra como en la música; las letras están dedicadas a las Madres de la Plaza de Mayo, a la defensa de la identidad de la mujer..., y los ritmos van desde la jota y el fandango a aires más *folkies*.

Siguiendo con mujeres, hay que destacar dos discos. Uno es el de Cheira Remitti, la

gran dama de la canción argelina, que lleva por título *Las raíces del rai* (Auvidis); y el otro es *L'epoque tango* (Auvidis), a cargo de Haydée Alba, una de las voces más personales de la canción argentina. Hay tangos muy conocidos y están los grandes autores como Piazzolla y Santos Discépolo.

Resistencia Una de las mejores casas discográficas españolas, tanto por los músicos que reúne como por el cuidado y la presentación de sus discos –todos los textos aparecen en castellano– es Resistencia, y en su catálogo tienen auténticas joyas. Sus últimas referencias son Caravasar, un grupo sevillano que hace música con raíces árabes que debuta con *La ruta de la seda*; Jamshied Sharifid, con *Plegaria por el alma de Layla*, que también es música magrebí pero puesta al día. *The Pipper's Call* es el último trabajo del gran gaitero irlandés Liam O'Flynn, pura música celta en su sentido más estricto y real, lo mismo que sucede con el debut de Susan McKeown con su *Bushes&Briars*. El nuevo disco del pianista Bill Douglas es *Songs of Earth&Sky*, y continúa la senda de sus últimos trabajos con música muy fácil de oír, una mezcla de posromanticismo, música renacentista y algún toque de modernidad bien entendida.

Si la música del Magreb y el Oriente Medio es uno de los caminos abiertos para los músicos occidentales, lo que sucede con la música celta es ya como de autopista, si se me permite la expresión. Una de las características significativas del final de la *new age* es el paso, o reconversión salvaje, que ha sufrido el sello Windhan Hill, que fue la punta de lanza de todo aquel movimiento, ya que sus últimas referencias son música

celta interpretada por norteamericanos, otra particularidad a tener en cuenta. Un ejemplo significativo de todo esto es David Arkestone, que acaba de sacar *Celtic book of days*; y le han seguido Patrick Cassidy con *Deidre of the sorrows*, una mezcla de sinfonismo, *new age* y música tradicional; y Lisa Lynne, una belleza de mujer sacada de las calles de la Playa de Venice en Los Ángeles que toca el arpa celta y ha sacado su primer trabajo, *Daughters of the celtic moon*. Las portadas de todos y cada uno de los *cedés* son puro *kitch* norteamericano de influencia hollywoodiense. Así, su música.

La revelación de este año en estas músicas de aires *irish* es el sexteto, compuesto únicamente por mujeres, Cherish the Ladies con su disco *Threadasof time* (RCA/Victor). Aoife Clancy, su voz principal, es portentosa.

Y ahora la modernidad más arrasadora a través de la música *dance*, **jazz** y **clásica** Quien tenga los oídos bien abiertos no debe dejar pasar bajo ningún concepto el segundo recopilatorio del sello de Chicago Guidance Recordings que lleva por título *Hi-fidelity house imprint two* (So Dens). De lo mejor que se puede encontrar ahora mismo. Puro *groove* del bueno.

En los sesenta era común, para quienes tenían pasaporte, ir a ver películas pornográficas al país vecino y de paso veían cine que gozaba de libertad de expresión. En *Stereo Ultra* (Big Cheese/So Dens) aparecen temas de bandas sonoras de películas francesas de aquella época en plan *aesyl listening/Lounge music*. Facilidad de escucha, diversión y, por qué no, una añoranza de cuando algunos teníamos más pelo en la cabeza.

Lo más radicalmente moderno es el sello inglés Ninja Tune; quienes deseen conocer sus propuestas sonoras tienen la oportunidad con el *cedé Funkungfusion*. Para acabar de bailar está Kid Loco con *A Grand Love Story* (Yellow/Dro); tiene un poco de todo, desde *funk* y *soul* a *house* y *trip hop*, y con-

De las novedades del jazz merece destacarse Miles 2 go (Verve) de Mark Ledford, un homenaje a Miles Davis a cargo de un músico y productor de primera línea. Soul, funk y jazz para disfrutar.

tiene una joya: *Relaxin with Cherry*.

De las novedades del jazz merece destacarse *Miles 2 go* (Verve) de Mark Ledford, un homenaje a Miles Davis a cargo de un músico y productor de primera línea. *Soul, funk* y jazz para disfrutar. Badi Assad es una cantante y guitarrista brasileña que hace su aparición en el mercado con *Chamaleon*. Una voz a tener en cuenta para el futuro. Paolo Fresu es uno de los más prometedores trompetistas italianos, valga decir europeos, que acaba de editar *Angel* (RCA/Victor), y demuestra una amplitud de miras al mezclarse con la música tradicional de su país, pero también con el pop y el rock.

Sony nos sigue regalando los oídos con la recuperación del sello Seon; algunas de las últimas ediciones son: John Blow con *An Ode, On The Death of Mr. Henry Purcell*, que sólo puede calificarse de apasionante. A cada audición gana más. De Handel aparece un doble *cedé* con las *Sonatas completas para viento*, de las que Brüggén hace una versión memorable, y por último dos discos con obras vocales: el *Te Deum Lau-damus*, con coros de compositores alemanes del Renacimiento, dirigido por Konrad Ruland; y *La Favola di Orfeo*, una especie de proto-ópera, a cargo de Huelgas Ensemble, dirigida por Paul Van Nevel.

Curioso lo que sucede con Tomás Luis de Victoria, uno de los más grandes, si no el más grande, de los compositores españoles de los siglos XVI-XVII, y del que se cumplen los 450 años de su nacimiento. Los discos que aparecen con su obra han sido realizados todos a cargo de grupos extranjeros.



Tres han salido ahora al mercado: *Devotion to Our Lady* y *The Mystery of the Cross*, ambos en Collins/Auvidis, cuya interpretación corre a cargo de The Sixteen, dirigidos por Harry Christophers; y *Feria VI in Passione Dornini* (Diverdi), por el cuarteto La Colombina. En ellos hay variedad interpretativa, limpieza de ejecución y pasión en la interpretación.

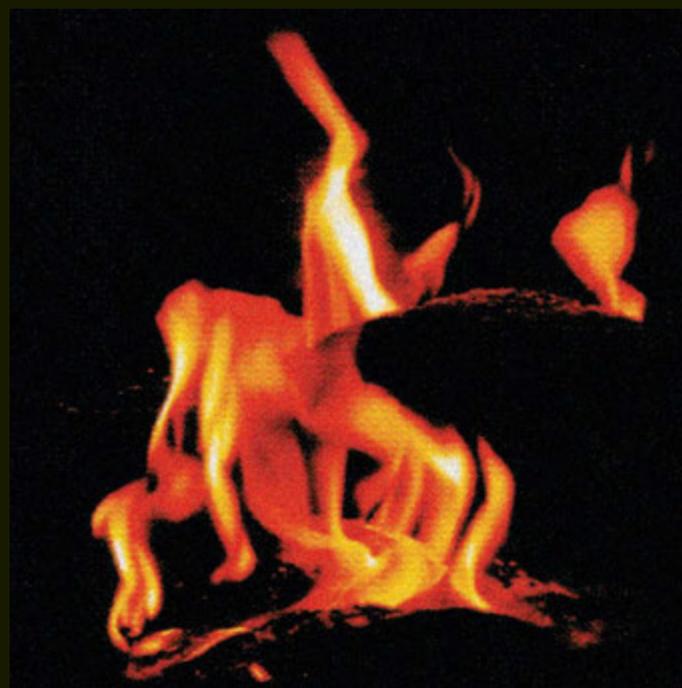
Mark Rothko pintó unos extraordinarios murales para la capilla Menill de Houston

compuestos por ocho pinturas; poco tiempo después, el compositor Morton Feldman compuso en 1971 *The Rothko Chapel*, quizás intentando dar cuenta de ese "algo más" que buscaba el pintor. Esta impresionante pieza de Feldman aparece en un disco del grupo vienés Klangforum (Colegno/Diverdi). Junto con esa pieza están las *Intégrales*, de Edgard Varese (1883-1965), y *Emergent*, de Gerhard E. Winkler.

F I E S T A
P O R S A N J U A N

P a G I N A
a b i e r t a

SÁBADO, 27 de JUNIO
a partir de las 9 de la noche
Pabellón de Asturias
de la Casa de Campo de Madrid
(Metro Puerta del Ángel)



PaGINA

a b i e r t a

Visite Doñana con *Boliden*

